


Universidad de Puerto Rico
 Biblioteca General

Revisado el 99-05-31

Valor \$ 20,000

No Clasificación 1999 J95 MA.714



373. Murales -
 Valtres Villavieja Ponce.
 Quito - Ecuador

373.0119
 370

373X 753

**UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA
MODALIDAD ABIERTA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION**

TRABAJO DE INVESTIGACION

Tema:

CAUSAS Y CONSECUENCIAS DETECTADAS EN EL COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL SOBRE LA PERDIDA DE VALORES MORALES DE LAS ALUMNAS DEL CICLO BASICO DEL COLEGIO "VILLAVICENCIO PONCE" DE QUITO Y ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA CONDUCTA ADOLESCENTE.

Tesis de Grado previa a la obtención de la
Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Autora: Sor Claudina Jumbo Quezada

Especialidad: Pedagogía

Director: Lic. Rómulo O. Cruz Castillo

Quito

1.998



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2017

CERTIFICACION:

Lic. Rómulo O. Cruz Castillo.

DIRECTOR DE TESIS

Certifica:

Haber revisado prolijamente el presente trabajo de investigación, previa a la licenciatura, cuyo contenido se ha desarrollado de acuerdo a las normas de la metodología de la Investigación científica y a lo requerido por la Facultad de Ciencias de la Educación, por lo tanto autoriza su presentación.

Loja. Diciembre de 1998

f. _____

Lic. Rómulo O. Cruz Castillo

DIRECTOR DE TESIS

Autoría:

Los conceptos, ideas, consultas, opiniones, cuadros, gráficos e interpretaciones, así como los datos recolectados en la investigación, son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Quito, diciembre de 1998

f. Sor. Claudina Jumbo

Sor. Claudina Jumbo Quezada

Autora

SUMARIO

LA AXIOLOGIA EDUCATIVA

1. Conceptos Generales

2. Los valores
 - 2.1. Características
 - 2.2. Escala de valores
 - 2.3. Funciones
 - 2.4. Clasificación

3. Pedagogía de valores
 - 3.1. Fundamentos de una pedagogía de los valores
 - 3.2. Programación de una pedagogía de los valores
 - 3.3. Valores en la familia
 - 3.4. Valores en la escuela
 - 3.5. Valores en la comunidad.

CONDUCTA ESTUDIANTIL Y PERDIDA DE VALORES

1. Comportamiento estudiantil en el plantel
 - 1.1. Alumnos pasivos – agresivos
 - 1.2. Irregularidades conductuales
 - 1.3. Carácter neurótico estudiantil

2. Trastornos de la conducta socio – estudiantil
 - 2.1. Delincuencia infanto – juvenil
 - 2.2. Pandillas
 - 2.3. Fugas del plantel.

ESTRATEGIAS PARA EL CULTIVO DE VALORES

1. Hacia una axiología pedagógica ecuatoriana
2. Estrategias para la familia
3. Estrategias para la comunidad.

INTRODUCCION

En la actualidad el ser humano siente la necesidad de redescubrir su verdadera dimensión; encontramos que la invasión de la máquina y de la tecnología ha causado una fatiga ante tanto mercantilismo y utilitarismo, de esta manera el hombre se ha vuelto sobre sí mismo para trascenderse.



El hombre ha llegado a la reflexión que es más importante SER que tener y es más enriquecedor DAR, antes que recibir; desea ávidamente encontrar valores en su entorno; así anhela con vehemencia que quienes nos gobiernan posean valores y fines elevados y es prioritario que todo lo que compartimos en mundo también compartamos los valores que existen en la naturaleza y en la sociedad.

Sobre los valores se pueden decir que éstos están relacionando con las grandes convicciones humanas de lo que es bueno, de lo que es mejor y de lo que es óptimo; los valores tienen la facultad de propiciar alegría, satisfacción y felicidad a quienes lo poseen.

Como seres humanos debemos, mantener estricto control sobre nuestras actitudes y debemos buscar asiduamente ser protagonistas de actitudes siempre positivas; que prevengamos desarrollar los valores de responsabilidad, respeto, lealtad, cordialidad, honestidad, compañerismo, servicialidad, claridad afectiva y amor, a la vez que entusiasmo, sencillez, tolerancia, equidad, sumando a una veracidad a toda prueba, integridad, tolerancia; solamente sí logramos hacer humana y placentera la convivencia en el planeta.

El presente trabajo pretende dar a conocer precisamente lo que ha descrito en líneas anteriores: Porqué el comportamiento estudiantil ha perdido valores humanos?; este es el fundamento de esta investigación.

Además se ha elaborado una fundamentación teórica básica, lo suficientemente argumentada sobre la axiología, la educación y el cultivo de los valores básicos en la familia, la escuela y la comunidad, para luego enfocar el comportamiento estudiantil y sus incidencias en el cultivo de aquellos.

El trabajo fue realizado con una muestra de alumnos del Colegio "VILLAVICENCIO PONCE" de Quito.

Finalmente se proponen algunas Estrategias para la optimización del comportamiento a base de los valores.

Claro que al momento de la investigación de campo las dificultades no faltaron, desde las precarias condiciones para la comunicación con la Sede Central de la Universidad, hasta la actitud indiferente del personal docente y fundamentalmente de los padres de familia para brindar su colaboración en la información que debería hacerlo.

A ellos se suman las dificultades propias de este tipo de trabajo, como es la consecución de una bibliografía especializada y oportuna, la carencia de tiempo, como dedicación exclusiva a la investigación, amén de las circunstancias que rodearon esta investigación.

En el trabajo entonces encontramos tres capítulos que hablan de: El primero se refiere a la Axiología como fundamento teórico de la investigación, el segundo enfoca el comportamiento estudiantil y su relación con la pérdida de valores y el último elabora una propuesta para optimizar su cultivo en la familia, el plantel y la comunidad, no sin antes sugerir una axiología pedagógica ecuatoriana.

Al final del trabajo se establecen algunas conclusiones muy interesantes y las sugerencias de rigor, que para estos casos se precisa.

AGRADECIMIENTO.

Cuando me pongo a pensar en las personas que me ayudaron e inspiraron mi interés y creatividad en el estudio e investigación encuentro que son tantas que sus nombres llenarían algunas paginas.

De éstas personas surgen los profesores de la Universidad Técnica de Loja, quienes con sus sabios conocimientos me supieron orientar en mis estudios.

Al cuerpo de docentes y alumnos del Colegio "Villavicencio Ponce" de la ciudad de Quito por haberme permitido compartir sus experiencias en el campo de la investigación.

DEDICATORIA.

A mi madre y a todos los miembros de mi familia en especial a mi hermano y mi hermana política.

A mi otra familia y en especial a la Hermana Carmína López Martín.

CAPITULO I

AXIOLOGIA EDUCATIVA

- 1. Conceptos Generales**
- 2. Los valores**
 - 2.1. Características**
 - 2.2. Escala de valores**
 - 2.3. Funciones**
 - 2.4. Clasificación**
- 3. Pedagogía de Valores**
 - 3.1. Fundamento de una pedagogía de los valores**
 - 3.2. Programación de una pedagogía de los valores**
 - 3.3. Los valores en la familia**
 - a. La persona humana**
 - b. La vida humana**
 - c. La dignidad**
 - d. La libertad**
 - e. El amor y la amistad**
 - f. El cariño y la tolerancia**
 - g. El respeto**
 - h. La obediencia**
 - i. La equidad o justicia**
 - j. La honradez**
 - 3.4. Los valores en la escuela**
 - a. La voluntad**
 - b. La disciplina**
 - c. La sociabilidad**
 - d. El civismo**

3.5. Los Valores en la Comunidad

- a. Los valores en la juventud**
- b. Los valores en los organismos sociales**
- c. Los valores en los partidos políticos**
- d. Los valores en los clubs deportivos.**

CAPITULO I

LA AXIOLOGIA EDUCATIVA

1.- Conceptos generales.-

Iniciamos para afirmar que es la ciencia de los valores educativos. La cuestión de los valores ocupa un lugar en la filosofía general y asimismo su influencia en la educación es grande. Vale llamar la atención hacia el hecho que una pedagogía asentada en o siquiera orientada hacia los valores forzosamente deja de ser individualista y entra en lo social, en lo comunitario.

Por más que se reduzca el panorama de lo filosófico en sus fundamentaciones y aplicaciones con respecto a la pedagogía, estimamos que la teología, por señalar nos la o las metas a que aspiramos conducir al hombre a través de la educación; la teoría de la ciencia (gnoseología y lógica formal) cuya meta o finalidad nos lleva, por ilustrarnos en lo relativo a las vías y otros problemas del conocimiento, indispensables como instrumento educativo, y la axiología en cuanto ayuda a precisar los valores que deben cultivarse en un pueblo dado son tres cimientos que unidos a los otros tres de orden praxiológico (biología, psicología y sociología), guíaran al educador de todos los tiempos.

Conforme lo ha hecho notar muchos, si bien los filósofos se asomaron recorriendo el terreno axiológico, el problema de los valores se lo puede considerar como nuevo, contemporáneo, en cuanto a que la elaboración de una doctrina o sistema de los valores es de comienzos de nuestro siglo o de fines del pasado, aunque no faltan quienes ven en Kant el fundador de la filosofía de los valores.

No siempre es digna de crédito la etimología; pues la definición semántica trastrueca muchas veces los significados. Sin embargo, en ocasiones como la presente en que se puede decir que no hay definición válida ni de relativa plenitud, en vez de elucubrar y repetir definiciones que nada aclaran y que más bien confunden o que nada dicen, pues son meras expresiones tautológicas, como aquellos de que los valores valen o

son cosas que valen; esta vez preferimos referirnos a la raíz griega; axios que ilustra mejor que cualquier explicación el sentido de la palabra, al recordar que axios significa lo estimable, lo digno, lo que vale más.

Si dicen también que el valor es algo que cabe estimar o desestimar. Y bien el acto de estimar procede al de preferir. Inmerso en un mundo de bienes de las más diversas clases y de la más variada utilidad, se halla constantemente acicateado por la necesidad actual de una preferencia. Se prefiere algo, un objeto útil o benéfico, esto es lo que llamamos un bien. Siempre que prefiere lo que por el momento es más benéfico o que estimamos que lo es, Ese algo preferido es un valor o tiene un valor en la realidad. De igual modo, el objeto preferido tiene en sí mismo o es portador un valor.

Llamamos bienes a los objetos que tienen valor. Analizando la infinita cantidad de bienes de que está rodeada el mundo, podemos afirmar que todo es valor; Dios, la felicidad, el arte, el conocimiento, la salud, el amor, los bienes en general.

Si el valor se basa sobre la estimación o desestimación que se tiene por un objeto, se comprende que todo valor se funda en una relación con el sujeto que valora, por lo cual por más que muchos axiólogos rompen lanzas por convencer que los valores son absolutos, en realidad éstos son relativos. Por esto se ha dicho con razón que "en su nada es bueno ni malo. Sólo nuestro pensamiento lo hace así". De donde "realizar valores" no es otra cosa que conformar personas, cosas relaciones de manera que sean valiosas.

Se dice además que por encima del aspecto benéfico hay cualidades, esencias, ideas o valores. Estas son entidades imprecisas, distantes, amorfas, sin materia; pero esto no nos ha da llevar a admitir su existencia como entes ideológicos.

El termino Axiología se utiliza entonces para describir la ciencia que estudia los valores.

Se refiere a la teoría de los valores. Ciencias de los valores. El estudio de la axiología permite adquirir una mejor conciencia personal, para facilitar lo que se ha dado en llamar el conocimiento o verificación de la auto estima personal.

Los valores se consideran como los principios y los fines que fundamentan y guían el comportamiento humano, social e individual. No es posible hablar de valores si no se piensa en una estructura formativa, en la que el principio y el centro de la acción sea el hombre.

2.- VALORES

Los valores no existen por sí mismos, sino que descansan en un depósito o sostén. Los valores no son por consiguiente, ni cosas, ni vivencias, ni esencia: son valores.

Los valores son propiedades que tienen los objetos llamados bienes o cosas. El valor es una cualidad. La cualidad no puede vivir sin apoyarse en objetos reales.

El valor no tiene el objeto de por sí sino que lo adquiere gracias a su relación con el hombre como ser social. Pero los objetos a su vez, sólo puede ser valioso cuando están dotados efectivamente de ciertas propiedades objetivas.

Valor es lo que vale o tiene validez. Depende, desde luego, esta validez, del juicio que se tiene personalmente en la vida diaria. Por eso no se puede afirmar que el valor sea positivo o negativo. De ahí que los valores sean principios fundamentales del comportamiento humano. Puede motivar el deber ser de la persona. Esencialmente, los valores son pilares de la conducta que desde luego, crecen si se les alimenta, mediante una pedagogía familiar. Los valores son cualidades que dan sentido a la vida.

En sentido vulgar, es todo aquello que satisface nuestra necesidad que destaca por su dignidad.

Desde el punto de vista filosófico existen varios enfoques que le dan la naturaleza de los valores, así:

- a. La corriente subjetiva (Meinong y Ehrenfels) preconizaba que el valor dependía de la aparición o impresión personal; según ellos los valores no son sino que valen, tiene un significado.
- b. Los neokantianos (Windelbanda y Rikert) lo describen como idea desvinculada del subjetivismo individual, pero dependiente del pensamiento colectivo humano, (por ej: lo bello, lo feo depende del ajuste del objeto observado a la idea que tenemos de la belleza)
- c. La corriente fenomenológica (Scheler y Hartmann) describe los valores como su ideal objetivo, que no depende de nuestra apreciación sino que están y son cualidades propias del ser humano, (Por ej: la amistad, la salud, etc. Son valores que tiene el hombre, aunque muchos hombres no la aprecian o cultivan o dejan de estimarlas).
- d. Por último, el utilitarismo o pragmatismo (Von Rintelen y Lavelle) ha entendido el valor como algo real, es decir todas las cosas tienen su propio valor, así que en definitiva el ser y el bien se identifican a través del valor.

Por lo visto no hay acuerdo entre los filósofos sobre cual es la esencia del valor. Pero mediante la aceptación filosófica, que es la descripción hecha anteriormente se dice que el termino valor hace referencia a una cierta utilidad o aptitud que reside en las cosas, en virtud de lo cual, éstas pueden satisfacer una necesidad o proporcionar un gozo o placer. Las cosas al ser efectivizadas por el valor se convierten entonces en bienes.

Pero para los psicólogos los términos se refieren a una cualidad del alma que nos mueve a efectuar empresas difíciles, venciendo obstáculos y enfrentando peligros;

equivalente a entereza de ánimo, coraje y viene a alimentarse; en definitiva, es la virtud cardinal de la fortaleza.

Desde el punto de vista pedagógico, el valor así entendido, es a la vez un objeto y una finalidad o un medio de la educación. Desempeña un papel importantísimo en la formación del carácter, en la actuación social y profesional; se constituye en el elemento indispensable para llevar a cabo la perfección de la personalidad del estudiante.

Pero en verdad, lo que interesa más a la educación es la ejecución de ellos; su enseñanza a través del ejemplo que la sociedad, la familia y el propio núcleo educativo (autoridades, profesores y compañeros) le inculquen, motiven y demuestren su utilidad práctica.

2.1.- Características del los Valores.

Para tratar de profundizar sobre los valores, es conveniente analizar algunas características especiales que los acompañan veamos:

2.1.1. Cada grupo social establece su propia escala de valores, los valores que percibe la comunidad científica son diferentes a los de la comunidad de comerciantes. Unos valores son para los trabajadores, otros para los ejecutivos y, en fin para los empresarios.

2.1.2. En cada grupo social se va dando un sin número de relaciones: de aprecio, de aceptación y admiración; muchas personas por poseer muchas cualidades y valores, son colocadas de ejemplo ante los demás, para que sean admiradas e imitadas,

2.1.3. Los valores de cada grupo social se constituyen en una vida, en una filosofía; llevan a cada uno de sus miembros a tratar de ser mejores cada día, con el fin de que todo el grupo salga bien.

Los valores son ante todo realidades que tienen una función central en la vida social. Valor es todo aquello deseable por el hombre, que hace más perfecto y mejor a quien lo posee. Entonces, valor es todo aquello que nos perfecciona, que nos hacen más personas, para bien del grupo social.

2.1.4. En los grupos sociales, así como se dan y se presentan los valores, también se expresan los antivalores.

En un futbolista de un equipo o club deportivo, admiramos sus habilidades para el juego, pero también censuramos su egoísmo, su individualidad; él solo quiere "meter goles", él solo quiere ser la estrella del equipo, a esto se llama antivalor.

2.2. La Escala de Valores.

El problema central del estudio de los valores es el de su jerarquización, ya que continuamente el hombre debe preferir o (lo que pone de lado todo lo demás) debe elegir de entre varios aspectos, cosas, personas o elementos. Pero clasificar o ubicarlos a los valores en diversos grupos supone advertir que unos valen más que otros.

Es fácil reconocer que a todo valor se le opone un antivalor, tal es así: lo bueno o lo malo; la salud o la enfermedad, etc., ello se designa como bipolaridad. Pero también nadie duda que entre el valor y el antivalor, hay que elegir los primeros pero es muy difícil y totalmente relativo ubicar los valores en determinado nivel.

Por la naturaleza subjetiva de su contenido no se ha podido establecer peldaños fijos para su identificación; es más, nada de ello es firme ni verdadero. Como dice el refrán popular: "Nada es verdad, nada es mentira... todo depende del cristal con que se mira". Ello bien puede aplicarse a los valores.

Los valores no son iguales, no tienen un mismo nivel. Al contrario, son diferentes, a tal punto que se habla de valores positivos y negativos de superiores e inferiores, primarios y secundarios, nobles y bastardos. Hasta se ha podido diseñar una escala o

jerarquía de valores; la valoración estética, por ejemplo, con su calidad de placer desinteresado ocupa un plano muy diferente de los valores reales tales como objetos de uso, alimentos, vestidos, habitación.

Así mismo el estudio del origen del problema arroja un poco de luz en este campo un tanto tenebroso. El problema del valor tiene su cuna en la economía, ciencia en la cual se observa que los valores económicos se rigen por el principio de utilidad, según el cual nos interesamos por las cosas que consideramos valiosas.

Ehrefesis es de los primeros en estudiar extensamente con sistema el concepto de valores y lo define "como una función de la necesidad". Es también de los primeros en separar de las categorías de valores económicos, los morales, y los aplica a todas las esferas de actividad humana incluyendo los meros deseos.

Para Bretano los valores son las preferencias que sentimos en el proceso de nuestro vivir.

Para poder elaborar una verdadera escala de valores es preciso tener presentes algunos principios básicos; veamos cuales son estos criterios, según Max Scheller.

2.2.1. La Durabilidad.

Un valor es tanto más alto o importante cuanto más duradero, en el sentido de permanente. Ej: La educación.

2.2.2. La Indivisibilidad.

Una cosa es valiosa cuanto menos divisible sea. Ej: los valores históricos y estéticos del Parque Arqueológico.

2.2.3. La Profundidad en la Satisfacción.

Un valor es tanto más alto cuanto menos relativo es, es decir, en cuanto dependa menos de las condiciones concretas del individuo. Ej: el valor de un

jugador de fútbol es absoluto por ser persona y se relativiza este valor por el enfoque o interés con que se mire: goleador, disciplinado, animado, conciliador, líder.

La escala de los valores se refiere a la prioridad o la importancia y trascendencia que revise o significa para cada, quien un valor más que otro.

En el acontecer diario, el ser humano con sus acciones, comportamiento y sentido que le da la vida, está supeditado a la escala de valores que le está rigiendo. Es bueno no olvidar la influencia que ejerce la realidad sociocultural en la estructuración de la escala de valores.

Cada grupo crea y vive sus propios valores culturales; dichos valores están relacionados con la vida del grupo. Su posibilidad depende de que en un momento dado expresen una relación positiva a la vida del grupo.

El investigador social Max Scheller presenta la siguiente escala de valores:

- Económicos
- Vitales
- Estéticos
- Sociales
- Lógicos.

2.3. Función de los Valores.

La presencia de los valores en la comunidad contribuyen a dar importancia a las cosas y a las actividades de las personas.

Veamos a continuación qué funciones cumplen los valores.

2.3.1. Los valores proporcionan medios fáciles para juzgar la sociabilidad de las personas y las colectividades.

Los valores hacen posible todo el sistema de estratificación que existe en toda cultura. Ayudan al individuo mismo a saber en qué puesto se halla a los ojos de los semejantes.

2.3.2. Los valores centran la atención de las personas en objetos culturales y materiales que se consideran como deseables útiles y esenciales. El objeto así valorado puede no ser siempre lo mejor para el individuo o el grupo, pero el hecho de ser un objeto es valorado socialmente.

2.3.3. Los modos ideales de pensar y de comportarse en una sociedad vienen indicados por los valores. Los valores van formando un esquema de conductas aceptables socialmente, de modo que las gentes puedan casi siempre distinguir los mejores modos de pensar y de obrar.

2.3.4. Los valores actúan como medios de control y de presión social. Inciden en las personas para que se acomoden con las normas vigentes o establecidas; las anima y estimula a hacer cosas cada vez mejores. De otra parte, censura comportamientos prohibidos o mal vistos por la comunidad.

2.3.5. Los valores funcionan como medios de solidaridad. Las personas se agrupan de acuerdo a los valores comunes. Esto permite y favorece en muchos casos la consecución de mayores y mejores lazos de amistad, de compañerismo y de solidaridad. Son elementos que mantienen vivo al grupo.

Estas funciones se notan con mayor significación, cuando la educación ha incidido notablemente en su formación y práctica.

Aunque la educación tienen como papel preponderante lograr que funcionen los valores o al menos se cultiven, sin embargo la tarea propuesta en el plantel no siempre, se efectiviza. Es más, el medio social se encarga de incentivarlos o

apagarlos. También se encarga de potenciarlos o disminuirlos. Ello depende de la incidencia que ejerza el plantel en el medio social en el cual se desenvuelve.

2.4. Clasificación de los Valores.

Ha sido complejo agrupar o simplificar los valores. Los autores, sean filosóficos o psicológicos, sean antropólogos o educadores no se han puesto de acuerdo sobre este particular.

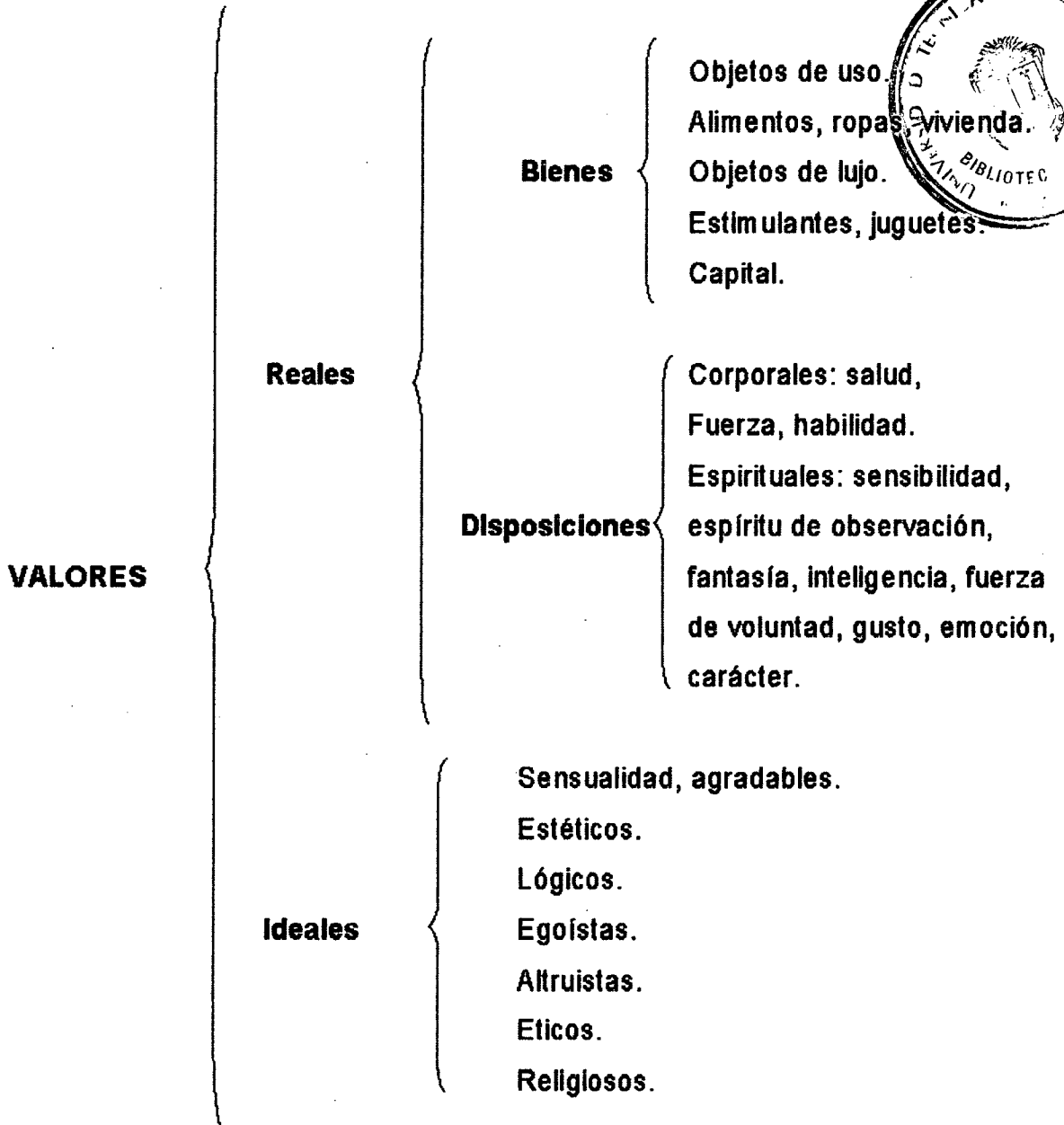
Unos afirman que su clasificación obedece a una jerarquía de ellos. Otros advierten que su naturaleza los agrupa o divide. También señalan que su clasificación obedece a su cultivo y forma de enfrentar y ver la vida. En todos ellos no hay consenso.

Munsterberg con su "Filosofía de los valores" avanza más: establece una ciencia filosófica y sistemática; formula exhaustivamente la gama de valores en lógicos, estéticos y morales, y cree agotar sus categorías en estos seis grupos: relativos a la existencia (de las cosas, de los seres, de las evaluaciones); a la sistematización (ciencias); a la unidad (armonía, amor, dicha); a la belleza (música, poesía, artes plásticas); al desarrollo (crecimiento, personalidad); y a la acción (economía, derecho, moralidad).

Otras distinciones que hace son: conscientes y espontáneos; relativos al mundo exterior; al de los seres y al mundo anterior.

Max Scheller, entre otros, ha establecido un rango o jerarquía de valores, distinguiéndolos en superiores e inferiores.

Otra sinopsis clasificación es la de Ernesto Durr que reproduciremos a continuación.



No hemos definido ni intentado hacerlo, puesto que hasta ahora nadie lo ha hecho inobjetablemente; pero al menos, tras la lectura de las líneas procedentes esperamos se tendrá una idea siquiera imperfecta de lo que son los valores. A éstos, así como el tiempo y el espacio, se los comprende, se los maneja; pero permanecen hasta ahora indefinibles dentro de los cánones de la lógica.

La problemática de los valores es rica y variada, como se verá al final de este capítulo; pero no corresponde a este ensayo analizar las respuestas que se ha dado ni tampoco buscar nuevas soluciones.

Sin embargo, como todo sistema educativo, toda pedagogía implica una estimación, una decisión, una preferencia, la axiología cobra gran importancia para la ciencia de la educación y exige que se elabore una teoría educativa de los valores, para lo cual es menester conducirlos y precisarlos.

Didácticamente lo más adecuado a este fin, ante la imposibilidad de acrecentar una enumeración siempre incompleta, nos parece mostrar un cuadro o esquema que agrupe, haciendo el papel de núcleo y establezca constelaciones de los más mentados.

Por su sencillez y mérito lógico reproduciremos el siguiente cuadro que no entraña ordenación jerárquica ni exhaustiva, sino simple enunciado panorámico.

CUADRO DE LOS VALORES

VITALES

Salud

Vigor

Capacidad Orgánica

Euforia

HEDONICOS

Placer, Felicidad

Alegría

Solaz (consuelo)

Deleite (sentidos)

ECONOMICOS**Utilidad**

Valor de Uso

Valor de cambio

CONOCIMIENTO CIENTIFICO**Verdad**

Exactitud

Aproximación

Probabilidad

MORALES**Bondad**

Veracidad

Valentía

Templanza (moderación)

Justicia

ESTETICOS**Belleza**

Gracia (atractivo)

Elegancia

Ironía

Majestad (admiración, respeto)

EROTICOS**Felicidad**

Voluptuosidad

Comunibilidad

Fraternidad

RELIGIOSOS**Santidad**

Piedad

MISTICOS**Beatitud**

Bienaventuranza.

¿ Cuáles de estos valores deben ser cultivados por la educación? En qué orden y con qué grado de intensidad son cuestiones muy difíciles de responderse. Quizá la mejor respuesta sería todos; pero la misma vasta generalización equivale a no dar contestación, a más de que como manifestaremos más adelante tenemos reservas para algunos de ellos.

La máxima dificultad yace en el grado de posibilidad y en el de la necesidad de alcanzarlos. Mientras, por ejemplo, la salud, la exactitud, la veracidad, la valentía son alcanzables y constituyen aspiraciones de mayor o menor universalidad; en otro caso, la beatitud, la buenaventura, en el sentido de vista y posición de Dios en el cielo, es inalcanzable por lo menos para los no creyentes, aunque para nosotros que creemos en un Divino ser, Señor del universo, si es posible lograrlo desde luego en ello obra la fe, la oración y la creencia, que son elementos básicos de los valores religiosos.

El hombre, para hacer más metodológico el estudio y análisis de los valores, los ha agrupado pedagógicamente en la siguiente forma:

2.4.1. Valores Vitales.

Son los que tienen relaciones con la vida.

2.4.2. Valores Materiales.

Son aquellos que tienen relación o buscan la satisfacción de necesidades en todas las manifestaciones u órdenes.

2.4.3. Valores Intelectuales.

Son los que tienen relación con el espíritu y el conocimiento.

2.4.4. Valores Estéticos.

Son aquellos que tienen relación con la belleza y con el arte.

2.4.5. Valores Éticos.

Son los que tienen que ver con los procedimientos y los deberes.

2.4.6. Valores Morales.

Tienen que ver con la conducta humana en los que se refiere a lo bueno y a lo malo.

2.4.7. Valores Religiosos.

Son aquellos que tienen que ver con el alma, sus creencias y las prácticas piadosas.

2.4.8 Valores Espirituales.

Hacen alusión a la vida superior y a la trascendencia.

Habría así mismo, que atribuir un cierto orden de procedencia de acuerdo con la mayor o menor necesidad de cada pueblo o cultura y en atención a un momento dado. Por lo dicho circunscribiendo al Ecuador nos atrevemos a señalar más adelante unos cuantos valores que juzgaremos son los que más falta hacer a nuestra población. Estimamos de rigor una axiología ecuatoriana o nacional, no en cuanto a descubrir un valor hasta ahora desconocido, sino para señalar aquellos valores que, por lo poco cultivados y apreciados en nuestro medio, deben tener algún grado de prioridad. El estudio psico – social del conglomerado humano es básico para la escogitación de los valores que un pueblo ha de difundir y cuidar.

Todo lo que llevamos dicho nos hace reconocer una disciplina de interrelación entre la axiología y la educación que puede constituirse como axiología, pedagógica o pedagógica axiológica, según el mayor o menor énfasis que se dé a los componentes esta expresión o disciplina.

Aunque no aceptamos como ineludible la fundamentación axiológica total de la pedagogía, reconocemos que en todo caso son indudables las conexiones de la

pedagogía con la axiología. Con este criterio. Ernesto Durr, pionero de la "pedagogía de los valores", inter disciplina novísima, afirma que la pedagogía no es sino una sección de la axiología general y la define ajenas con el fin de conservar y acrecentar los valores compatibles".

Quienes creemos que en la educación deben introducirse los valores místicos o religiosos, aceptamos empero la injerencia de los otros dos grupos, o sea, los valores éticos y estéticos. Los valores estéticos constituyen un placer desinteresado susceptible de adquirirse, como lo es igualmente la ética, y por ende muy admisible para la educación. La importancia de la valoración ética estriba en que produce apetito y voluntad de proceder bien.

Resulta entonces que educar es, en definitiva trabajar por la realización de uno o más valores, de donde dimana su definición de pedagogía como "la visión integral de la vida humana en cuanto ella es creación o adquisición de valores".

3. PEDAGOGÍA DE LOS VALORES.

Con el fin de orientar y regular la conducta de las personas, la sociedad crea todo un sistema de representaciones morales que constituyen las ideales, principales o estimaciones que deben ser enseñados de generación a generación. Estos son valores morales, cuyo cultivo es una exigencia social.

Para ello la educación asume una tarea. Configura una metodología básica fundamentada principalmente en el ejemplo positivista de las personas.

Las representaciones y demostración de los valores no sólo reflejan determinada realidad, no sólo constituyen un saber hacerse de algo, enseñando a través de una pedagogía, sino que además orientan la actividad de los hombres, es decir encausan la conducta de ellos, adoptando un carácter práctico.

La pedagogía de los valores es una destacada corriente del pensamiento de la pedagogía contemporánea. Entre sus seguidores debemos distinguir, al menos, dos líneas: la pedagogía cultural de los valores, en la que debemos incluir a E. Spranger, A. Messer, J. Cohn, H. Nohl y T. Litt; y la pedagogía de los valores del espíritu, con O. Willmann, H. Gaudig, J. Goettler y F. W. Foerter.

La pedagogía cultural de los valores se oponen al enfoque naturalista mecanicista e intenta conectar la pedagogía con las ciencias de la cultura entendida ésta como fundamental en el proceso educativo. No bastan dirigir la acción educadora hacia elementos aislados del individuo: sensaciones, ideas, hábitos, sino al conjunto del educando, a su plena personalidad, porque en cada momento del proceso educativo se compromete todo el sujeto. Al tratar de objetos educativos se tiene en cuenta varios campos culturales: formación literaria, científica, estética, moral, cívica, etc.

La función de la educación consiste en lograr que la persona del alumno adopte una actitud positiva hacia los valores culturales y que, al apreciarlos internamente, los viva y realice. <<Dime lo que estima como valiosos y te diré quién eres>>, en frase de Spranger, es el fundamento de esta pedagogía. Lo que fortalece internamente al hombre es su vivencia de los valores, puesto que la estructura de la persona descansa en la adecuada disposición para el valor. El ápice de la personalidad supone una determinada dirección en el valor y, por tanto, en el vivir y en el crear: "vivir, querer, crear valores, he aquí los aspectos que, según su incidencia en el conjunto unitario de una vida determina la esencia de la personalidad">>, Willmann defiende una pedagogía de valores del espíritu, que tiene como núcleo unificador del bien y que consiste, a la vez, en el conjunto de valores que cada sociedad ha adquirido a través de su historia. La pedagogía debe preocuparse por transmitir esos valores a las nuevas generaciones.

Constituyen un <<Capital espiritual social>> gratificante para la persona y está constituida, en primer lugar, por la fe religiosa, y después, por los bienes intelectuales y morales como el arte, la lengua, las costumbres, etc.

3.1. FUNDAMENTOS DE UNA PEDAGOGIA DE LOS VALORES

Toda pedagogía debe partir del ser humano. La persona es el principio, centro y fin de cualquier organización social; de ahí que un verdadero programa de pedagogía de los valores que fundamenta en el ser humano integral; este programa permite ofrecer a la persona orientación, pautas para una verdadera convivencia social y una plena realización. Miremos cuales son las bases sobre las cuales se fundamenta la pedagogía de los valores.

3.1.1. El ser humano es singular.

Es irreplicable, distinto a, los demás, único lugar al convencimiento de sí mismo es la meta de cada persona y lo lleva a replantear la forma de vida, a reflexionar para sacar al exterior facultades, dotes y cualidades que están dormidas, sin descubrir. En la intimidad, el hombre va asumiendo su propia identidad.

3.1.2. El ser humano es pensante.

Podemos afirmar que esta facultad permite modificar esquemas, estructuras, mejorar y producir cambios sustanciales a, nivel personal y en el entorno social.

El hombre vive una realidad social donde la naturaleza, la ciencia y la técnica mediatizan sus relaciones inter personales; el hombre tiene que relacionarse con eses mundo (naturaleza, ciencia, técnica), de tal manera que contribuya al bienestar de todos y se logre su perfeccionamiento y recta utilización en orden de una vida plenamente humana.

En este sentido, no basta que el hombre conserve estos bienes naturales, científicos y técnicos sino que, partiendo de su propio medio y logrando las relaciones adecuadas, debe ser creador, organizador y transformador de los mismos, para que estén a su servicio y proporcionen bienestar a todos.

3.1.3.El ser humano es libre.

La capacidad de decidir, de orar, juega un papel importante en el proceso de educación y desarrollo de la personalidad del individuo. Esta capacidad permite escoger progresivamente las metas que personalmente desea alcanzar.

La elección implica riesgo pero al mismo tiempo experimenta la fuerza de sus potencialidades.

3.1.4. El ser humano ama.

El ser humano antes de amar se encuentra a sí mismo, conoce sus aptitudes. Estos elementos llevan a la persona a lograr un auto imagen positiva que le permite escalar, abrir caminos, sobrepasar obstáculos.

La persona que tiene fe en sí misma y confianza en los demás, está dispuesta a abrirse y a aceptar a los otros dentro de su mundo. Por los mismos motivos, está dispuesto a permitir que los otros lo acepten dentro del mundo de ellos.

Sobre la base de los antecedentes que dejamos escrito podemos ensayar una pedagogía objetiva, esto es una didáctica para la enseñanza de los valores, que no parta de nuevas especulaciones y concepciones teóricas, sino que se asiente firmemente en el conocimiento, práctico y utilización de todos los factores que configuran los valores humanos y de la sociedad, a más de los que requiere una educación sistemática.

La manera que no es solo una argumentación puramente filosófica o sociológica, también tiene aristas de corte antropológico y sobre todo psicológico. Esto quiere decir que una pedagogía de los valores tiene su fundamentación multidisciplinaria.

Si además consideramos que modernamente se aspira a que en los más que se pueda, sea el propio alumno, sujeto del inter aprendizaje, quien aprenda por sí mismo y solo guiado por el ejemplo, en mínima parte, por el profesor,

entonces nos parece aceptado hablar de una pedagogía y enseñanza de los valores, proceso que extraña una observación, asimilación, ejecución o práctica aplicación de lo aprendido en las situaciones de vida diaria que nos toque a profesores y alumnos, vivir y experimentar.

La expresión dirección del aprendizaje se identifica con la pedagogía del ejemplo. Los valores no se enseñan. Se demuestran y ejemplifican. Se los asimila y se cultiva en cualquier circunstancia. Se motivan a ser utilizados pero a la vez se los vive internamente, a la vez que se los aplica en el medio circundante.

3.2 PROGRAMACION DE UNA PEDAGOGIA DE LOS VALORES

Para la elaboración de un acertado programa de pedagogía de los valores, se debe contar con una buena sustentación basada en el ser humano, como ya lo hemos venido analizando; además, se deben tener presentes unos principios que respaldan dicha pedagogía. Veamos:

3.2.1. Proceso humano- cristiano – educativo

Todo programa de pedagogía de los valores debe centrar su trabajo en la persona, por ser objeto de una acción educativa y formadora, para su madurez en la fe.

3.2.2. Persona humana con capacidades.

La persona humana tiene capacidades intelectuales, físicas, sociales, espirituales, económicas: es libre y creativa.

3.2.3. Un ser trascendente.

Es tarea de la familia, la escuela y la iglesia, promover la persona al compromiso trasciende de bautizados, de ser mejor cada día, de transformar y embellecer el mundo, y sin perder de vista su dignidad y su creación.

El hombre por su condición de ser trascendente, es reflexivo y libre, busca precisar y vivir principios que orienten y den solidez y sentido a su vida personal, a su acción comunitaria, y a la vida de la sociedad. Por tanto, según sean los valores que se promuevan y se vivan, a sí serán las formas y el sentido de la vida. No hay cambio de comportamiento sino hay cambio de actitud y no se da el cambio sino se asimilan los valores.

La promoción humana, personal y social necesita que los valores que esta viviendo la sociedad sean analizados, y que se identifiquen los que contribuyen de verdad a una vida plenamente humana; y que se promuevan; que se ayude a asimilarlos y a vivirlos. Entre esos valores están: la honradez, la responsabilidad, solidaridad, el respeto por los demás, el patriotismo, etc.

Pero para que se cumplan estos principios se hace necesario aplicar y utilizar ciertas estrategias que viabilizarían de mejor manera la respuesta de un programa de enseñanza de los valores.

Desde luego es conveniente tomar en cuenta las diferencias individuales de los alumnos, las disponibilidades del establecimiento y sobre todo la voluntad de las personas para enseñarlos y ejecutarlos.

Como todo programa, aparte de sus antecedentes y fundamentación doctrinal, contiene un conjunto de objetivos a cumplirse; también en la enseñanza de los valores propongo lo siguiente:

3.2.1. Objetivos

- a. Identificar, o conocer los verdaderos valores que deben ser cultivados en la familia, en el plantel y en la comunidad.
- b. Promover su aplicabilidad en todas las actividades de la vida diaria, sean en el hogar, en el aula escolar o en el entorno donde se desenvuelva.

- c. **Mostrar a través de la conducta del ejemplo, la forma de utilización y puesta en práctica de los valores cultivados.**
- d. **Difundir el verdadero significado de una conducta ética, basada en los valores adquiridos en el hogar, en el plantel, o en la comunidad.**

Si se llegase a cumplir estas finalidades se habrá logrado que las personas y nuestros alumnos cambien de actitud y cultiven valores trascendentes.

Se evitaría la búsqueda afanosa e incesante de una conducta cargada de insatisfacciones egoísta y material de la juventud. Ello evitaría la frustración, aburrimiento, y desinterés por la vida, que experimenta el adolescente de hoy

3.2.3. Estrategias.

Para materializar, en forma concreta, tanto la teoría, cuánto los objetivos antes descritos, se hace urgente realizar y llevar a la práctica las siguientes estrategias.

- **Acompañar a la persona para que reencuentre, en la pedagogía de los valores, una nueva forma de vida.**
- **Promover el respeto por la persona, por la individualidad en todos los campos.**
- **Sembrar y fomentar en todas partes el valor por la vida.**
- **Permitir la participación de la persona, en los diferentes espacios de comunidad.**
- **Reforzar el sentido de pertenencia al grupo (familia, barrio, parroquia, departamento, escuela, colegio, grupo deportivo).**
- **Institucionalizar cada año en las parroquias escuelas, colegios, universidades, empresas, acciones comunales, grupos cívicos y comunidad en general, formadas para el fortalecimiento de los valores, aprovechando los medios de comunicación tv, radio, prensa, volantes, pancartas, etc.**

- Facilitar el diálogo, la tolerancia, y el respeto por la opinión ajena.
- Valorar la presencia del padre, la madre e hijos.
- Buscar formas humanas y cristianas para hacer la vida más agradable.

Desde luego estas estrategias metodológicas, basadas en logros que si se pueden conseguir, deberán contar con la preparación y sobre todo voluntad de aplicarla y conseguirla.

Se dice con sobrada razón, que el valor radica en la concepción que se tiene, en la motivación que despierta y en el entusiasmo que debe poseer el docente y padre de familia para fomentar su cultivo.

Además una programación pedagógica de los valores necesita tener en su contenido en fundamento socio antropológico y psicológico de los que se pretende enseñar en el aula o fuera de ella.

3.2.4. Contenidos:

Lo que podría administrarse, como contenido del conocimiento axiológico, se fundamentaría en las implicaciones o actitudes positivas de quien enseñan y aprenden. Las unidades temáticas tendrían que basarse necesariamente y relacionarse con:

- Sentido de la propiedad autenticidad: Conocimiento de la personalidad.
- Amor a la propiedad, vida y respeto a los demás: Derechos humanos.
- Interés por el autorealización: Profesión – hogar.
- Coherencia interior entre lo que se piensa y lo que se hace: Imaginación, pensamiento y ejecución.
- Responsabilidad en el trabajo: Acciones del trabajo.
- Sinceridad, lealtad y veracidad: Rasgos personales.
- Mentalidad, crítica: Reflexión y razonamiento.
- Claridad y seguridad inferior frente a los juicios: Decisión.

- **Mentalidad abierta al cambio: Modificación conductual.**
- **Capacidad de riesgos: Voluntad.**
- **Capacidad de autocrítica: Limitaciones personales.**
- **Empatía, amistad, acogida, servicio y diálogo: Comunicación y sentimientos.**
- **Hospitalidad, fraternidad, promoción, respeto y fidelidad: Hábitos psicosociales.**
- **Respeto a la dignidad del trabajo: Respeto social.**
- **Respeto a la dignidad del trabajador.**
- **Igualdad de oportunidades.**
- **Sensibilidad social.**
- **Aprender a valorar la diferencia como una ventaja que permite ver y compartir otros modos de pensar, de sentir y de actuar.**
- **Aprender a buscar la unidad pero no la uniformidad.**
- **Aprender a acercarse a los otros.**
- **Aprender a comunicarse con los otros.**
- **Aprender a vivir la intimidad.**
- **Aprender a percibirse y a percibir a los otros como personas que evolucionan y cambian.**

Se entiende que como este cúmulo de conocimientos o contenidos de aprendizaje, adherido a una actitud positiva se podría lograr aquello que nos proponemos.

El hombre es un ser axiológico; cada día tiene la oportunidad de pulirse, formarse, mejorarse a todos los niveles; esto lo va consiguiendo a partir de la práctica de los valores. De allí que sea oportuno que al hombre se le brinden las ayudas, las orientaciones, las pautas que le favorecen por su vida.

Del plan pedagógico de los valores deben partir las motivaciones, las oportunidades, las vivencias, los encuentros, que exhiban diferentes valores para que el hombre pueda descubrirlos y captarlos.

Todas estas circunstancias constituirán la oportunidad favorable para descubrir, conocer, distinguir y apreciar las diferentes clases de valores, de una verdadera comunicación y una máxima probabilidad de aprenderlos y de hacerlos vivencias afectivas.

Juegan un importante papel en la pedagogía de los valores las experiencias personales adquiridas en la familia, en el barrio, en la escuela, en el grupo de amigos, en el grupo deportivo, en el grupo scout, en el contacto con la naturaleza, con la prensa hablada y escrita, con la televisión, etc.

Todo esto constituye un cúmulo de factores que inexorablemente influye para ir formando la personalidad.

Esta práctica o actividad debe estar acompañada del diálogo, con el que se transmiten mental y afectivamente ideas u conceptos donde es posible indicar fallas, aciertos, éxitos, fracasos, equivocaciones; es así como se despierta y se crea interés por la vida; se fijan ideas y resoluciones; se determinan compromisos y responsabilidades. En el diálogo es posible una sumatoria emocional de valores.

Para organizar y estructurar un programa de pedagogía de los valores se requiere también del comienzo de varios recursos metodológicos o aspectos básicos. Sin los cuales sería difícil enseñarlos, cultivarlos y ponerlos en práctica.

Los valores, si bien es cierto son antes subjetivos y relativos, que pertenecen al mundo íntimo de cada sujeto, sin embargo se puede enseñar a través de los siguientes:

3.2.4. Recursos Metodológicos y de Evaluación.

3.2.4.1. El animador ejemplo de imitar.

Animador es la persona encargada de encauzar, orientar, animar las distancias, actividades del proceso en el programa de pedagogía de los valores.

El animador debe tener carisma para que su labor tenga éxito. Es responsable de orientar, dirigir el programa de pedagogía de los valores puede ser: el maestro, el padre de familia, el sacerdote, el alcalde, el líder cívico, el líder político, el líder deportivo, el líder juvenil; debe poseer un cúmulo de cualidades y valores que le permitan ser orientador, el alma, el motor de este programa. La acción que él realice, servirá de modelo para retomar muchos de los valores, observados en él.

El ejemplo da calor y vida a la palabra; la atracción irradia entusiasmo, contagia vivencia. El animador deberá entonces ser un verdadero patrón al contagiar a su orientados de entusiasmo, de alegría, del deseo de vivir, dando testimonio en todos sus actos.

3.2.4.2. Escenarios positivos.

Es menester que se provea y dote a la comunidad de amplias oportunidades para colocarse enfrente a los valores. Con ellos se consigue un espontáneo reconocimiento de aquellos.

En otras palabras, se deben aprovechar diferentes momentos y situaciones en la vida para resaltar valores, como por ejemplo: en el hogar, resaltar el cumplimiento, la responsabilidad y la honradez del padre, contar y analizar vivencias o escenas de la propia familia o de otras familiares.

En la escuela y colegio, aprovechar los actos cívicos, culturales y los homenajes a la bandera, para resaltar y fomentar los valores de la verdad, la sinceridad, la lealtad, el servicio, el trabajo, el patriotismo, el civismo, la solidaridad; realizando para ello dramatizaciones, historietas, fábulas, obras de teatro, etc.

De igual forma, conviene aprovechar acontecimientos o hechos que se presenten en los grupos deportivos, cívicos, políticos, religiosos de scout, para promover y estimular la presencia de los valores que allí se dan.

3.2.4.3. Ambiente de diálogo.

En el cumplimiento de la labor pedagógica en relación con los valores se requiere propiciar un ambiente positivo de diálogo. El uso de acuerdo de diálogo permite adquirir nuevos y valiosos conocimientos y verdades.

El diálogo crea un ambiente de confianza y entusiasmo, genera alegría y optimismo para las partes. En esta forma se puede originar una verdadera escuela de valores.

A partir del diálogo en el trabajo de la pedagogía de los valores, se da la observación, el análisis, el cuestionario, permitiendo el enriquecimiento personal y comunitario.

3.2.4.4. Compartir las tareas

Un último para tener en cuenta en la implementación de un programa de pedagogía de los valores es "compartir tarea".

El ser humano es eminentemente comunitario, necesita poner en común su vida, hacerla crecer con los otros, enriquecerse y ayudar al enriquecimiento de los otros en los diferentes aspectos de la vida: en los conocimientos, sentimientos y valores, y en la solución de las necesidades. Aspiraciones, ideales, bienestar general. Estas relaciones se dan en mayor o menor grado, según los diferentes grupos o comunidades, donde se desenvuelve la vida de la persona: la familia, la escuela, el barrio, el grupo juvenil, el grupo deportivo, el grupo cívico, etc.

Cuando en la familia, escuela, barrio, parroquia, grupo deportivo, cívico, natural y político, se requiere la realización de obras o actividades comunitarias, es valioso que el animador cree las condiciones para que los distintos miembros del grupo participen activamente en la programación, diseño y ejecución para

que los distintos miembros del grupo participen activamente en la programación, diseño y ejecución de la tarea o actividad. Esta experiencia estimula la iniciativa, la creatividad, la mutua ayuda, la solidaridad y la responsabilidad; son estos valores necesarios y fundamentales en la vida de las personas de la comunidad.

La cooperación ha de comenzar por el pensamiento, cuando se ve clara la necesidad de asociarse y unirse a otros y se comprende que es el cambio más recto hacia el progreso y el bienestar; entonces es fácil realizar cualquier proyecto en cooperación. De ahí la necesidad de inducir a formar en los niños y jóvenes el espíritu de cooperación, servicio, responsabilidad, cumplimiento desde muy temprano y esto debe hacerlo los padres en el hogar, los maestros en la escuela y los agentes educativos en los diferentes grupos cívicos, juveniles, etc.

Luego de enfocar pedagógicamente la enseñanza de los valores a través de un procedimiento didáctico señalo, las áreas donde desarrollar estos valores, que son fundamentales en la familia, la escuela y la comunidad. He aquí lo propuesto:

3.3. LOS VALORES EN LA FAMILIA

Nunca habrá palabras para expresar lo definitiva que es la familia como medio para formar los valores al individuo humano. Los valores estrictamente individuales se actúan e informan con mayor perennidad, cuando se vive en el seno familiar. En la familia hay oportunidad, como en ningún otro lugar, para que el individuo se sienta en su mundo valorativo, en directo y en vivencia personal. Efectivamente, allí se dan cercano, propios y personales, sentimientos tan vitales como el amor, la dignidad, la libertad, el ideal, la alegría, la solidaridad, el dolor, etc. Es decir en la familia se inicia la vivencia de ese mundo cuya estima está reservada con exclusividad al ser humano. Es allí donde, en términos de normalidad, se pueden y se deben vivenciar con positividad las conductas, los comportamientos pertinentes a los valores.

Depende como se vivencien los valores en el grupo familiar, es la categoría de cada valor. Los valores se hermanan y entrelaza en sentimientos unas veces de tipo individual, otras en forma social. La vida familiar en un rango tutelar, avala o afianza la misma existencia. En la lucha, en la acción gratificante, en la realización de cada etapa de la vida se comprende realmente la finalidad social de la familia. No sin razón se dice que los padres y en general, los adultos, tiene su comportamiento individual, en la familia, la primera fase compromisoria de lo que acá se tiene como pedagogía de los valores.

Mediante el ejemplo, principalmente, los mayores fortalecen y acrecientan la insondable serie de valores. Los menores de edad desde muy niños, suponen en los adultos de la familia un gran derecho de valores o de atributos, como la responsabilidad, el honor, la veracidad, el carácter, la tenacidad, la alegría, el dolor, el trabajo, etc. Nadie da de lo que no tiene, reza una máxima de la civilización occidental. Los valores, por darse en la familia, tienen contenido social; practicados desde lo individual se manifiesta traducidos en paternidad, maternidad, fidelidad, fraternidad, solidaridad, educación, cultura, hospitalidad, etc. Familia, dentro de la cual se tenga la oportunidad de comportarse con los valores en parte enunciados, es hogar que pueda cosechar en sus miembros la auténtica vocación de servir.

La vocación individual de servir a los demás es un valor que trasciende y acrecienta los demás valores. En la familia se vive en auténtico amor y es por lo mismo que, aguardadas las proporciones de regularidad, allí no se habla de familia a secas: se habla de hogar. Porque el calor humano de padres e hijos se traduce en amor al hombre en general y a la tierra que lo nutre; se establece en el acento fraterno para crecer en humanidad y en espíritu público, en filantropía, en altruismo, en civismo y en liderazgo. La familia entendida con las vivencias entes descritas, destaca sin timideces ni condicionamientos la presencia de valor de valores que es Dios.

La vida familiar entonces constituye en mejor de los ambientes para que los valores se den, ya desde el compromiso de mayores, haciendo que aquéllos se acrecienten y se

extiendan a otros valores, o bien aprendiéndolos como hijos, en la medida en que se vaya desarrollando la personalidad, física, moral y emocionalmente. La familia cristiana forma en los valores teologales de la fe, la esperanza y la caridad. Con el mensaje evangélico, la familia aprende y descubre el verdadero sendero de los valores. La familia cristiana cumple a cabalidad los preceptos que conducen al verdadero amor; conjura, siembra y recoge lo que procrea en amor y sólo con amor integral.

El capítulo IV del documento católico "Instrucciones sobre la libertad y liberación", de la Congregación para la Doctrina de la Fe, al ocuparse de las tareas culturales y educativas, se refiere al papel de la familia.

La tarea educativa pertenece fundamenta y prioritariamente a la familia. La función del Estado es subsidiaria, su papel es el de garantizar, proteger, promover y cumplir. Cuando el estado reivindica el monopolio escolar, va más allá de sus derechos y conculca la justicia. Compete a los padres el derecho a elegir la escuela a donde enviar a sus propios hijos.

- a. La persona humana: desde el punto de vista valorativo, persona humana es un concepto fundamental que trasciende la vida material; concepto basado principalmente en los contenidos de la filosofía espiritual. En la vida familiar se aprende a distinguir la diferencia entre lo que es meramente un individuo y lo que vivencialmente se estima como persona.

En el hogar se entiende que lo personal va junto a la dignidad, e inicialmente cada uno de sus integrantes tiene derechos y obligaciones. La persona de la madre tiene su valor de dignidad por la maternidad que ejerce, los hijos y la persona del padre la tiene por la paternidad que desempeña, en el hogar; los dos afianzan la persona de cada hijo para que reclame su dignidad, derecho y prerrogativas que le corresponden como hijo.

La familia sirve para valorar y valorarse entre sí, sean como cónyuges, como compañeros de una misma labor o como personas con sus habilidades y limitaciones.

La condición de personas hace que el trato y las comunicaciones entre esposos o compañeros sean respetuosos, consideradas y tolerantes; que se mantenga la armonía, la paz y el equilibrio.

Es en el hogar donde se debe disponer de un plan para el futuro familiar, allí se busca la realización total de sus integrantes. Todos hacen esfuerzos y se preocupan por ello, porque la familia, como la empresa, se producen buenos y óptimos servicios y allí el producto terminal es la persona bien formada y educada, en el mejor sentido valorativo de la palabra.

- b. La vida humana: el hecho de valorarse el hombre como persona, con toda la trascendencia que esto implica, hacer que su vida misma se distinga, la vida humana vale como el más preciado de los bienes del hombre.

Defendida por casi todas las legiones, desde el vientre materno, es un derecho tan valioso que los Estados lucha junto a las religiones para protegerla y es la familia el epicentro para conservarla. La familia ve llegar la vida y es allí donde se le protege y se la respeta. Pero es más: la vida, con todas las implicaciones que se desprenden de lo espiritual y de lo ideal, se perfecciona en la familia, mediante el afecto, la comprensión, el auxilio y la correspondencia. La familia tiene su magisterio para hacer que sus miembros aprendan a valorar la vida desde su origen dando aliento, en los momentos de crisis o enfermedad.

Detienen o atenúan las exigencias placenteras o angustiantes que pueden ser causa de peligro para la integridad y existencia de ella.

La defensa del derecho a la vida humana es immanente a la estructura familiar y a la paternidad y maternidad responsables. La familia debe afirmar la vida enseñando a aceptar con naturalidad la muerte, última etapa vital del ser humano, pero derivada de un proceso regular de deterioro de su salud, aunque se busca mantenerla en término natural. Para ello combate la enfermedad, el dolor, busca remedio a sus males, etc. Como producto de un cultivo del valor a sus propias vidas y proyección hacia el futuro a través de la perpetuación de su hogar.

- c. La dignidad: valor personalísimo es tan importante como el valor de la vida humana se puede afirmar que la dignidad es el conjunto de todos los valores personales. Es éste otro de los valores fundamentales que se dan y se destacan en el núcleo familiar. La familia valora la dignidad que comporta el hijo como persona. También la familia sensibiliza el valor y la dignidad de los padres, igualmente por ser personas y por ejercer su función de paternidad.

Por el cultivo de dignidad y la decencia los padres, los hijos y toda la familia son personas respetables y respetadas. Dejan de ser objetos, cosas pertenencias de unos a otros. Necesaria consecuencia de la dignidad, valorada en términos elevados en la familia, nace el amor y la amistad, se aprende a amar en la familia; se aprende a cultivar amigos en la familia.

Hogar donde hay dignidad total es hogar donde hay respeto, consideración y cumplimiento total de las normas sociales establecidas.

Padres e hijos aprenden a respetar el derecho y propiedad ajenas. Por la dignidad dentro del hogar, se entenderá el respeto por la diferencia en el otro; se tendrá vocación de solidaridad y de participación hacia la comunidad. El hogar observa la dignidad colectiva y, de seguro, antes de tocarse el tema de lo justo, se cumple con la finalidad. El hogar enseña decoro y buenas maneras; no podrá haber campo para la mentira ni el engaño ni el desamor.

- d. **La libertad:** se dice que cada ser humano es un ser irrepetible. Esto se afirma precisamente por ser el hombre, además de tal, una persona con destino espiritual hacia la vida trascendente. La autonomía del hombre, vale decir, su libertad es prenda valiosísima que le distingue de los demás seres, incluso de los entes animados no racionales.

Le corresponde a la familia, como núcleo social sólidamente unido, descubrir y desarrollar, desde los primeros pasos que da el hijo, este valor hasta llegar al uso de ella pero con absoluta responsabilidad. Eso le enseña la familia.

Los padres en su misión tutelar van llevando de la mano a su hijo y éste va desarrollando. Entre tanto, la familia en grupo va comportándose a su manera, bajo el orden que le es debido y la libertad que le es permitida. Así, la libertad en familia se muestra a diario, mediante la voluntad colectiva que se comparte y se reportan los hijos; se reporta el padre; se reporta la madre. Entonces se habla de autoridad compartida para concluir que también se comparte la responsabilidad, el trabajo y el empeño hogareño. La familia es campo abonado para aprender a valorar la libertad.

En la familia se está lejos del vicio y de los hábitos que rompen los ideales de la vida; cerca del compromiso, del orden, el equilibrio y la armonía. La libertad en la familia conduce a la felicidad y a la sana alegría, tan esquivas pero tan gratificantes.

La familia con absoluta libertad, no puede ni debe mentir para hacer cumplir las normas; si se miente en el seno familiar hay anarquía, desorden y desconfianza, lo que culmina en caos y desequilibrio de la estructura del hogar.

Mientras los padres cuando falsean la verdad de la justicia familiar, comportándose autoritarios, rígidos y encadenantes. Los hijos les deben obedecer, mientras ellos traspasan la normatividad y la rectitud de una familia en orden. Pero también

mienten y falsean la verdadera justicia, si en vez de ejercer la autoridad o de compartirla, toleran el libertinaje y la anarquía. La libertad individual y en familia se cumple y se enseña adecuadamente, cuando se busca el bien, el bien individual y el bien social. La familia enseña a vivir la libertad en la dimensión social del ser humano con su significado de pluralidad y diversidad de sus miembros. La familia de hoy debe actuar dentro de la civilización de hoy, para establecer la vivencia triple de la verdad, la libertad y el amor. Así se contrarresta la crisis en estos valores.

- e. El amor y la amistad: Son los primeros valores que se cultivan en la familia. La amistad es el inicio del amor. La amistad de pareja se enfatiza con el amor. La amistad se encarga de mantener el sentimiento amoroso mediante la ternura, el buen trato y la comprensión de los esposos o compañeros de la unión vivencial.

Con una buena amistad familiar no puede haber amor egoísta, rival o exigente; no debe ni puede haber esclavos, ni autoritarios miembros de la familia cuando entre ellos haya un mínimo de amistad. La familia es justa y solidaria cuando hay amistad.

La amistad familiar, en equilibrio y armonía, produce entre los miembros familiares el verdadero y el auténtico amor. Enseñan amor, cuando viven el respeto y la tolerancia se tratan decorosamente como esposos o compañeros; se comporta digna y cumplidamente como padres ante sus hijos; y son ejemplo y esmero para superar los obstáculos.

El amor es el valor familiar que se aquilata, se mantiene vivo en quienes se conserva la vocación de los miembros familiares. Lo mismo pasa con la amistad familiar, debe cultivarse como la más valiosa de las plantas medicinales u ornamentales del hogar. El amor y la amistad entre padres y esposos requiere mantenimiento. El amor y la amistad para los hijos es la mayor obligación de los progenitores, pues aquellos son alumnos de la primera mano, dispuestos a ser eso:

amigos, y por grata consecuencia, aptos para aprender a sentir lo que es el auténtico amor.

- f. **El cariño y la tolerancia:** Una de las primeras experiencias familiares es la vivencia del afecto con sinceridad. Eso es el cariño. El hogar tiene la consigna de proteger y dialogar, a todos sus miembros. La consideración y el respeto mutuo son pilares de las vivencias que originan la tolerancia. Estos dos valores brindan la mejor fortaleza a la integridad familiar. Los padres dan ejemplo de abnegación y forman valores para vivirlos y transmitirlos hacia la comunidad.

La experiencia humana es rica en conclusiones sobre el compromiso pedagógico que tiene la familia en el proceso de enseñar a vivir el mundo de los valores. El niño, efectivamente, comienza mediante los sentidos a experimentar lo valorativo como ver, oír, tocar, oler y gustar. La percepción de los sentidos forma los primeros pasos en la vida valorativa del hombre. El hogar es el sitio propicio para que esos primeros pasos se puedan dar con afectividad. La muestra allí es la misma naturaleza; mediante la acción participativa del papá y de la mamá, los hermanos mayores y demás miembros adultos del medio familiar.

- g. **El respeto:** Es un valor imprescindible de toda la familia; sin él no podrían darse ni cultivarse los demás valores. El hogar invita a respetar y a respetarse cada quien y consigo mismo. Para buscar la propia realización de sus integrantes cultivan los valores de orden, confianza, decoro, paz y tranquilidad.

La familia establece sus propias normas y condiciones hogareñas para sus miembros; determina las reglas disciplinadas que deben cumplirse; respeta las actividades de cada uno, quien sin interferir ni entorpecer en la libertad de los otros. Los padres, como tales y entre sí, se deben respetar. Los hijos deben reconocer y respetar la autoridad de sus progenitores. Los esposos o compañeros se deben el respeto y la consideración sincera y abierta la ternura y la delicadeza brotarán donde el respeto sea la guía y el fundamento de la vida familiar. El respeto para

que se de, se avala en la dignidad que tienen los padres y los hijos, personas, no cosas ni posesiones, como ya se dijo en otro aparte de este capítulo. Cuantos esfuerzos por arreglar un conflicto familiar entre mayores, transcurren, olvidando muchas veces que el interés del niño es prioritario.

El respeto obra maravillosa con buena voluntad y con verdadera humildad. Nada más determinante en el hogar que el respeto de los ideales del hogar mismo, en colectivo y en posición finalista como el mejor medio en que se lo puede servir al hombre de manera integral. Respetándose en familia, sus componentes en su momento de crisis, llegar al rescate de los valores que infortunadamente por fuera se debilitan o se pierden.

Otro de los valores vivenciales de la familia es la obediencia; es el valor humano que nos convierte en seres racionales y sociales y nos enseña a convivir con los demás; veamos lo que ello significa.

- h. La obediencia: La clave del ordenamiento está en la observación de las normas. En el modelo familiar, la clave de la armonía está en la obediencia de todos al ordenamiento hogareño. El éxito de la autoridad en el hogar radica en el modo como se haga uso de la libertad. Por ello la guía comportamental de padres e hijos es obedecer a los comportamientos o metas que se proponen el grupo familiar. Hay que entender que los padres guían mediante la patria potestad, pero esa facultad o derecho de los padres para conducir a los hijos ha de estar siempre sometida a su vez a los pilares fundamentales de la pedagogía familiar, como son la discreción, la prudencia y la disciplina. Si los hijos cumplen con esta norma y los padres se salen de ellas, por su cuenta ellos mismos tienden a retomar sus papeles adecuados dando organización a su núcleo.

“Son los mismos hijos quienes retoman o tienden a retomar el orden familiar, cuando notan o deducen que sus padres han perdido la autoridad donde en el hogar se estima lo fácil que es obedecer y lo difícil que es tomar las riendas de

mando. La obediencia en familia se aprende con buena voluntad y la calidad de hijos se mide por modalidad de obediencia.

Obediencia es virtud conducente a la afirmación del carácter y de la personalidad en el niño. Obediencia, sin despersonalizarse, con observancia de la dignidad, sin temor ni esguinces, es la medida que lleva al éxito familiar. La obediencia en el hogar debe darse con el recíproco afecto entre padres e hijos. Dan ejemplo de obediencia los padres, cuando éstos demuestran acato y observancia a las normas que por su lado rigen los órdenes morales, sociales y espirituales.

- i. La equidad: Hay algo que el hombre tiene y que la conciencia civilista le reconoce, mucho más nítidamente por las luces del espíritu y es su igualdad con los semejantes o congéneres. Más esa igualdad se vuelve valor cuando el mismo ser humano comienza a razonar y la llama, en su propia experiencia, equidad

En el seno de la familia la igualdad tiene que ser motivada por la equidad. Para aprender a ser padres generosos con sus hijos, se tiene que igualar las proposiciones y las circunstancias del grupo familiar. Los esposos y compañeros de vida en común, están llamados a la igualación si de veras quieren alcanzar el éxito de la convivencia. Considerase iguales entre padres es procurar el equilibrio para la conducción de los hijos. Esa igualación hacia el equilibrio es el ejemplo para enseñar en los hijos la gran virtud de la equidad. Por algo se estima que un padre equilibrado en sus modales irradia equidad; que una madre equilibrada en sus morales irradia equidad; que una madre generosa en sus proceder para con todos sus hijos, es ejemplo de equidad. Ambos, padres y madres, responsables y cumplidores de sus deberes para con sus hijos, generan equidad y son muro de contención para las injusticias. En el conjunto hogareño la equidad es base para que en sus miembros haya aptitud para el diálogo y la conciliación. Si el hogar riega la simiente de la equidad, allí habrá sin duda un secreto, para evitar la violencia familiar. Con la experiencia de la equidad serán fáciles las experiencias

del decoro, de la honradez. Cualquier problema o conflicto será superable si en la familia se cumple la equidad por todos o por la mayoría de sus miembros.

- j. La honradez: las vivencias familiares abundan en experiencias valorativas. El niño, aún sin entrar en su uso de razón, notamos cómo pregunta inquieto a su madre por la causa o naturaleza de tal o cual cosa; por el nombre de algo o de la finalidad de lo otro. A poco se interesa por saber si su padre quiere a su madre y viceversa. Son preguntas infantiles que exigen respuesta sincera de parte de quien responde. En la medida en que los hijos crecen aumenta igualmente la capacidad de éstos para entender y para aceptar. En el momento en que los padres se enteran de que deben capacitarse para una adecuada comunicación con los hijos. Las palabras deben emplearse de acuerdo con los hechos: deben ser veraces, sinceras y honradas. El hogar como tal vive o debe vivir la honorabilidad, ya que su vocación es el honor mismo. Sin honor es imposible hablar en el hogar de la honradez. No es dable enseñar honradez en el núcleo familiar que miente, así sea con mentiras piadosas” (1). No se puede enseñar convivencias que condicionan la verdad.

Se aprende a ser honrado, dentro de la familia, alejarse del dinero fácil y de los vicios es otra enseñanza familiar obligatoria.

3.4. Los valores en la escuela.

El término “escuela” lo vemos como el plantel educacional donde frecuentan nuestros alumnos, sea de nivel básico, parvularia o medio, sean niños o adolescentes, sean varones o mujeres.

En el plantel, que equivale a su segundo hogar natural, para quienes han seguido los estudios, es donde se moldean, se incentiva y se perfecciona el comportamiento del individuo. Claro que la conducta no se hereda; se aprende en la casa o en el hogar, pero se lo pule en el establecimiento educativo, con la guía, ayuda y consejo de los docentes y sus compañeros. Como se dijo anteriormente, la familia es la escuela, que por naturaleza inicia el aprendizaje o entrenamiento de los valores, que se van dando

(1) BEDOYA, William. - LOS VALORES EN LA FAMILIA. - Edic. San Pablo. - Bogotá, 1998. - pag.s 60-61

desde la temprana edad del individuo. Pero luego el infante sale del hogar para ingresar a la escuela. Aquí comienza la labor del maestro; en un proyecto de amplificar lo que los padres en el hogar pudieron hacer, desde el nacimiento de su hijo.

El alumno, al pasar de las manos de sus padres a la confianza del maestro, es lógico exija mucha claridad en lo que se le enseña en la vida de los valores, pues una contradicción con el depósito hogareño resultará desde luego perjudicial. Deben coincidir ambos ambientes, el hogareño y el escolar; deben comunicarse y ponerse de acuerdo padres y maestros, para la experiencia valorativa sea progresiva en el discípulo.

La misión de la escuela, sostiene los entendidos en la catequesis católica, es la de orientar y pulir lo aportado por la familia, el maestro tiene el compromiso del buen ejemplo como lo tienen los padres. Obliga para aquél en la escuela, como ya se dijo para el medio familiar, la observación de lo discreto, lo prudente y lo oportuno, si de veras se pretende que el niño o el joven adelante en la estima de los valores. Evitar ante todo los escándalos es no sólo un precepto evangélico sino la mejor ayuda para la entidad escolar inicie al menos en la conciencia de los derechos que tiene y en las obligaciones que debe ir tomando. Con el sentimiento del respeto que se merece el joven, va sintiendo los conceptos de libertad, de honor, de cultura.

El maestro realiza los ajustes pedagógicos y utiliza las mejores estrategias y recursos metodológicos para que sus alumnos puedan comprender los valores del mundo que los rodea y en el cual viven.

En la vida escolar se promueve en los alumnos los valores y sentimientos originados y experimentados en el hogar.

La escuela estimula a vivir las experiencias de alumnos frente a los valores fundamentales: Dios, patria y familia: maternidad, paternidad y filialidad. Los emblemas patrios como la bandera, el escudo y el himno nacional; los símbolos de la tierra natal

de cada alumno, sirven para incentivar la raza, las costumbres y, en general, lo propio de cada alumno.

Así contribuye la escuela, a través de la pedagogía de los valores, en el crecimiento personal de los escolares, para su propio bien y para el bien, surgen entonces, sin duda alguna, los sentimientos de compromiso para con la sociedad, el amor al trabajo, al deporte, a la recreación, a las artes, a la conservación del medio ambiente, a la lucha por los buenos ideales, al ahorro, al estudio y a la dedicación para resolver los obstáculos de la vida. Total la escuela actúa, en su diaria labor de enseñanza de los valores, mediante imágenes y sugerencias, con los mismos gestos y comportamientos de los maestros. De cómo y donde se dan estos valores y hasta cuando, la escuela pule y amplía la concepción de aquello; no se puede dar una precisión pero no hay la menor duda de que con los años aparece la obra escolar en materia de valores. A los mayores de hoy, aun en la madurez de la vida, muchas de las enseñanzas sobre los valores, apenas es el momento de aplicarlas. La escuela entonces, coge al niño y le modela en su voluntad, en su disciplina, para una mejor sociabilidad y el gran desempeño de la vida cívica.

La escuela le enseña a la persona a que sea coherente consigo misma que reconozca sus propias contradicciones, luche por salir de ellas; que viva lo que proclama y dice y se esfuerce por expresar aquellos valores que más realizan a la persona.

El que hacer pedagógico está en no hacer un listado exhaustivo de enunciados que apunten a los valores, sino en encontrar las vías adecuadas en el momento indicado, para fortalecer al estudiante y a la comunidad en el descubrimiento y realización de los valores significativos hasta alcanzar los más auténticos niveles de compromiso.

El maestro debe ayudar a escoger, con libertad y responsabilidad, siendo fiel si mismo y al medio en el cual se desenvuelve los valores que aparentemente son enriquecedores para los alumnos y que la sociedad o no los practica o ha dejado de hacerlo.

Le educación de los valores, es el mejor campo propicio para el desarrollo de la creatividad del maestro.

Según Murray Kuckhohn la educación de los valores "regula la satisfacción de los impulsos, de acuerdo con la serie de objetos jarárquicos y duraderos de la personalidad, con la exigencia de orden por parte de la personalidad individual, como del sistema sociocultural y con la necesidad de respetar los derechos de los demás y del grupo, en su conjunto con la vida social" (2).

La educación de los valores entonces desempeña el papel más importante en el desarrollo de la personalidad de los alumnos. Esos valores serían: La voluntad, la disciplina y el civismo.

Enfoquemos su descripción, en pequeña parte:

- a. La voluntad: es una facultad de ser humano y a la vez un valor de inapreciable estima

Si se une esta facultad a la del conocimiento se produce entonces por tanto el acto humano.

Tomando como valor, ese acto de voluntad es el sentimiento a la experiencia que el maestro está obligado a observar en sus alumnos para afianzarlo y para definirlo. La escuela va tonificando el carácter de sus alumnos a base de los actos reiterativos que de la voluntad brotan en aquellos. El maestro según la pastoral católica, debe estar en el "proyecto educativo", mediante el cual se funden armónicamente fe, cultura y vida. Un proyecto educativo en el cual se prolonga la acción de la familia, habida cuenta que la escuela recibe del estamento familiar una delegación especial.

Familia y escuela son, pues, claves en la formación de la voluntad del niño y del joven, afirmándolos en la fe de sí mismo y en que trasciende el mundo material.

(2) MURRAY, KUCKHOHN, John.- La Educación y los Valores.- Edit. Labor.- Madrid, 1989

El maestro forma y educa la voluntad de la juventud a través de las tareas escolares, para que su cumplimiento repercuta en sus mismos hogares y llene los vacíos que se van detectando.

Los objetivos a cumplirse con cada tarea escolar, son como peldaños de una escalera ascendente que en plantel y los profesores, promueven para que a voluntad de los alumnos los consigan.

La voluntad vence muchas veces al más sobrado de los siguientes; si la inteligencia es poco cultivada, la voluntad la desarrollo con el ejercicio de una labor.

b. La disciplina.

Es el conjunto de normas que regulan la convivencia de los miembros de la institución educacional. A, Maillo dice que es el "mantenimiento del orden educativo, dentro del recinto escolar, como la creación de hábitos de perfecta organización y respeto a cada uno de los miembros de la comunidad educativa (3).

El hogar delega a la escuela para que forme una cultura, con estilo propio en los alumnos. A ese estilo, el alumnado tiene y debe sumar el espíritu de estudio, dedicación, orden, virtudes escolares que forman la disciplina.

Para llegar al crecimiento de los valores, la pedagogía de los mismos requiere del sistema y del orden para confirmar la máxima popular de que "la práctica hace al maestro". Dicho de otro modo, "hay que meterse al barro". Educador conviene entonces en que la voluntad de hacer cultura en los valores comprometa a la escuela como disciplina colectiva e individual.

La actividad de la escuela participativa y eficiente tiene como causa el cumplimiento de la disciplina como deber, pero la disciplina como valor se implanta en la forma en que la autoridad y se respeta el orden, para obtener el éxito propuesto. La escuela es en esa dimensión campo fertilísimo para resolver los

(3) MAILLO, Alberto. - Fundamentos y Exigencias de la Disciplina Escolar. - Edit. EUNSA. - Madrid, 1986

conflictos. Una autoridad escolar aceptada y compartida por su misma comunidad, exige la disciplina que se merece. Siente en esta forma el alumno que esta en el deber de tolerar y respetar las diferencias del otro.

La disciplina si entendida, con equidad y compañerismo, invita al diálogo y a la conciliación. Con disciplina no puede haber violencia ni malos tratos, por el contrario, la paz y la justicia estarán imponiendo la normalidad en la vida escolar, la escuela, se repite, es factor determinante para dejar en sus alumnos la disciplina que, virtud, deben llevar a la comunidad, traducida en actos reiterativos de progreso y cultura.

c. La sociabilidad.

El hombre por su naturaleza es un ser social. Busca estar en grupos. Platón decía que somos, "zoom politikum", animal social. Tiene a cumplir con su instinto natural gregario, que equivale a estar en constante compañía con sus semejantes.

La acción escolar moderna, debe integrar la educación, como un proceso formativo de humanización, referido a las dimensiones biológicas, cognitiva, psicológica y volitiva. La escuela debe centrar ese proceso en un sistema plural, comprensivo e integrado con valores sociales, cívicos, morales y culturales.

La institución escolar debe procurar una educación ambiental para el mejoramiento de la calidad de vida de toda una colectividad, de la familia y del individuo.

En este aspecto la educación o pedagogía de los valores se inspiró en la gran cobertura que tiene el individuo física, moral y emocionalmente, para ampliar su vocación de servicio hacia los demás.

Aquí merecen una argumentación mayor con las apreciaciones siguientes:

Contribuye la acción escolar, en su proceso formativo, al trabajo de valoración que maestros y alumnos van tomando en el camino de la sociabilidad. El ser humano

es sociable por tendencia natural, la escuela tiene en sus manos esa tendencia para acrecentar mediante una adecuada pedagogía. Una mala acción en este sentido puede cegar sociabilidad y convertirla en antisociabilidad.

Cuántas veces la neutralidad en lo social resulta de la falta de proyección en ese proceso de humanización que la escuela ha de tomar como estrategia moderna del cambio para un mundo mejor. No basta, ya se ha dicho hasta la sociedad, con acumular conocimientos; la auténtica formación es la que se hace desde el hogar, con la escuela apoyada por la comunidad, haciendo que maestros y alumnos crezcan en la virtud de la sociabilidad. El maestro se debe apuntar en la riqueza de los valores que detecte en sus alumnos, para hacer el proceso de socialización escolar. La metodología que se cumple, siendo positiva y humanista, revertirá con creces la sociabilidad hacia fuera, con las opciones lógicas de libertad, democracia, pluralidad de pensamientos y respeto por el derecho. El maestro como agente sociabilizador enseña a valorar el aprendizaje, asimila positivamente lo que debe ampliar en su sociabilidad.

d. Civismo.

El parlamento nacional, de años anteriores, promulgó una disposición legal, mediante la cual los establecimientos educativos promuevan en el plan de estudios la educación cívica pero ello no basta. Las instituciones educacionales de orden público y privado, deben instaurar cátedras o asignaturas tendientes a formar, instruir y cultivar en los escolares los fundamentos y valores cívicos, como son el respeto, a la sociedad, al estado, a las instituciones de la nación y a los símbolos de la patria: bandera, escudo e himnos nacionales. Igualmente debe establecerse la personalidad que tenemos los ecuatorianos: profesores, alumnos y padres de familia para formar a los ciudadanos en el respeto a los derechos humanos, hacia la paz y hacia la democracia.

En la escuela se enseña que no todo corresponde hacerlo al estado, ya que el estado es la integración de todos los ciudadanos. El escolar aprende que el estado

está constituido por tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial pese a las modificaciones de la nueva carta política propuesta en la Asamblea Nacional constituyente de mayo de 1998. Se aprende que en los Municipios y Consejos Provinciales, estamos representados todos los ciudadanos.

En la escuela también se aprende a valorar el pueblo en que se nace la vereda, calle o lugar en que se vive; se aprende que el paisaje, la tierra y su folklore, hacen parte de la vida colectiva, hacen parte de la vida colectiva; se aprende a conservar y a restaurar el medio ambiente para una vida humana, digna y placentera.

En la escuela se estimulan las bases del civismo, convirtiendo a cada alumno en un abanderado del programa humano, en el que luzca esplendente el derecho, la honradez y la armonía social.

La escuela de los tiempos modernos tiene el encargo de transmitir la vida cívica, como lo hizo antaño, con un magisterio que tenga en cuenta que hay un día para el árbol, otro día para los símbolos patrios, otro para la paz y otro para Dios.

3.5. Valores de la Comunidad.

La comunidad social y el entorno geográfico cultural y educativo desempeña, un papel enormemente significativo en el desarrollo y práctica de los valores.

Los valores se estudian y analizan a, nivel teórico individual, pero se efectivizan en tanto en cuanto el individuo se pone en contacto con la realidad, sea geográfica, ecológica, social o cultural. Allí es donde se entiende la concepción de la útil e inútil, lo material y/o espiritual.

Los diversos tipos de experiencias que vive el ser humano en cualquier mundo valorativo, antes indicado (utilidad – inutilidad – material o es espiritual) invita al individuo a reflexionar sobre el significado que tenemos las personas, la sociedad, las vivencias internas y los valores que cultivan la sociedad.

La persona reconoce entonces algunos atributos intrínsecos, que suyo le son parte esencial de su vida íntima. Sabe que él tiene: dignidad, decoro, pudor, vergüenza, derechos, obligaciones, etc., que los viven en la comunidad y es allí donde mejor se manifiestan. Es la comunidad quien le hace sentir lo que él tiene como valor. Pero también la comunidad hace respetar y cultivar esos valores, porque ella también ejercita sus propios valores.

Sin embargo al hablar de comunidad se puede decir que es un conjunto de personas con un destino histórico o menos destacable. La comunidad merece que se le valoren sus circunstancias reales: como que tiene una vida que nacer, crecer, se desarrolla y muere; sentir, reír, llora, sufre. Persona y comunidad tiene valores materiales pero también trascendentes, gestados en el conjunto, familiar, pulidos en la escuela, iluminados por la iglesia y apoyados por la comunidad.

Los valores así descritos quedan como connotaciones que dan significado, no sólo al individuo sino a toda la sociedad.

Pero no podrá hablarse en términos abstractos del cumplimiento y cultivo de valores en la comunidad. Debemos analizar los valores en los diversos estamentos de la sociedad.

Por ello se habla de valores: en la juventud o grupos juveniles, en las organizaciones sociales, en los partidos políticos y en los clubs deportivos.

Analizamos brevemente esos valores.

a. Valores en la juventud.

El mundo actual es el mundo de los jóvenes. Debido a la gran cantidad de población en el universo, especialmente en los países subdesarrollados, por la explosión demográfica, los jóvenes adolescentes son los protagonistas de los valores del momento. Por eso, los grandes cambios en la sociedad, en la cultura, en la religión inclusive se deben a ellos.

Los jóvenes han influido superlativamente en la apreciación de los valores para bien y para mal. Las costumbres han matado en muchas los modales y los comportamientos. Los estamentos universitarios y los grupos sociales de variada índole son responsables de lo que hoy vivencia el mundo de los valores. las consignas juveniles tienen que aportar al proceso creativo de los valores positivos y fundamentales contrarrestando los negativos. Es menester que los grupos juveniles tomen la familia cristiana moderna como el núcleo básico, para cuidarla y fundamenta en asocio del proceso educativo y a la vivencia de los distintos estamentos de la comunidad.

Los jóvenes en sus encuentros sociales descubren la riqueza de los valores, aprender en el grupo a dar vida y significado a las cosas que le gustan. Aprecia las personas y estima sus puntos de vista. Defiende los suyos y tolera a los demás.

La vida del joven de hoy repite las experiencias del hombre pasado, con valores tan importantes como son la decisión, la lucha para sostenerla y la tenacidad para llevar aquella al éxito pleno. Cuántos los triunfos que se ven a diario como producto de la gran decisión. Pero el triunfo se presenta luego de la lucha, con sudor y hasta con lágrimas. La vida es la lucha pero no la victoria, dice un adagio. Al temple de la voluntad se refiere la decisión con tenacidad, para lo cual está preparada la juventud que persigue su ideal. La comunidad en su diversidad de oportunidad sirve para que los grupos juveniles ejerciten los valores y los vivan uno a uno.

- b. Valores en los organismos sociales: El Papa Paulo VI en su mensaje universal sobre el desarrollo de los pueblos y acerca del papel que le toca a la sociedad, fundamentando en la humanización de la vida, invita a la feligresía al ejercicio del bien común hacia los demás; habla del "deber de las personas... Hacia el espíritu público" (4). La comunidad requiere entonces, en forma urgente, de la acción de estas personas dotadas de un

(4) Papa PAULO VI - Encíclica Populorum Progressio. - "Cuaderno del Papa. - Vaticano 1997

espíritu social y cívico para impulsar el desarrollo de la comunidad y que mejor hacerlo a través de varias organizaciones sociales, de corte privado, ya que si son de derecho público, ese servicio se devuelve obligado.

Se despierta y motiva una acción cívica en bien de la comunidad. Ese civismo, desarrollado por las organizaciones, se puede entender como un deber moral, en términos de responsabilidad social, que tienen los ciudadanos, para la comunidad en la cual habitan y conviven. Ellos establecen un compromiso social con la Patria y con los ciudadanos.

Los grupos cívicos en la comunidad son su fortaleza. La pedagogía de los valores consistirá entonces en saber enseñar el espíritu público como valor traducido en civismo y conducente a la experiencia de la civilidad. De liderazgo en tantísimas actividades de la comunidad, brota de las consignas cívicas. Desde comienzos del siglo XX se iniciaron encomiables grupos o clubes de servicio. Los Leones, los Rotarios, los Scouts, originados en los Estados Unidos de América, son hoy ejemplos de civismo en casi todos los países del mundo.

Las organizaciones religiosas tienen también sus actividades sociales a lo largo y ancho de orbe. Las llamadas organizaciones no gubernamentales ONG, como la Cruz Roja, Munera, Fundaciones y Organismos de Defensa del Medio Ambiente, etc. Cumplen a cabalidad los deberes cívicos que de por sí los estados no alcanzan a cumplir frente a las urgencias y grandes problemas humanos y sociales. Todos estos grupos sociales enseñan civismo, unos por amor al hombre, mediante la filantropía, otros inspirados en lo espiritual; cumplen el espíritu de servicio mediante la virtud de la caridad.

c. Valores en los Partidos Políticos.

Como dije anteriormente, el hombre por su naturaleza es un ser social y como tal también lo es político. Aristóteles decía la política es el arte de gobernar y gobernar es experimentar tolerancia, orden, paz y ejercer autoridad; equivale a controlar no sólo el comportamiento individual sino el de toda la comunidad.

Una comunidad cimentada en el orden no requiere de un estado fuerte ni autoritario. De ahí desde el punto de vista de los valores, la comunidad se fortalece cuando sabe apreciarse y apreciar lo que tiene en sus recursos. La sumatoria de los valores en la comunidad es recogida por su líder para establecer las normas de convivencia ciudadana. Es la vocación del grupo político que busca el bien de la comunidad. Las leyes, como producto de las costumbres, se inspiran en el tejido social de valores que profesan y viven los grupos políticos. El altruismo es por excelencia la fuerza que impulsa al político, mediante los mecanismos de control que da la democracia participativa. Precisamente cuando hay la oportunidad de la participación, es cuando se puede hablar de una auténtica democracia.

Como dice un principio político: "Se debe actuar de inmediato", pero siempre y cuando vaya en beneficio de la comunidad.

Como quien dice, hay que dedicarse por trabajar en la búsqueda del bien común, como valor sumo de la política, para no dejar que surja el antivalue con la decidía, la pereza, la mala de la corrupción.

El hombre público y el simple o modesto ciudadano, unidos en grupos de acción social y comunitaria, conforman los partidos políticos cuyo compromiso es la conducción de la sociedad. El grupo político se mueve en torno a una ideología de Estado, en que el hombre es primero que aquel o al contrario, el Estado se antepone al hombre. Vienen entonces los partidos

políticos, los matices o tendencias, para tomar las riendas del mando de la casa pública. En términos axiológicos, los partidos deben interactuar con las instituciones, y en valores sociales e individuales, dichas vivencias son las que hacen destacar las diferencias entre los partidos políticos. El valor de la libertad se conjuga con el orden; los derechos individuales deben encajar con los deberes sociales. El respeto por los demás en la vida, honra y bienes, en un medio democrático y participativo, todo ello da oportunidad para que los partidos políticos emulen en la creatividad y en el fortalecimiento de los valores sociales e individuales que, como ya se dijo antes, tiene un patrón valor: La búsqueda del bien común.

El partido político juega un papel importante en la enseñanza de los valores y es responsable de su deterioro. La injusticia tiene origen en la iniquidad y las cosas pueden llegar a alterar la paz, mediante actos violentos de palabras y de obra.

La capacidad de liderazgo en el verdadero político está en la calidad de sus prospectos y de sus convicciones en relación con la dignidad de la persona humana y de los valores que la hacen trascendente. Por ello obliga con deber mayúsculo, que los partidos políticos capaciten convenientemente a los activistas para tal responsabilidad misión de conducir los destinos del pueblo. Una capacitación humanística respetando la dignidad de la persona humana, los derechos de la comunidad y el bien social. Una formación que pueda llegar a la convocatoria de las gentes para la verdadera convivencia. Una educación política en lo que el hombre público, por sí y desde el partido o grupo político que pertenece, puede hablar y actuar con la cabeza en alto, sin ambages, en defensa de la libertad individual y social, en defensa de la libertad de pensamiento, de expresión, de asociación y de creencias religiosas, entre tantas libertades que consagran las cartas constitucionales modernas y democráticas.



La pedagogía de los valores políticos debe practicarse en cada momento de la vida pública.

Los partidos políticos entonces están en la obligación de hacer su procelltismo pero fundamentándose en los principales valores de la sociedad. Su defensa y desarrollo es de suyo obligatorio para todo partido que intenta liderar la conducción de la sociedad.

Además satisfacer las necesidades de un pueblo pobre sin empleo y sin recursos económicos, es la función política del gobernante, el mismo que ofreció hacerlo en términos electorales.

Llevar a la práctica los ideales de las tiendas políticas es intención de quien al momento de gobernar, ejerce el poder. Ese es el principio básico de todo gobernante.

Valores como la inviolabilidad de la vida, la igualdad de las personas ante la ley, las libertades antes enunciadas por vías de ejemplo, el derecho de protección a las personas, especialmente las que encuentran en situaciones de falencia; el acatamiento a la familia, la mujer cabeza de familia, los ancianos, las etnias sin recursos: todos estos valores son derechos que la comunidad debe vivir y acrecentar mediante los procesos de diálogo, la concertación, la conciliación. La política tiene la palabra para buscar el desarrollo del pueblo, se repite, actuando, viviendo, experimentando actos de justicia social.

- d. Los valores en los clubs Deportivos. Es en la sociedad donde el hombre se realiza con mayor propiedad; si bien es cierto en el hogar, en la familia, en la escuela es donde él aprende, pero en la sociedad donde el demuestra lo asimilado.

Una de las manifestaciones sociales es la formación de Clubs deportivos, los mismos que por cultivar un deporte, también lo hacen por ciertos valores.

La vida deportiva, especialmente la vida de los deportes puros, o sea, las actividades deportivas por afición, está plena de virtudes y valores. Estos contribuyen a la formación integral del hombre, es especial del hombre joven.

Como no será de importante que actualmente en todo el mundo se ha convertido en una empresa competitiva que abarca todas las actividades de la sociedad.

El deporte vino a tener su verdadera trascendencia en la modernidad; ahora se le valora por entero. Como lo ha dicho J. Girodoux, el deporte consiste en delegar en el grupo algunas de las virtudes más fuertes del espíritu: la energía, la audacia, la paciencia(5). Pero acompañado al deporte va obligado el ejercicio físico como fundamentos para el buen desempeño del hombre.

El ejercicio físico y las manifestaciones deportivas... proporcionan una ayuda para conservar el equilibrio psíquico, incluso de la colectividad y sirven para establecer unas fraternas relaciones entre hombres de diversas condiciones, naciones y razas... Más todas estas ventajas no son suficientes para producir una educación integral del hombre, si contemporáneamente se descuida el profundo interrogante sobre el sentido de la cultura y de la ciencia para la persona humana.

Pero dónde realmente se nota el cultivo intenso y sano de los valores, es precisamente en la competencia honesta y en el momento de ganar o perder en un confrontamiento deportivo.

(5) GERODOUX, Jean.- Deportes: Naturaleza.- Edic. Océano.- Barcelona – España, 1997

Entonces al momento de competir en forma honesta:

Se requiere en el deportista mucha entereza. La seriedad consigo mismo y con los demás, se antepone a la disciplina tan exigente en materia del deporte. Por definición, el deporte busca el bien, es decir, la armonía del cuerpo y de la mente: mente sana en un cuerpo sano, dice la tradición de los buenos maestros.

La vida del hombre es en si un reto que se tiene para afrontar como prueba hacia el éxito final. La honestidad y rectitud contribuyen a la autentica competencia. Dicho de otro modo, para que la competencia tenga su valor, ha de hacerse ante todo con lealtad. Con esta virtud el deportista se conoce mucho más así mismo y acrece la voluntad y el carácter; se vence la pereza; se mantiene el coraje, la decisión; se afirma la fe: el deporte así entendido es un servicio que se hace cada, quien a sí mismo y que se hace a la comunidad. Los equipos deportivos son escenarios y a la vez medios para enseñar muchísimos valores. Allí enseñando se aprende a la vez.

Pero también los deportistas deben saber que al competir tocaría: ganar, empatar o perder.

Debe estar preparado psicológicamente para ello.

Sus valores deben también circunscribirse en esas reglas establecidas en la sociedad y en los deportes.

Entonces luego de competir toca ganar o perder, en ese particular los líderes deportivos son responsables de la conducción de los participantes deportivos. Aprenden buen trato, preparación para el deporte competitivo, entereza, decisión y espíritu de lucha individual y colectiva a través de talleres, encuentros, sesiones, entrenamientos.

La, auto estima como función psíquica de las personas con madurez busca que ganar un evento no desquicie la personalidad. Si se aprendo cómo administrar el triunfo, no habrá dificultad para sobrellevar los obstáculos de la derrota. Mucha sencillez, mucha humildad para el momento de "las buenas" y de "las malas".

Lo importante es competir cuando se hace deporte. Ganar o perder es lógica consecuencia. Respetar las reglas del juego en el deporte equivalente a respetar la relación que se establece entre personas. Respetando las reglas del juego se entenderá que lo hecho es eso, un suceso deportivo, respeto y tolerancia.

Esto es en resumen lo que constituye el capítulo I de esta investigación. Desde luego la bibliografía propuesta que existe al respecto hace que asomen artistas diferentes de enfoques al problema de los valores.

Pero para la pedagogía de los valores basta con motivar al hombre, para que él con su reflexión sepa acrecentarlos darles el verdadero significado y cultivarlos en toda acción humana.

CAPITULO II

COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL Y PERDIDA DE VALORES

1.- Comportamiento Estudiantil en el Plantel

1.1.- Alumnos pasivos – agresivos.

1.2.- Irregularidades Conductuales reactivas

1.2.- Carácter Neurótico Estudiantil

2.- Trastornos de la Conducta Socio-estudiantil

2.1.- Delincuencia Infantil

2.2.- Formación de Pandillas

2.3.- Fugas del Plantel

3.- Cultivo de Valores.

CAPITULO II

COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL Y PERDIDA DE VALORES

1.- Comportamiento Estudiantil en el Plantel:

La mayoría de los alumnos pasan sin dificultades serias, de la base dependiente de la niñez, a la fase semidependiente de la adolescencia, que es el anticipo de la edad adulta.

Se pierde de vista frecuentemente este hecho, porque los problemas de conducta de los relativamente pocos adolescentes que no transcurren suavemente esta transmisión pueden llamar la atención de padres y maestros y tienen repercusiones muy serias, en su comportamiento.

Otro aspecto de la adolescencia a menudo soslaya, en que en esta edad, niños y niñas se encuentran en un estado de suma inquietud y curiosidad, lo que los vuelve más molestos, y hasta discolos consigo mismo y con sus compañeros.

Los cambios corporales de la pubertad, la adaptación social a sus amigos y grupos de iguales, la decisión vocacional para seguir la especialidad en el bachillerato, así como el nacimiento de los sentimientos de amistad y de amor son entre otros los "problemas normales" que debe enfrentar el adolescente. También ello influye en el comportamiento estudiantil demostrado en el plantel.

Claro que ello depende de la capacidad del adolescente y de la oportunidad que le brinden los padres compartir tales dificultades.

Los problemas de conducta del adolescente, a diferencia de los "problemas normales", deben ser tratados con tino, con oportunidad y con acierto.

Tanto en la niños como en los adolescentes las pautas de conducta y los atributos de la personalidad, se expresan en actividades, que pueden ser constructivas, neutras o destructivas.

Los adolescentes, por el mismo hecho que están cerca del crecimiento físico completo y por tener mayor habilidad para moverse que los niños, disponen de una gama más amplia de actividades y de modos de expresión más numerosos y diversificados.

Precisamente, por ello, en el Plantel y en la enseñanza media se tiende a calificar el comportamiento estudiantil, con una escala normativa, que aparentemente refleja lo que es el alumno en clases y en el Colegio.

Nada más lejos de la realidad, no se puede a través de una calificación numérica o una expresión cualitativa de Muy buena, Buena, Regular o Malo, identificar el verdadero significado del comportamiento estudiantil.

Se dice que el comportamiento es una forma de adaptación del individuo a la sociedad, valiéndose lógicamente de su manera de ser objetiva y subjetiva. Pero esta forma de adaptación, de ninguna manera, es pasiva e inerte. Por el contrario es activa, muy dinámica y transformadora.

Ahora bien, para determinar esa forma de adaptación y en la seguridad de obtener de fuente directa la información pertinente al comportamiento de los estudiantes se encuestó a ellos mismos obteniendo los datos que se indican en el siguiente cuadro.

CUADRO # 1**CUADRO DE DATOS SOBRE EL TIPO DE COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL EN EL PLANTEL, SEGÚN LOS ENCUESTADOS.**

MUESTRA ALTERNATIVAS	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Sobresaliente	-	-
2. Muy Bueno	17	56.7
3. Bueno	10	33.3
4. Regular	3	10
5. Insuficiente	-	-
TOTAL	30	100%

Antes de explicar este cuadro debo señalar que se aplicó una encuesta de 8 ítems a los miembros del plantel, tomados como elementos de la muestra representativa (30), y que corresponden a los estudiantes del 3er. Curso del Colegio "Villavicencio Ponce".

Aunque aparentemente es muy pequeña la muestra, sin embargo la información proporcionada es significativamente confiable, ya que los elementos informantes todavía no están contaminados de los prejuicios sociales o conductuales de los compañeros de otros cursos.

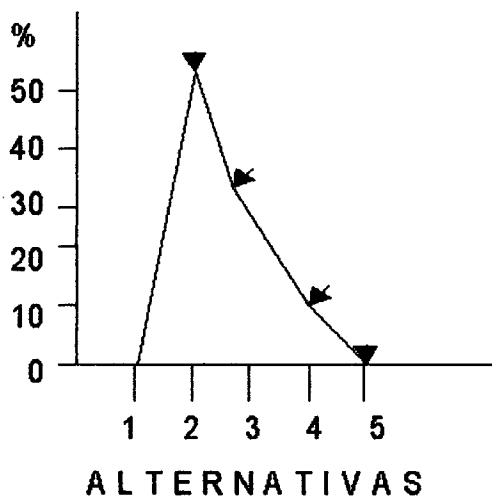
Al hacer al análisis de los datos del cuadro anterior se desprende que el comportamiento estudiantil transcurre entre: Muy Bueno y Bueno, ya que así lo afirman entre el 56.7% y 33.3%, respectivamente.

Esto hace pensar que las actividades de los estudiantes son apegadas a las normas de convivencia social y el comportamiento es aceptable en toda su magnitud.

Aparentemente no hay brotes indisciplinarios muy significativos por lo que es de esperarse que el trabajo instructivo y formativo tiene las condiciones optimas para que se desarrolle acertadamente; tal apreciación graficada asoma así:

GRAFICO # 1

GRAFICO DEMOSTRATIVO DE DATOS SOBRE EL TIPO DE COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL EN EL PLANTEL, SEGÚN LOS ENCUESTADOS.



LEYENDA

ALTERNATIVAS	
1. Sobresaliente	---
2. Muy Bueno	56.7
3. Bueno	33.3
4. Regular	10
5. Insuficiente	---

Se puede advertir en el presente gráfico el pronunciamiento de la curva normal hacia la alternativa 2 que equivale a Muy Bueno.

Confirmando lo anterior se puede señalar que en el plantel, el comportamiento estudiantil, si bien es cierto, no es sobresaliente, pero tampoco es malo; por el contrario es considerado, en alto grado como acertado y ejemplar.

Además se quiso averiguar y de hecho así se lo hizo sobre la frecuencia con la cual ocurría tal comportamiento, dicha información consta en el cuadro siguiente.

CUADRO # 2
CUADRO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE PRODUCIRSE EL
COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL

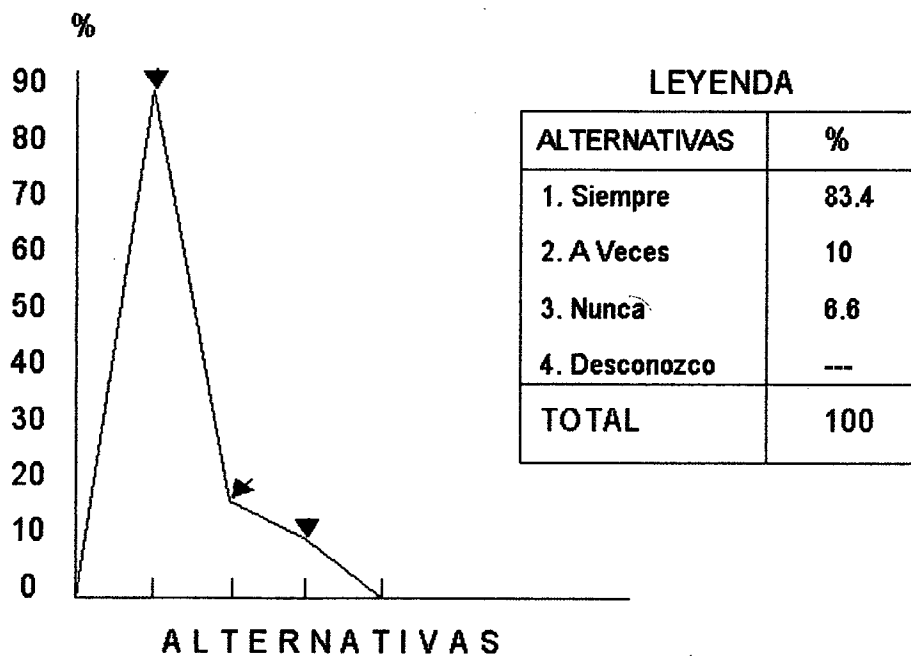
POBLACION ALTERNATIVAS	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Siempre	25	83.4
2. A Veces	3	10
3. Nunca	2	6.6
4. Desconozco	--	--
TOTAL	30	100%

Es altamente significativa la afirmación que "SIEMPRE se produce un comportamiento MUY BUENO en el plantel", como lo afirma el 83.4%. Se trata entonces de una apreciación confirmativa del tipo de actitudes estudiantiles que han adoptado los miembros de la comunidad educativa del Villavicencio Ponce. De esta manera y no de otra se puede señalar con absoluta certeza que todo el tiempo el comportamiento estudiantil es adoptado normal y sumamente apegado a las normas establecidas en el plantel. Ello corrobora la buena conducta de todos los elementos del Colegio.

Desde luego para que esto se produzca, de la manera como ocurre hay el aporte de autoridades, profesores, alumnos y padres de familia, quiénes íntegramente participan en la formación e instrucción mutua de todos.

Dichos datos quedan graficados así:

GRAFICO # 2

GRAFICO DEMOSTRATIVO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE ORIGEN DEL
COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL

Nótese el pronunciamiento de la curva hacia el extremo izquierdo es decir hacia la alternativa 1, que significa "Siempre".

Como puede advertirse no hay mayor valoración para las otras alternativas. Esta graficación demuestra objetivamente la inclinación y pronunciamiento marcado de los informantes sobre la frecuencia de un "Muy buen comportamiento" de los miembros del establecimiento educativo, donde estoy realizando la investigación.

Por manera que no hace falta comentar más sobre la forma de ser del alumnado.

Los psicólogos y pedagogos afirman que el adolescente busca su grupo de iguales donde pueda expresar sus rasgos y atributos de conducta. Por tanto el adolescente competitivo, con una tendencia hacia la actividades peligrosas y tal vez antisociales, no se da, en este plantel, aunque es demasiado fácil encontrar y juntarse como un grupo de pares que adopten otra actitud.

Los problemas del comportamiento estudiantil pueden ser la expresión de un trastorno, de cualquier categoría, que aparentemente no ha sido diagnosticado en forma precisa.

Sin embargo la perturbación, en caso de asomar puede ser la continuación de una dificultad de conducta que ya existía en la niñez, que no fue tratada, pero también puede asomar por primera vez en la adolescencia.

1.1.- Alumnos Pasivo - Agresivos.

El término pasividad es empleado en psicología como rasgo de la personalidad que implica una falta de iniciativa propia y una escasa disposición para la acción. Pero también puede significar un rasgo patológico del comportamiento, que se puede dar en ciertos casos de debilidad mental y en algunas esquizofrenias.

La pasividad puede estar asociada a una constitución asténica o a un trastorno psicológico, por ejemplo bloqueo emocional o inhibición afectiva.

La pasividad se encuentra en diferentes grados, en las personas sugestionables, deprimidos o débiles que sufren el ascendiente de otra, con firmeza de carácter y decisión.

Ciertas actitudes pasivas de los alumnos por ejemplo pereza, ocio, bostezo, cansancio, calma o no violencia, son en realidad conductas de oposición a la autoridad de los padres y maestros contra la cual ellos se ven imposibilitados a revelarse.

En cambio el término agresividad se define, en sentido estricto como el comportamiento hostil, díscolo y destructor de un alumno, inadaptado a las reglas del plantel y a las normas sociales y que aparentemente tiene "mal carácter".

Pero también se dice que la agresividad es el dinamismo de una persona que se afirma y no rehuye las dificultades, y lucha por conseguir lo que quiere, a todo trance.

En la vida cotidiana se puede comprobar que la agresividad está en estrecha relación con la frustración; así: el niño al cual le prohíben jugar, generalmente grita y patalea de ira.

La agresividad escolar se debe, casi siempre, a una insatisfacción profunda sea por una falta de afecto del maestro o de sus padres o sea también por un sentimiento de menor valor provocado por el maestro o sus compañeros.

Tal es el caso por ejemplo, cuando a pesar de sus sinceros esfuerzos, un escolar es castigado, por que no satisface las exigencias de sus padres o maestros, éstos le provocan una frustración que es sentida como injusta y puede traer consigo la rebelión del alumno contra su maestro, contra sus compañeros y hasta contra el plantel.

Así entendidos estos dos términos expresivos del comportamiento estudiantil, es conveniente analizar lo que son los alumnos pasivos – agresivos.

“El niño pasivo – agresivo desea expresar la ira que siente y los resentimientos originados en el pasado, pero teme el castigo o la pérdida del amor de sus padres si lo hace. El término “pasivo” se refiere al hecho de que el niño, por lo general, no expresa su ira abiertamente, sino en forma secreta y desviada, ya que teme lo que podía sucederle en caso de manifestar su ira y resentimiento de manera franca. El niño desea ocultar sus intenciones de irascibilidad no sólo a sus padres, sino también a sí mismo.

Parte de su personalidad no puede tolerar el sentimiento de ira, así que el sujeto trata de evitar la formación de esos sentimientos y la manifestación consciente de los mismos. El niño que siempre llega tarde, el individuo inteligente que siempre “remienda” las cosas, el niño que constantemente molesta a sus padres exigiéndoles más atención, el adulto que avergüenza (imprudentemente) a sus amistades, son individuos pasivo – agresivo. No se percatan conscientemente de que su conducta está destinada a expresar reacciones de resentimiento y de ira.

Un sujeto puede tener personalidad pasiva – agresiva, pero también expresar en ocasiones su ira en forma evidente. De hecho los niños pasivos – agresivos muestran reacciones extremas. En su gran mayoría son pasivos y dóciles en cuanto a su comportamiento manifiesto, pero algunos actúan en forma bastante agresiva” (1).

El niño de rendimiento insuficiente sabe “inconscientemente que su desempeño inferior y su conducta agresiva, hierde el orgullo de sus padres y maestros. La mayoría de ellos no se percata, en forma consciente de que su conducta se motiva en sentimientos de ira que resultan inaceptables.

“ El desafío pasivamente expresado por el medio del problema escolar no siempre se debe a la presión de los padres con respecto al trabajo académico o las calificaciones del chico. La ira y la irritación pueden proceder de muchas otras causas. Una de las fuentes básicas de la ira del niño es el resentimiento que experimente por la pérdida de su libertad interna, la cual, con frecuencia, es el resultado de la incapacidad de los padres para tolerar la expresión de los sentimientos auténticos del hijo, particularmente la ira, de ese modo, el problema adquiere permanencia. El niño tiene miedo de ser el mismo, está insatisfecho de sí mismo, y se siente interiormente invalidado. Aún cuando nada más se sienta enojado, estará molesto. Considerará que así mismo debe satisfacer niveles de rendimiento y de conducta poco razonables, lo que constituye otra razón para su enfado. Algo que no debemos olvidar es que su ira no puede manifestarse por medio de los canales ordinarios.

El escolar de rendimiento insuficiente tiene miedo de ser espontáneo. Cuando era más pequeño temía expresar sus verdaderos sentimientos, y puede que llegue a experimentarlo durante toda su vida. Aprendió que el expresar sus sentimientos reales no era seguro y tal vez hasta se le haya enseñado que sólo es “seguro” expresar afecto y agrado. Esta es la razón por lo que resulta ameno estar en compañía con la mayoría de estos niños. Algunos llegan a sentirse incómodos si expresan algo que no sea afecto. Lo curioso es que, después de un tiempo, teme expresar afecto auténtico. Su disgusto interior hacia sus padres es tan intenso, que le resulta difícil sentir afecto

(1) BRICKLIN, Barry y Patricia.- Causas psicológicas del Bajo Rendimiento Escolar.- Edit. Claridad.- Argentina, 1993.- pág. 24 y siguientes.

por ellos. Su ira interna se produce también por sentimientos de culpa, y llega a sentir temor ante la perspectiva de amar a alguien más, por lo que se siente tan indigno en su fuero interno, que no puede creer que alguien pueda sentir afecto por él. Su sentimiento de culpa lo hace indigno de cariño.

Aun más, lo rodea y oprime y lo hace sentirse aún más indigno de cariño. Este aspecto de círculo vicioso del rendimiento insuficiente se presenta en cada caso." (2)

Pero no sólo se refiere al rendimiento insuficiente, debido al comportamiento pasivo – agresivo de los alumnos.

Me interesa por ahora, la conducta y la pérdida de valores.

En ese aspecto, averiguamos a los miembros de la muestra sobre algunos rasgos del comportamiento y su relación con los valores. Se solicitó información sobre tres rasgos positivos y tres negativos del comportamiento, en el plantel.

La información pertinente está contenida en el cuadro 3a y 3b cuyos textos son:

(2) BRICKLIN..... Ob. Cit.

CUADRO # 3
CUADROS DE DATOS SOBRE TRES RAGOS DEL COMPORTAMIENTO
ESTUDIANTIL

CUADRO 3 a.

RASGOS POSITIVOS:

MUESTRA ALTERNATIVAS	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Respetuoso	18	20
2. Educados	12	13.3
3. Disciplinados	15	16.6
4. Activos	7	7.8
5. Responsables	7	7.8
6. Obedientes	4	4.5
7. Honrados	9	10.0
8. Sociable	18	20.0
TOTAL	90 (*)	100

CUADRO 3 b.

RASGOS NEGATIVOS:

MUESTRA ALTERNATIVA	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Indisciplinados	14	15.5
2. Atrevidos	09	10
3. Neuróticos	--	--
4. Pasivo	22	24.5
5. Bravo	25	27.8
6. Dishonrado	07	12.2
7. Desobedientes	11	12.2
8. Antisocial	02	2.2
TOTAL	90 (*)	100

(*) La frecuencia consta triplicada por haber requerido tres respuestas simultáneas.

Como puede advertirse en el cuadro 3a constan los datos referidos a la información sobre tres rasgos positivos del comportamiento estudiantil. De acuerdo a las respuestas obtenidas los alumnos son " Respetuosos, sociables y disciplinados " ya que esos rasgos conductuales son los más señalados por los encuestados; ello lo afirma entre el 20% y 16% respectivamente.

Se demuestra entonces que pueden observarse otros rasgos, pero aparentemente estos son los que más frecuentemente observa el alumno del plantel.

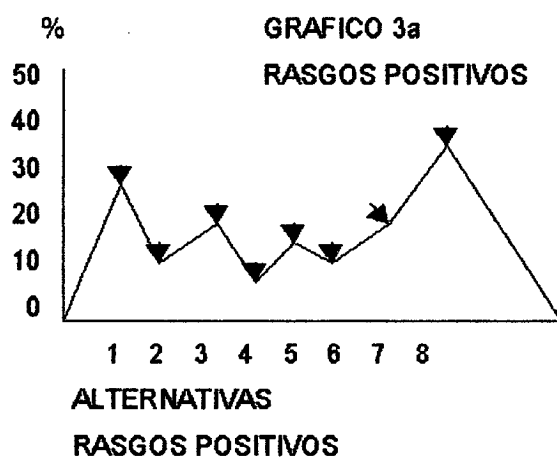
Ello me lleva a considerar el orden al cual están adaptados y concientizados todos los miembros de la comunidad educativa.

Sin embargo también se requirió su pronunciamiento sobre 3 razones negativas del comportamiento estudiantil; las respuestas obtenidas más significativas hablan de que los alumnos son: "Bravos (27.8%), Pasivos (24.5%), e Indisciplinados (15.5%)". Esto quiere decir que las opiniones están divididas. Ser "bravo, pasivo e indisciplinado" es una arista del comportamiento estudiantil. Lo afirma un mayor porcentaje que lo anterior.

Los datos antes indicados y otros referidos al mismo aspecto constan en el gráfico 3a y 3b que se detallan a continuación:

GRAFICO # 3

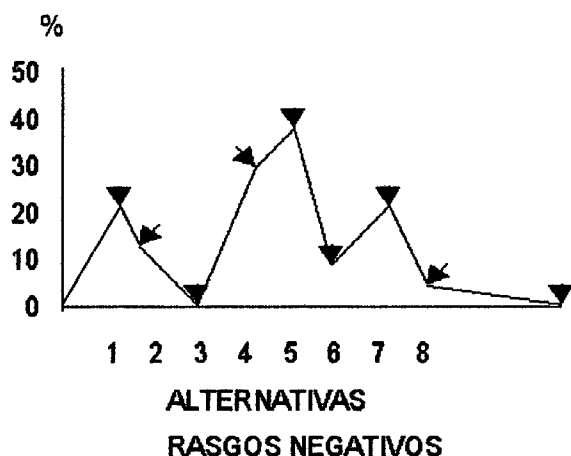
GRAFICOS DEMOSTRATIVOS DE DATOS SOBRE TRES RASGOS SOBRESALIENTES DEL COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL



LEYENDA

ALTERNATIVA	%
1. Respetuosos	20
2. Educados	13.3
3. Disciplinados	16.6
4. Activos	7.8
5. Responsable	7.8
6. Obedientes	4.5
7.- Honrados	10
8. Sociables	20
TOTAL	100

GRAFICO 3b
RASGOS NEGATIVOS



LEYENDA	
ALTERNATIVA	%
1. Indisciplinados	15.5
2. Atrevidos	10
3. Neuróticos	--
4. Pasivos	24.5
5. Bravo	27.8
6. Deshonrado	7.8
7. Desobediente	12.2
8. Antisocial	2.2
TOTAL	100

Notese la diferencia de pronunciación de las dos curvas normales de los datos en los gráficos respectivos. Aparentemente y en el fondo son contradictorios.

Eso demuestra que los alumnos tiene diferente visión del problema del comportamiento. Pero quien sabe la mayor preocupación radica en el hecho de la conducta inseciable de ellos. A esto se suma el desconocimiento o la incompresión de los padres frente a este problema.

“ Algunos padres de este tipo de niños pueden pensar que lo que hemos dicho acerca de las expresiones de ira no es aplicable a su propia familia. Acaso consideren que sus hijos en este caso expresan sus sentimientos muy bien, de hecho, demasiado bien. Sin embargo es importante considerar aquí tres aspectos:

1.- Es probable que el niño no tuviera libertad para expresar su ira y que, por lo tanto, carezca del sentimiento de la libertad interior que debe formar parte de su personalidad; 2.- Aunque el niño exprese ira directamente, tal vez recibe un castigo muy severo por ello; 3.- Tal vez el niño se sienta enojado más tiempo del debido.

Aunque muchos de ellos expresan su ira abiertamente, lo hacen a costa de un gran sacrificio personal; y lo que es más importante: si no fuera demasiado sensible ante la ira, se sentirá enojado con menos frecuencia.

No creemos que deban vivir gritando y expresando su disgusto ante el mundo. Deben aprender ciertas normas sociales, ellos mismos se sentirán incómodos si provocan la furia de los demás por sus frecuentes berrinches. Pero si creemos que el niño debe sentirse libre para enojarse si quiera, sin agraviar duraderamente a sus padres. Lo ideal sería lograr que se sintiera cómodo ante el sentimiento de ira, pero que fuera realista y supiera que se sentirá mejor al no expresarlo directamente". (1)

1.2.- Irregularidades Conductuales Reactivas.

La apreciación de irregularidad conductuales manifiesta para designar algo que esta fuera de las reglas o normas sociales aceptadas por la ley y la comunidad. Desde luego no es algo que sucede comúnmente o de ordinario.

En términos generales se designa como algo desordenado del comportamiento basado en una inmoralidad.

Desde este punto de vista, califican como irregular la conducta estudiantil no quiere decir que es anormal, si no que esta fuera de lo comunmente se observa y se da. Pues no de otra manera se habla de diferencias individuales cuando se expresan comportamientos diversos ante una misma circunstancia.

" El término trastornos de conducta reactivos corresponde al ampliamente usado "trastornos de conducta primarios". El último término se ha empleado para indicar que estos trastornos de conducta no son secundarios a un proceso orgánico, pero es exacto en cuanto implica que tales trastornos responden a una etiología primaria. Porque son reactivos a circunstancias externas, incluyendo el manejo ambiental que puede ser inapropiado para el niño en particular, sugerimos el término "trastorno de conducta reactivo".

(1) BRICKLIN.....Ob. Cit.

Esta categoría incluye aquellas pautas de conducta hostiles al desarrollo óptimo del niño en nuestra sociedad, pautas que pueden haberse desarrollado como defensa contra manejos o frenos ambientales inapropiados, como resultados de restricciones causado por enfermedades físicas, o como consecuencia de sucesos traumáticos.

El término "reactivo" implica además que, con la aparición de circunstancias desfavorables que producen la reacción de conducta, podrá haber una alteración del comportamiento. Así, una historia típica puede ser la de un niño a quien es difícil manejar en su hogar, pero que no ofrece problemas en el comportamiento, en la escuela o en el centro recreativo. Similarmente, los problemas reactivos pueden manifestarse sólo en el medio escolar o en otras circunstancias muy específicas de la vida. En este caso, las circunstancias mismas en lo que aparece el trastorno de conducta nos informan sobre su etiología. Si el niño presenta dificultades de conducta sólo en su casa, las circunstancias del ambiente hogareño – relación padres-hijo, limitación de espacio, presencia de un individuo enfermo en la casa o situaciones similares pueden ser las áreas principales sobre las que se centrará el tratamiento.

Si el niño es agresivo o retraído sólo en la escuela, es necesario investigar su relación con las situaciones de aprendizaje. Cuando los problemas del niño hacen su aparición inmediatamente después de recuperarse de una enfermedad exigirá un régimen de limitación de su actividad, debe investigarse si el niño comprende su enfermedad y el tratamiento deberá encaminarse a prepararlo para una comprensión y un dominio más efectivo de aquélla.

La descripción de la perturbación de la conducta no estable por sí misma, si pertenece a la categoría reactiva o a alguna categoría neurótica más profunda. El rasgo esencial que distingue a un trastorno reactivo es su reversibilidad mediante una modificación ambiental o un tratamiento directo muy breve" (1).

Reactivo se refiere al carácter modificable o cambiante del comportamiento. Ello quiere decir que de ninguna manera se quedara tal como se ha originado o presentado.

(1) MAYER y CROSS y OTROS. - Las Enfermedades Infantiles. - Edit. Paidós. - Argentina, 1990. - pág. 434

Por el contrario ese tipo de comportamiento variará según las circunstancias, personas, tiempo y normas sociales a las cuales debe ajustarse la conducta estudiantil. En otras palabras se trata de una conducta pasajera ventajosamente.

En estos términos diré sin temor a equivocarme que la conducta estudiantil en el plantel, así se presenta.

1.3.- Carácter Neurótico Estudiantil.

La neurosis es un trastorno mental, casi imperceptible pero, que se siente dolorosamente consciente en el estado de angustia, depresión, obsesión, fobias o histerismos que sufre el individuo.

La neurosis hace sentirse incomodo a quien la sufre, fuera del lugar de su papel en la sociedad; es agresivo con los otros; irónico; presenta trastornos del sueño, de la sexualidad, continencia sistemática y propensión a la fatiga.

Todos estos síntomas de un neurótico, son en definitiva, expresión simbólica del drama interior que se desarrolla en el individuo y que es incapaz de dominar; pues los elementos esenciales escapan a su clara conciencia.

En el neurótico se puede encontrar a veces taras hereditarias hasta verdaderas dificultades socio - económicas insalvables, carecen de madurez afectiva en la edad adulta, por no haber tenido cariño familiar en la infancia, actúan en función de criterios pueriles o simples o de aficiones u odios nacidos de la infancia.

La neurosis puede ser desencadenada por un choque emocional, por dificultades materiales, por carencia de algo urgente o por el exceso de trabajo.

El neurótico se impacienta a sí mismo y a los demás, muchas veces no se le reconoce su estado de insania mental, lo que confunde con falta de voluntad y ánimo.

Aquí puede estar el origen del carácter neurótico de los estudiantes, aunque no se reconoce su estado de enfermedad, sin embargo se le exige responsabilidades por su comportamiento y actividades, que debe realizar.

Los padres, muchas veces, desconocen o no comprenden esta enfermedad ya que no tienen causa anatómica y fisiológica conocida; el propio paciente ignora las causas de su malestar y de su angustia.

Los profesores a veces no nos damos cuenta de este tipo de carácter, pensamos que se trata de algo deliberado y hasta con mala intención que se manifiesta en el alumno.

En síntesis " Cuando las dificultades del comportamiento en un trastorno de conducta reactiva han llegado a ser pautas fijas que el niño manifiesta aun entre situaciones favorables, es apropiado usar el término "neurótico". Las pautas de conducta en esta categoría pueden diferir sólo en función de la rigidez con que se han establecido. Sin embargo pueden aparecer también formas incipientes de compulsiones, fobias o reacciones histéricas, si éstas se fijan ulteriormente, pueden ser el origen de una neurosis obsesivo – compulsivo del adulto, u otro trastorno de la adultez. Se ha observado que generalmente las perturbaciones de conducta, aunque a menudo se manifiestan en situaciones inapropiadas que no exigen tal actitud defensiva por parte del niño, tienen sus raíces en una situación que aún es actual para él o que fue actual en un pasado no muy lejano y en la que esa conducta fue necesaria o estuvo justificada.

Si bien la neurosis claramente definidas y organizadas son menos frecuentes en los niños que en los trastornos de conducta, también pueden manifestarse este modo de adaptación a las situaciones difíciles. En los últimos años de la niñez nos encontramos con un número progresivamente creciente de neurosis de angustia, síndromes obsesivos – compulsivos y fobias bien definidos. Tal como sucede en el adulto, la neurosis específica puede lograr éxito parcialmente, permitiéndole al niño negar la realidad de las dificultades personales al limitar las oportunidades de la

interacción interpersonal, como, por ejemplo, en el niño histérico que ha tenido una pequeña caída y no puede caminar por que la situación escolar en que ocurrió la caída contiene elementos de intenso conflicto que no puede ser dominado y que, por lo tanto debe evitarse" (1)

Las apreciaciones anteriores son convenientes analizarlas con enfoque psicológico, sin embargo ello no es objeto de esta investigación.

2.- Trastornos de la Conducta Socio Estudiantil.

Desde el punto de vista sociológico todos los seres humanos tenemos, afinidad por juntarnos y formar grupos, núcleos humanos o familias. Es una tendencia inevitable la búsqueda de ser iguales para poder vivir; sin embargo, al ser humano le pueden ocurrir ciertos estados psicológicos que lo impidan vivir en conjunto o en sociedad, le llega muchas ocasiones las ganas de estar solo, para meditar sobre su propia existencia. Ello pasa frecuentemente con nuestra juventud.

Hasta aquí, esto se vuelve normal y adecuado para dar rienda suelta a su imaginación creativa, pero en ocasiones esto se vuelve muy frecuente convirtiéndose en actitudes nocivas, agresivas o de evasión hacia el grupo. En tales condiciones asoman ciertos trastornos conductuales del individuo frente al grupo de sus iguales.

Esta es la dificultad que suele asomar en ciertos grupos de alumnos del plantel un miembro del grupo, lejos de convertirse en líder positivo, presenta un carácter hostil y de, animadversión contra sus propios compañeros.

Agrede verbal y físicamente a los integrantes del grupo del cual forma parte, es desleal con ellos, a su vez sus compañeros se apartan de él. El problema se agrava cuando hay agresión mutua, sea por actuar en defensa propia sea por la expresión de su propio carácter.

(1) MAYER y CROSSOb. Cit. Pág. 435

Este es entonces el origen de muchos otros trastornos de la conducta social. " Las cosas que hacen los niños, sus padres y superiores consideran moralmente malas, reciben generalmente la denominación de "delincuencia". Kenner ha señalado que el uso de este término a menudo es poco afortunado y que frecuentemente carece de significación. No concurrir a la escuela, llegar tarde a clases y otras formas de escapes, el hurto, la mentira, la crueldad y el comportamiento agresivo, se presentan a menudo en forma de episodios aislados o como síntomas únicos en chicos que por otra parte están bien adaptados.

Aparecen también en niñas que exhiben síntomas psicopáticos como los ya descritos en la páginas anteriores. Las tendencias antisociales, como los síntomas citados anteriormente, pueden ser reacciones a un ambiente desfavorable o la consecuencia del retardo en el desarrollo y tienen un origen constitucional o ambiental.

Piaget (1932) describe dos períodos del desarrollo del niño en el respeto por las normas morales de la sociedad. El primer período es la obediencia ciega. El niño comprende que los preceptos del adulto, que son abstractos, los convierte en realidades poderosas y objetivas, de modo que los "reifica" de hecho, en esta época serán decisivos el ejemplo paterno y el tono del ambiente.

La objetivización o reificación de los preceptos se cumple con cierto retardo, pero el segundo período es aún más lento, y en él se adquiere el respeto mutuo y la cooperación.

Se alcanza ordinariamente a los siete u ocho años de edad. Las influencias del ambiente, por ejemplo las normas sociales inferiores del hogar, tienen importancia, pero también la tienen y en igual medida, la diferenciación emocional y la maduración de la inteligencia. Es difícil desentrañar las causas completas del comportamiento delincuente de un caso en articular, Pero el terapeuta que logre encontrar un camino en lo que parece ser un laberinto, tendrá éxito, mientras no logremos completar nuestros conocimientos sobre las normas típicas, puede aceptarse como una hipótesis

de trabajo en concepto de Burt que sostiene que la delincuencia presenta “una etiología múltiple”, formada por factores físicos, mentales y sociales” (1).

Desde luego no se trata de acusar a los estudiantes con términos peyorativos o hirientes, si se trata de descubrir un acontecimiento frecuente que afecta las labores normales de la enseñanza – aprendizaje.

En este problema no sólo se incluye el alumno con trastornos de conducta social. Si no que también arrastra por inercia o solidaridad a los demás compañeros miembros del grupo, convirtiéndose esta dificultad o trastorno individual en una patología del plantel.

2.1.- Delincuencia Infantil.

La delincuencia es un conjunto de infracciones cometidas contra las leyes de la sociedad, se dice entonces que la delincuencia es una inadaptación a la sociedad y a los valores elevados que ella promulga y cultiva.

Es un conflicto que enfrenta al individuo contra la sociedad, la mayoría de quienes entran en este conflicto, al parecer nunca conocieron la dulzura de un hogar, menos aún nunca vivieron o sintieron el cariño de los padres.

Aparentemente tienen varias causas y son los mismos factores sociales, los que precipitan al individuo a entrar en una vida delincencial.

En el caso de los alumnos de nivel primario, es poco frecuente encontrar este tipo de conducta irregular, sin embargo con preocupación se puede ver que ya asoman actitudes agresivas que hablan de origen de una conducta delictiva.

Factores como el alcoholismo, paternidad – maternidad irresponsables, abandono y disociación familiar, miseria, baja estima, de privación afectiva familiar y desadaptación entre otros, son los que precipitan a la comisión de delitos que más tarde se

(1) MAYER y CROSSOb. Cit. Pág. 479

transforman en actitudes ya no rebeldes, si no peligrosos para la misma familia del reo y de la comunidad en la cual vive.

“La delincuencia infantil es una forma patológica habitual de actuación, y su relación con la neurosis infantil representa modos de variación y de reacción frente al ambiente. A veces se plantea ciertas preguntas, por ejemplo hasta qué punto la delincuencia juvenil es una neurosis enmascarada y cuáles son los casos de delincuencia que hay que distinguir y separar ya que son esencialmente reacciones neuróticas que deben ser tratados por un psiquiatra.

Estas preguntas carecen de significación, si se consideran que tanto la neurosis, como la delincuencia son el producto de la interacción de determinantes similares, por la misma razón, la idea que la psiconeurosis puede proteger al enfermo de sus impulsos antisociales puede ser una interpretación útil, para en un caso especial, pero su significación general es muy pequeña.

Distintos tipos de desviaciones del niño, de su ambiente o de las relaciones que mantiene con él, pueden causar la delincuencia, considerado por algunos como una desviación del comportamiento social. No es raro que participe en el cuadro factores patológicos, particularmente alguna forma de lesión cerebral; por lo tanto, en las deficientes y en los epilépticos la delincuencia es relativamente común. Sin embargo, los casos de delincuencia debidos a esas causas constituyen sólo una pequeña parte del total.

Los factores constitucionales son los que se refieren a una perturbación del proceso normal de maduración. Cuando existe disparidad entre el grado de maduración física y el emocional, se origina un tipo de conducta delincuente”. (1).

Ventajosamente tanto este aspecto, como la gama de factores antes indicados, parece ser, no han incidido aún, tan notablemente para que aparezca en el plantel, este tipo de conducta, a decir de los encuestados en esta investigación.

(1) MAYER y CROSSOb. Cit.

Se resumen en el cuadro siguiente la información obtenida:

CUADRO # 4
CUADRO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE ORIGEN O PRODUCCION DE
LA DELINCUENCIA INFANTIL EN EL PLANTEL

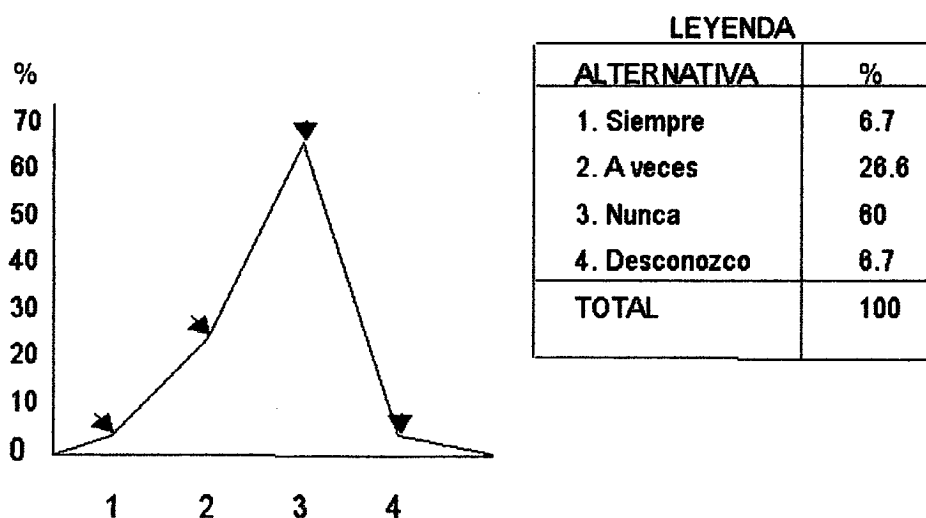
MUESTRA ALTERNATIVA	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Siempre	2	6.7
2. A veces	8	26.6
3. Nunca	18	60
4. Desconozco	2	6.7
TOTAL	30	100

De acuerdo a estos datos y a la información recibida, ventajosamente en alto porcentaje que estaría en el 86% "nunca" o "a veces", se han producido brotes indisciplinarios categorizados como delincuenciales, mentiras, engaños, fugas, hurtos, etc.

De otra forma no se explica, como puede haber una conducta social adaptada y aceptada universalmente por padres, profesores, autoridades y compañeros de ellos mismos. Estos datos demuestran y se observan mejor en el siguiente gráfico:

GRAFICO # 4

GRAFICO DEMOSTRATIVO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE ORIGEN DE LA DELINCUENCIA INFANTIL EN EL PLANTEL



Para fundamentar la apreciación que tengo sobre este particular transcribo a **MAYER y GROSS**, en su texto sobre **ENFERMEDADES MENTALES**, que dice. " Probablemente las causas sociales de la delincuencia sean las más importantes. El trabajo de **Glueck** sugiere que por lo menos parte de la delincuencia de la infancia y de la adolescencia es una forma de buscar el peligro, la aventura, la independencia y el dominio; actividades que en la mayoría de las culturas carecen de salidas adecuadas, especialmente en grandes ciudades; la frecuencia de la delincuencia según la edad y la distribución por sexos nos lleva a una conclusión similar. La conducta delincuente es muchas de las veces mayor en los niños que en las niñas y aumenta rápidamente de frecuencia desde los 10 años de edad hacia los años de la adolescencia, para disminuir de nuevo rápidamente después de ella.

Estos son los años en los que se produce un gran aumento en la corriente de las energías instintivas, que pueden tomar fácilmente una forma socialmente perniciosa.

Estos autores al comparar los hogares de los niños delincuentes con los de los testigos, descubrieron que en los primeros, la pobreza y la necesidad de recibir una

ayuda económica eran mayores, a menudo los padres no están casados, eran separados o divorciados.

En sus familias había más retardo mental, trastornos emocionales, alcoholismo y criminalidad. Las normas usadas de conducta eran generalmente más bajas y la afección familiar entre padres e hijos era menor. En realidad, el ambiente psicológico y físico que rodeaba al niño era inferior y puede considerarse en parte responsable de la conducta irregular de éste" (1).

2.2.- Formación de Pandillas.

La pandilla es un grupo pequeño generalmente dentro de un grupo más amplio cuyos miembros se vinculan por elecciones recíprocas que proporcionan relaciones positivas entre ellos y grados de estabilidad notables. Es un fenómeno típico, pero no exclusivo, de la adolescencia, la interrelación entre los miembros genera una cierta normativa del comportamiento que va definiendo objetivos, actividades y tendencias de apertura o inclusión de nuevos miembros o también de clausura para cerrar la entrada a nuevas incorporaciones.

Generalmente la pandilla tiene su propio ámbito de acción en tiempos de ocio en el lugar (sea de trabajo o de estudio) y bajo ciertas condiciones impuestas por ellos mismos; en el caso de esta investigación me propuse averiguar si se formaban pandillas en el plantel o algo parecido. Supieron informar lo siguiente:

(1) MAYER y CROSSOb. Cit.

CUADRO # 5
CUADRO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE FORMACION DE PANDILLAS
EN EL PLANTEL, SEGÚN LOS INVESTIGADOS.

MUESTRA ALTERNATIVAS	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Siempre	--	--
2. A veces	5	16.6
3. Nunca	22	73.4
4. Desconozco	3	10
TOTAL	30	100

Esta información nos hace suponer y deducir que "nunca" se han formado o han estructurado pandillas, según lo afirman el 73.4%; claro que también hay un porcentaje del 16.6% que dice "a veces" se forman. Pero evidentemente no hay la inclinación estudiantil a integrarse en estos grupos pequeños que forman la subcultura adolescente.

Sin embargo si hacemos una descripción de esta problemática llegamos a darnos cuenta que la primera actividad de cualquier grupo y su característica, por ejemplo, es "reunirse en una pandilla con un cabecilla que lo siguen; es un medio que el niño, carente de una afeción fuerte por los padres, utiliza para expresar su necesidad de sumisión y sus inclinaciones agresivas. No podríamos decir hasta qué punto ésta interpretación es correcta. La medida pragmática de separar al jefe de la pandilla que a menudo es una personalidad constitucionalmente psicopática, conduce a la desorganización de los miembros que son débiles u obtusos.

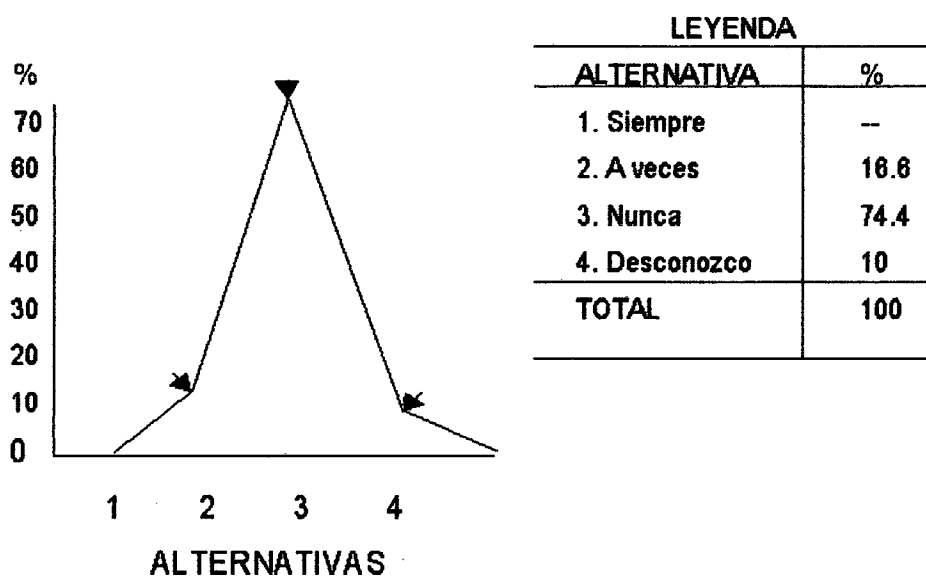
La afirmación de que el 90 a 95% de los niños delincuentes son miembros de pandillas o grupos, puede ser una exageración en el caso general, pero es la pura verdad cuando se trata de delitos más serios, especialmente el robo de casas. La pandilla de

muchachos que antes de la pubertad dan salida al exceso de energía motora alborotando y merodeando calles cuando oscurece, y que practican juegos ruidosos y llenos de aventura, es el paralelo socialmente inocuo de la pandilla delincuente " (1)

Para una mejor apreciación de lo anteriormente obtenido como información directa de los alumnos del plantel observemos el gráfico siguiente.

GRAFICO # 5

GRAFICO DEMOSTRATIVO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE FORMACION DE PANDILLAS EN EL PLANTEL SEGÚN LOS INVESTIGADOS



Como puede notarse en la curva normal, el mayor pronunciamiento de ella se ubica en la alternativa tres que se refiere a nunca. Demuestra también este dato el hecho que los informantes afirman categóricamente tal situación respecto a la formación de estos grupos juveniles.

Sin embargo, con algunos de sus otros delitos, los niños buscan aparentemente la aceptación de su grupo de compañeros de juego o de su familia. El niño tímido y el temerario pueden hurtar o dedicarse a robar para causar buena impresión a sus compañeros" o decir mentiras para hacerse los importantes y superar sus sentimientos

(1) VARIOS. DICCIONARIO DE CIENCIAS DE LA EDUCACION. - Edit. Diagonal Santillano. - Madrid - España, 1997

de inferioridad. Otros se jactan de sus maldades y de los castigos que han recibido para que se los admire por su valentía, todo esto se entiende fácilmente desde el punto de vista psicológico y apenas necesita que se lo explique psicopatológicamente. La interpretación también es fácil cuando el niño trata de impresionar, lo que hace normalmente en el juego o frente a una situación vital de tipo realista en la que deba defenderse o quiera darse importancia.

Aquí también un estudio normal del desarrollo se transforma en un signo de falta de adaptación si continúa durante un tiempo demasiado largo o si se manifiesta de manera tal que conduce a consecuencias serias " (1)

Ventajosamente en el plantel no se da este tipo de comportamiento con frecuencia, sea por la procedencia, formación e integridad familiar, sea por la influencia del establecimiento y sus compañeros o sea por la propia naturaleza psicológica del alumnado. También se intentó averiguar sobre un hecho común en los colegios: las fugas de la institución.

2.3 Fugas del Colegio

La fuga es el abandono, sea del domicilio, de su lugar de trabajo o simplemente de la institución donde estudia. En el niño constituye el epílogo de un conflicto con las personas que lo rodean y es a la vez, reacción de oposición a un medio que no le satisface y esperanza confusa de encontrar en otra parte lo que hasta entonces en el colegio no le ha satisfecho o le ha sido negado.

La fuga, es una conducta consciente, como confesión de un fracaso. Ahora si ella ocurre en los estudios o en el plantel, es fácil advertir el origen de su producción.

Por otro lado, ciertas desapariciones del hogar o del colegio, responden a un movimiento impulsivo, provocado por sus compañeros y que por sentimiento de solidaridad, que es muy intenso en la adolescencia, se produce en forma casi

(1) MAYER y CROSS....Ob. Cit. Pág. 483

automática y en forma más o menos consciente. Veamos lo que dicen los investigados respecto a este asunto:

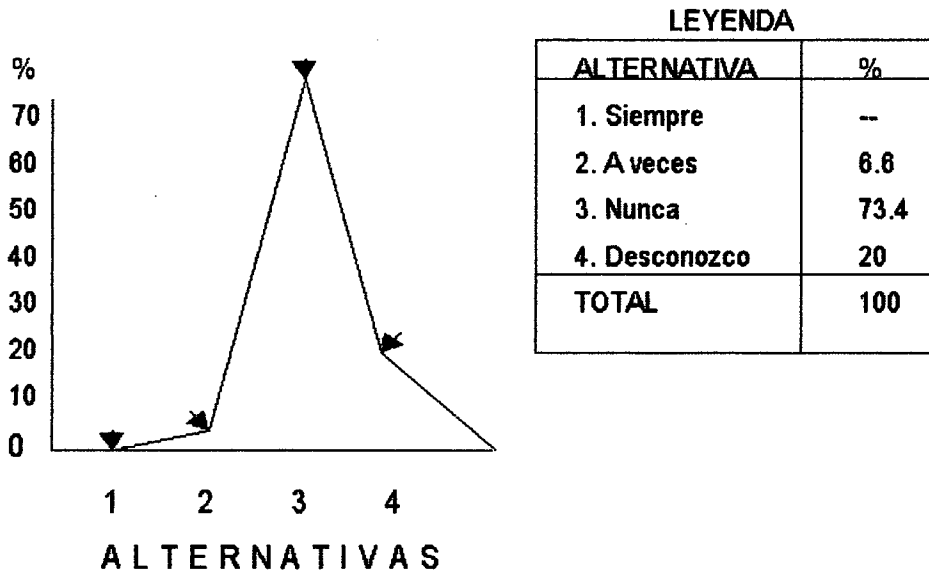
CUADRO # 6
CUADRO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE PRODUCCION DE FUGAS
ESTUDIANTILES EN EL PLANTEL

MUESTRA ALTERNATIVAS	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Siempre	--	--
2. A veces	2	6.6
3. Nunca	22	73.4
4. Desconozco	6	20
TOTAL	30	100

Como puede considerarse, de los datos anteriores, los investigados reiteran alguna inclinación conductual de los alumnos del plantel; un porcentaje elevado del 73.4% manifiesta que "nunca" se han producido fugas en el plantel. Este dato corrobora con otro "a veces" que corresponde a un 6.6%; llama la atención que un 20% desconoce si se ha producido o no este tipo de comportamiento colectivo. Es público y notorio el hecho que un amplio grupo estudiantil abandone el establecimiento. Se nota a simple vista, sin embargo debo respetar tal apreciación sea por desconocimiento o sea por no querer comprometerse, con tal información. Estos datos se aprecian en la siguiente curva normal.

GRAFICO # 6

GRAFICO DEMOSTRATIVO DE DATOS SOBRE LA FRECUENCIA DE
PRODUCCION DE FUGAS ESTUDIANTILES EN EL PLANTEL



Pero volviendo al origen de este tipo de comportamiento, analizaré con un poco de detenimiento el curso o desarrollo de estas actividades estudiantiles. Las escapadas para no ir a la escuela y otras formas de fuga son, en la mayoría de los casos, actos solitarios provocados por una situación crítica; pueden motivar los disgustos en la escuela, en temor de un castigo por llegar tarde, la indiferencia paterna, pero también la curiosidad y el deseo de aventura.

E. Klein (1945) descubrió en los casos que trataba que el temor al maestro y a la escuela podía referirse a una perturbación anterior de las relaciones entre padres e hijos. Stengel (1943 b) al investigar las fugas y compararlas con el impulso a vagar de los adultos, encontró en las historias de sus enfermos hogares rotos, deshechos y trastornos de las "relaciones con el nido" y del "proceso biológico de domesticación".

A menudo la vagancia infantil tanto posterior a la pubertad como anterior, es un episodio sin importancia, considerado en el futuro como algo divertido, sobre todo si en

el momento en que se hizo fue una evasión de un trastorno o de un disgusto. Los niños también pueden presentar fugas epilépticas e histéricas que se deben diferenciar en el diagnóstico, finalmente, se recordará que los que llegan a criminales en una época posterior de su vida, empezaron a menudo su carrera fugándose de su casa (Stier, 1913).

Todo ello puede derivar en un conjunto de actividades conductuales caracterizadas por la crisis; así :

a) Crisis de seguridad física: las necesidades primarias del alumno que se fuga, no son cubiertas lo que pelagra su conservación; pues las necesidades materiales no se cubren totalmente.

b) Crisis de normalización vital: asoma frecuentemente una inseguridad lo que vuelve al asunto en un círculo vicioso, se fuga para encontrar seguridad y protección en otro sitio, pero como no lo encuentra entonces incurre nuevamente en la fuga. Y así sucesivamente.

c) Crisis de afecto: la carencia de cariño, sea en el hogar o en el plantel, a través de la comprensión, hace que el alumno que se fuga vaya perdiendo el poco afecto que puede sentir por el hogar o la institución. Busca afecto en otro lugar, no lo encuentra y abandona este y abandona este para encontrar en otro; y por último.

d) Crisis de adaptación social : las condiciones de inseguridad con los cuales conviven hacen originar un sentimiento de inferioridad social. Se busca una mejor adaptación social. Sin embargo si no se encontró recursos materiales, seguridad o protección y afecto, buscará como obtenerlo y por ello vuelve a abandonar el lugar donde está hasta pernoctar y fijarse donde encontrar estas condiciones mínimas.

3.- Cultivo de Valores

Como en el capítulo I se hizo una amplia descripción de las formas de cultivar valores, no hace falta hacer un enfoque pormenorizado de aquello. Si es conveniente señalar lo informado por los investigados si cultivan o no valores los estudiantes del plantel. Esto dijeron:

CRUADRO # 7

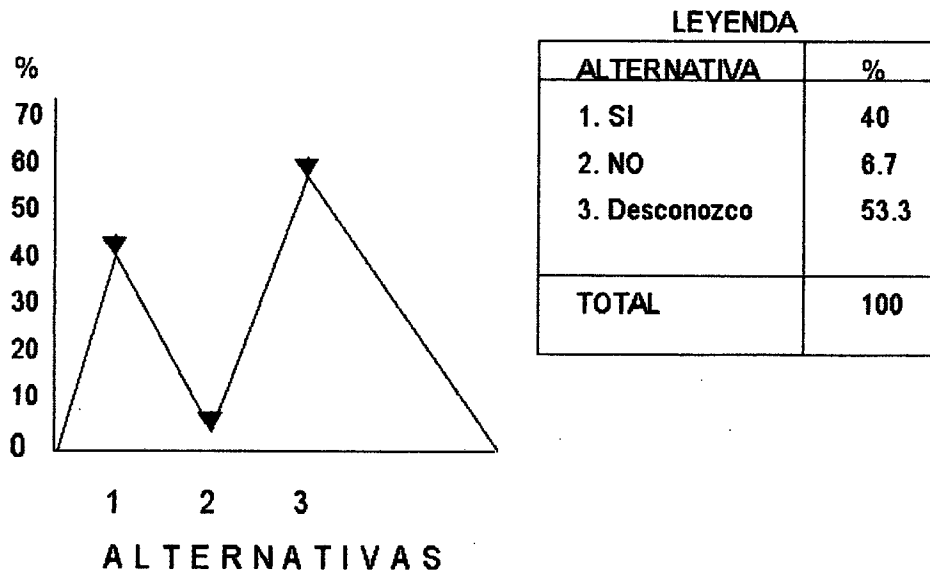
CUADRO DE DATOS SOBRE EL CULTIVO DE VALORES POR LOS ALUMNOS DEL PLANTEL.

MUESTRA ALTERNATIVAS	ENCUESTADOS	
	F	%
1. SI	12	40
2. NO	2	6.7
3. Desconozco	16	53.3
TOTAL	30	100

De la información se deduce el desconocimiento (53.3%) de la ejecución frecuente de actividades valorativas y éticas de los estudiantes. Quizá por ser una apreciación profunda y muy íntima (equivale al cultivo de valores) que no se quiere informar. Desde luego satisface que el 40% señala que Sí se cultivan valores en el plantel. Ello se confirma por el comportamiento estudiantil adecuado a las normas sociales y legales del plantel.

Reitero mi preocupación por el hecho de carecer de información de los investigados sobre si cultivan o no los valores por parte de los miembros de la institución. Graficados los datos del cuadro anterior, obtendremos lo siguiente:

GRAFICO # 7
GRAFICO DEMOSTRATIVO DE DATOS SOBRE EL CULTIVO DE VALORES POR
LOS ALUMNOS DEL PLANTEL



Como puede advertirse, la curva normal presenta dos pronunciamentos, tanto a la derecha como a la izquierda de la figura. Dichas inclinaciones se ubican tanto en la alternativa uno que equivale a Sí = 40%, cuanto a la alternativa tres que equivalen a Desconozco = 53.3%.

Al menos nos libera de preocupación la afirmación significativa que cultivan valores en un buen porcentaje. Ello ratifica que la población estudiantil y toda la comunidad educativa del plantel, tiene el alto grado de compostura, adaptación y buen comportamiento social.

Si bien es cierto, me satisface aquello sin embargo por otro lado es digno de considerar que si hay una relación directa entre cultivo de valores y comportamiento humano.

Desde luego en esta investigación se ha podido verificar las hipótesis, pero en términos de falsedad, ya que no se han dado las justificaciones conductuales para asimilar con la carencia de valores de los estudiantes.

Por el contrario se nota el cultivo de valores y buen comportamiento social. Al menos así asoma en la información brindada por los investigados. Pero ya que tenemos el dato que si se cultivan valores en el plantel quise saber el tipo cultivado. Esta información está contenida en el siguiente cuadro.

CUADRO # 8

**CUADRO DE DATOS SOBRE TRES VALORES CULTIVADOS POR LOS ALUMNOS
EN EL PLANTEL A JUICIO DE LOS INVESTIGADOS**

MUESTRA ALTERNATIVAS	ENCUESTADOS	
	F	%
1. Puntualidad	1	1.2
2. Aseo	1	1.2
3. Veracidad	7	7.7
4. Compañerismo	8	8.8
5. Solidaridad	4	4.4
6. Sinceridad	9	9.9
7. Respeto	2	2.3
8. Honradez	1	1.2
9. Responsabilidad	3	3.3
10. No contestan	54	60
TOTAL	90(*)	100

(*) Frecuencia triplicada por haber requerido a los investigados su pronunciamiento sobre tres tipos de valores cultivados.

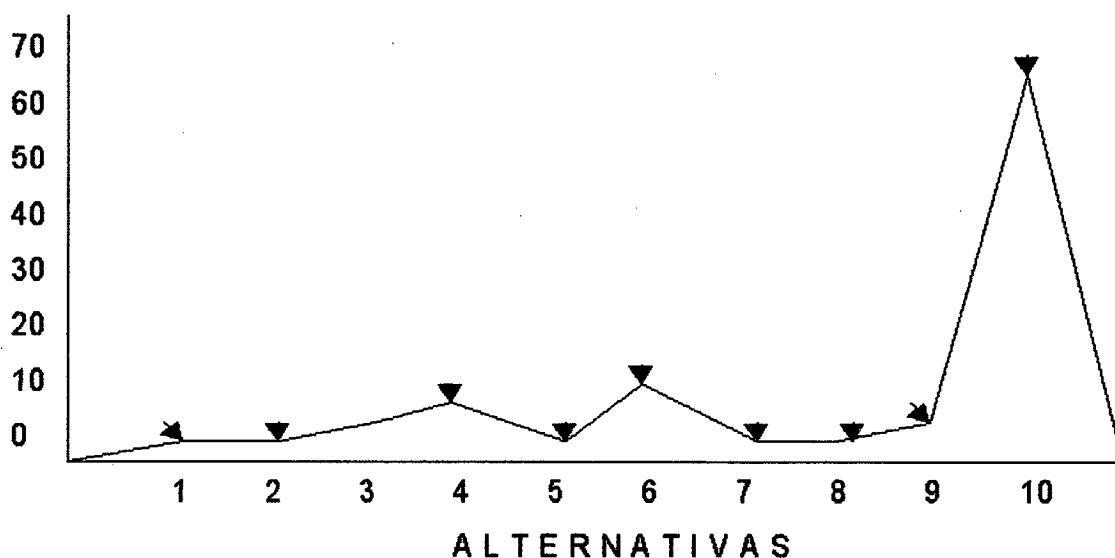
Los datos contenidos en el cuadro anterior son de poca significación. Asoman porcentajes muy mínimos. Por lo expuesto, los valores más cultivados son: sinceridad 9.9%, compañerismo 8.8%, y veracidad el 7.7%.

Como puede advertirse es insignificante este pronunciamiento de los investigados ya que, por el contrario más bien no contestaron la pregunta del 60%, que equivale a 18 personas de las 30 investigadas.

Preocupó mucho también su falta de identidad o compromiso con esta pregunta o realmente se desconocen los valores o no se quiere comprometer con la formación, cultivo y enseñanza de ellos. Pareciera ser que el ejemplo: que tanto insistimos y motivamos los docentes no está cimentándose en el alumnado. El gráfico siguiente muestra precisamente esos pronunciamientos:

GRAFICO # 8

GRAFICO DEMOSTRATIVO DE DATOS SOBRE TRES VALORES QUE CULTIVAN LOS ALUMNOS A JUICIO DE LOS ENCUESTADOS DEL PLANTEL.



Se destaca en este cuadro la mayor inclinación de los investigados hacia la alternativa 10, que equivale a NO CONTESTAN.

Insisto: No contestar significa no conocer los fundamentos del comportamiento ético o no comprometer su labor en el cultivo de los valores. Para ello deberíamos incentivar a los miembros de la comunidad educativa en la enseñanza con el testimonio y el ejemplo.

Claro que la noción del valor es esencialmente subjetiva: varía con los individuos y con las situaciones, está ligada a la satisfacción de las necesidades. Un objeto o rasgos de las personas o su comportamiento tiene un valor cuando es ajustado a las normas deseadas por la sociedad y el plantel.

Es por el afecto y por la subjetividad interna que vive un alumno, como él realmente toma conciencia del cultivo ellas. El valor que uno tiene o que cultiva un alumno viene de otras personas y de otros valores.

De otras personas en tanto en cuanto nos inculcan a cultivarlos y de otros valores en tanto en cuanto son continuación unos de otros. El valor de las personas es fluido, lábil, continuamente puesto en tela de juicio; el individuo que trata de definir y definirse de acuerdo a un valor, sólo puede hacerlo tomando como referencia el mundo social que lo rodea y las normas que lo regulan.

Sólo se adquiere y cultiva el valor, tanto para sí como para los demás, en la medida en que se ajuste su comportamiento a los ojos de la sociedad, de los extraños y de sí mismo. Tan sólo y cuando la sociedad le reconozca ese comportamiento adoptado, el lugar de un valor esta en la ley social de la adaptación. Cuanto más elevado consta en la jerarquía legal y social, más significado tendrá cultivarlo y por ello tendrá mejor calificación social y adquiere mayor jerarquía social: es reconocido por todos y es el móvil de toda aspiración humana.

Los conflictos sociales asoman entonces cuando son amenazados los valores de una persona o de un grupo. Así queda descrito, el presente capítulo, con la información propuesta por los investigados.

CAPITULO III

ESTRATEGIAS PARA CULTIVAR VALORES

- 1. Hacia una axiología pedagógica ecuatoriana.**
- 2. Cultivo de valores:**
 - 2.1. En la vida familiar**
 - 2.2. En el plantel**
 - 2.3. En la comunidad**

CAPITULO III

ESTRATEGIAS PARA CULTIVAR VALORES

No obstante la existencia de una disciplina axiológica general, que en buena parte puede convenir a diferentes pueblos, y a la humanidad, cabe perfectamente describir valores propios, que deban cultivarse a través de procedimientos y estrategias que permitan su ejecución efectiva.

No hay recetas para el comportamiento humano. Tampoco hay formulas para demostrar actitudes. Menos hay consejos o guías para cultivar valores, en forma perfecta.

Hay estudios o investigaciones que hablan de las maneras de comportamiento de las personas. En este tipo de conducta se identifica valores.

Existen rasgos de comportamiento personal o individual que se apegan a las normas de adaptación social.

Al menos se toman en consideración lo que las leyes exigen; se ajustan a las costumbres socio – culturales y se promueven formas de convivencia, a fin de entenderse a sí mismo, a los demás y conservar lo que el entorno brinda en la naturaleza.

Por ello se cultivan desde valores éticos, espirituales, morales y místicos hasta culturales, cívicos y ecológicos.

El Ministerio de Educación y Cultura, en la propuesta consensuada de la Reforma Curricular, para la educación básica en el programa que se refiere a la práctica de valores manifiesta que:

“ El sistema educativo tiene como, recta final crear la posibilidad de formar adultas capaces de decidir su propio destino personal y social.

Ahora bien, esta recta se habrá alcanzado cuando las mujeres y los hombres hayan llegado a encarar en sus conductas diarias determinados valores y las condiciones sociales permitan su convivencia “ (1).

El hombre del futuro interno estará dirigido por los valores que él cultive, ofrecer a los niños y adolescentes de hoy, estrategias para practicarlos desde ahora hacia el futuro, es tarea obligatoria no sólo de la educación sistemática o escolarizada, si no que constituye una demanda de la familia, de la sociedad y de la iglesia.

Esa será la misión prioritaria de todas las instituciones sociales. Más allá de cualquier doctrina pedagógica sustentante del sistema educativo nacional, y más allá de las posibilidades materiales y humanas del pueblo ecuatoriano, se hace urgente proponer el aprendizaje y cultivo frecuente, por las personas, de aquello que viven y sientan como parte suya, como intento de perfeccionamiento personal y conductual.

Es obvio que, tomando en sentido opuesto, al mundo de los valores (en su concreción positiva y negativa) abarca la totalidad de la existencia real. De ahí que sean muchos los valores que interesan a los seres humanos en la gestión de la historia y que tenga sentido hacer de ellos cierta caracterización en orden de importancia o prioridad, según meta de desarrollo personal o social en la que se apunte.

Dentro de la reforma educativa y la curricular consiguiente están considerados en sus respectivas áreas los valores intelectuales, los estéticos, los económicos, los referidos a la naturaleza y al medio ambiente, los étnicos – culturales, etc. En la propuesta que he desarrollado me estoy refiriendo exclusivamente a los valores éticos y a aquello que orientan la conducta humana hacia la realización del bien moral y se constituya en sus referentes activos, tanto en el área personal, individual como en el área personal comunitaria – social.

(1) MEC.- Propuesta Consensuada de Reforma Curricular para la Educación Básica.- Educación de Valores.- Enero, 1996

Con la Mirada sobre la Realidad:

Sería absurdo no tomar en cuenta, como dato comprobado, que en las zonas urbanas y en pequeños sectores de las rurales, se está presentando una seria confusión de valores, incapacidad de jerarquización, depresión de algunos tradicionalmente considerados como de primera fila: la honestidad, el respeto, la tolerancia. Todo esto es cierto, pero no es todo y pensamos que no es ni siquiera la proporción mayor de la realidad. En tanto en cuanto a lo negativo que apuntamos post moderno o no está presente en la vida del Ecuador, habrá que tener lo positivo opuesto en el horizonte utópico para cambiarlo. Pero más importante es potenciar, desarrollar, optimizar y reforzar aquellos valores que no se han perdido y sobrevivan en buena parte de la población, en el subsuelo de la noticia.

“ Porque esa mayoría de familias que envían a sus hijos a las escuelas que conocen “fiscales”, es un hecho evidente de que los milagros son posibles: Ellos viven gracias a algo que perdura, por más que las cifras oficiales de la OMS, y la FAO. Deberían haber dejado de funcionar hace rato” (1).

La Revista “Educar para la vida” en el punto “**Los grandes valores que hay que formar**”, manifiesta:

“A base de un esfuerzo que debe construirse cada día, en las diferentes acciones que cometen los varios protagonistas del proceso educativo, se forman valores” (2).

Se sugiere entonces, a manera de sustento doctrinal educativo que:

Todas las áreas del curriculum deban estar asistidas de un afán consciente, sistemático, oportuno, por incluir la formación de valores y actividades.

a) Un ser Humano que se conozca a sí mismo.

Es decir que esté consciente de sus posibilidades y limitaciones; con un conocimiento integral de sí mismo, consciente de que es un ser de desarrollo, el

(1) PROGRAMACION CURRICULAR, MEC.- Propuesta Consensuada de Reforma Curricular para la Educación Básica.- Quito, 1996.

(2) VARIOS.- Educar para la Vida.- Revista.

proceso de formación; que asuma las indefiniciones propias de un período de transición; capaz de respetarse y amarse; dotado de identidad social y cultural.

b) Un ser humano autónomo.

Capaz de decidir por sí mismo; capaz de forjarse metas y determinar el ritmo hacia su consecución; capaz de reconocer sus propios valores, confrontarlos con los que rigen socialmente y de re definir constantemente sus nuevos valores; capaz de vivir libre, espontáneamente, combatiendo todo prejuicio y expresado abiertamente sus ideas y sentimientos.

c) Un ser humano que se desarrolle armónicamente.

Conforme a sus diferentes etapas evolutivas; atendiendo a todos los aspectos de su personalidad; conscientes de cuidar su salud física y su equilibrio mental; capaz de construir su propio sentido de la armonía; en la relación auténtica consigo mismo y con su entorno; capaz de establecer relaciones de amistad y afecto sólidas y responsables; que tenga finura de espíritu; que posea fuerza espiritual frente a situaciones adversas.

d) Un ser humano que sea un buscador constante.

Conscientes de que el mundo es una invitación permanente al conocimiento activo y al asombro; capaz de recuperar el gusto y el entusiasmo por este conocimiento; capaz de discernir, preguntar y preguntarse con curiosidad, de dudar metódicamente, de criticar constructivamente, experimentar en forma constante y de definir su propio campo de acción; inserto en el mundo, pero consciente de que puede y debe mejorarlo, de que es agente de cambio y transformación.

e) Un ser humano que actúe en su entorno.

En forma perceptiva, consciente de la complejidad del entorno; honrada, responsable, respetuosa, objetiva, reconociendo el aporte que recibe de la sociedad; emotiva, vibrante, alegre, positiva, de respuesta activa; solidaria, cooperante, capaz de trabajar en forma grupal, abierta, dialogante, tolerante con

las diferencias, comprometida con los valores en los que cree y responsables de la acción que deriva de dichos valores.

f) Un ser humano que evite y combata.

Las discriminaciones culturales, raciales, sexuales, religiosas, económicas, intelectuales, psicológicas y de cualquier otra índole.

De igual manera la Dra. Magaly Robalino en la revista Educativa #6 del periódico mensual del proyecto "El comercio va a las aulas" en su artículo "Una escuela para la democracia" manifiesta en: "**Los valores se aprenden y se viven**" manifiesta: "sobre los valores, con frecuencia existe una separación entre el discurso y la práctica.

Se habla de democracia en un sistema educativo autoritario, se pretende promover la participación con métodos excluyentes, exigimos formas de comportamiento honesto en un medio donde la coima, el tráfico de influencias y la corrupción son preocupaciones diarias, queremos solidaridad en una escuela que promueve el individualismo.

La educación en valores pasa por establecer ciertas premisas teóricas, por mucho más que eso, por crear ambientes donde los valores sean una práctica, donde el aprendizaje se haga en la vida misma, en lo cotidiano, en el trabajo diario.

Por otro lado, una de las actuales limitaciones es que aunque aceptamos que el valor es un eje curricular, no hay claridad sobre cómo tratarlo en las diferentes áreas y asignaturas.

Si se sigue pensando que esto es solo corresponde a ciertos espacios como Estudios Sociales o concretamente Cívica y una de las razones tienen que ver con la ausencia de capacitación a los docentes, la mayoría sabe que debe hacerlo pero no sabe cómo" (1).

(1) EDUCACION.- Publicación Mensual del proyecto "El Comercio va a las Aulas" No. 62, 1997

En la misma revista el Dr. Enrique Echeverría en el artículo "La educación ciudadana" entre sus comentarios manifiesta:

¿ Acaso sería conveniente enseñar nuevamente en las aulas las normas básicas de cortesía, delicadeza y buenos modales que constan en el libro de urbanidad de Don Manuel A. Carreño?... Siempre han sido y serán útiles para servir en la comunidad humana.

Así evitaríamos vergüenzas internas e internacionales, cuando altísimos personeros de estado practican la vulgaridad más espesa; como comer usando los dedos en lugar de cubiertos; y, en el extremo de limpiarse los dedos sucios de comida con la propia boca. No enalteceríamos, en el rango de personaje a una mujer que, agrediendo con cuchillo en mano, física y sexualmente a su pareja, se libró de la cárcel únicamente por el estado mental transitorio. Y no veríamos a un jefe de Estado bailando en una tarima, terciando la banda presidencial. Y tampoco un Ministro golpeando físicamente a una mujer, etc, como en efecto así ocurrió en recientes años pasados.

Y la Moral; entendida como ciencia que trata del bien en general y de las acciones humanas en orden a su bondad o malicia debe ser materia del pênsum estudiantil sin olvidar que la verdadera lección emerge del hogar, de la conducta del padre y de la madre; y, más allá del hogar, de los prototipos sociales que, en nuestro Ecuador, básicamente son los dirigentes del Estado.

Cuan penoso es por ello, que la clase política del Ecuador, con poca conciencia de las proyecciones del hablar y del hacer, se empeñe en presentar a los adversarios como ladrones. De un gobierno al siguiente, se denuncian sin fatiga latrocinios, abusos, inmoralidades de todo género.

Así todos se pintan igualmente nefastos. No se trata de declarar a todos honrados, pulcros, sino denunciar y acusar únicamente cuando haya pruebas suficientes e incontrastables.

De otro modo, la verdad se abre paso y la denuncia queda en la categoría de una infamia más, que causa daño no sólo al afectado, sino lo que es más importante a la ciudadanía que, poco a poco, ha perdido la fe en todo dirigente y, hoy, está perdiendo hasta la esperanza de que podamos hallar a los diez juntos, de la tradición bíblica.

Podría considerarse entonces, a través de las líneas anteriores, hacia una axiología pedagógica ecuatoriana, como premisas propuestas en el proyecto de investigación, que toda esta descripción constituye en parte, un conjunto de estrategias válidas para enfrentar y motivar el cultivo de valores.

Como se dijo al inicio, no se trata de dar recetas. Constituyen eso sí, un asesoramiento acerca de las posibilidades, que fueren propuestas en el plan de esta investigación, para cultivar valores a partir de una configuración teórica – doctrinal del problema.

Con ello no se acaba la forma de incentivación. Más bien es el inicio para posteriores procedimientos que descubran, tanto profesores como alumnos.

1. Hacia una axiología pedagógica ecuatoriana.

Con el correr del tiempo se ha llegado a conocer que los valores son esencia del comportamiento humano. Son normas que rigen la convivencia social y sirven para la adaptación del individuo al medio. Universalmente se enseñan, se inculcan y cultivan mediante el ejemplo. Por lo tanto no son únicos ni absolutos, menos son exclusivamente universales. Los hay pertenecientes a cada pueblo o lugar.

Por consiguiente no puede haber una axiología eminentemente general, pero tampoco única o aislada para un grupo social o para un individuo. Responde esta axiología a la idiosincracia de nuestros pueblos.

Eso si responde, como en efecto así es, a un examen y determinación, basados en un análisis psicosocial de nuestro pueblo, es decir, precisar los valores que requerimos perseguir y cultivar en nuestro sistema educacional.

Queremos decir que no es utópico ambicionar un señalamiento de algunos valores esenciales para la educación del hombre ecuatoriano basados en el estudio y conocimiento de éste, como puede hacerse para el colombiano, el mexicano o cualquier otro pueblo. Se puede establecer una especie de demarcación de lo que se considera y de lo que se deba estimar valioso para un sistema educativo en particular. Nos parece factible la fijación de las bases y valores sobre las que debe asentarse una filosofía educativa nacional.

En vista de los defectos que nos aquejan, de las virtudes de que carecemos o que sólo se hallan incipientes, de las causas del atraso en que vivimos, del malestar general, de la tragedia nacional, estamos los educadores obligados a descubrir y registrar los valores que deban desarrollar y enfatizar nuestra educación en sus diferentes niveles.

Son numerosos y de lo más variados los valores que merecen ser acogidos para nuestra educación. Sería largo y fatigoso; consistiría en la redacción de algo así, como un tratado de ética, el intento de referirse a todos, lo que, por otra parte nunca se concluirá.

En consecuencia, seleccionados apenas unos cuantos que juzgamos esenciales dadas las condiciones del medio ecuatoriano; pero que indudablemente pueden convivir a otros pueblos. En cuanto al orden de enunciación y tratamiento, no establecemos una escala jerárquica, pues a todos los valores que mencionemos los juzgamos dignos de cultivarse.

a) Iniciativa:

Hace falta desarrollar el espíritu de iniciativa, de creatividad e invención productiva. Somos rutinarios, copistas, repetidores. Sólo se espera que alguien realice algún proyecto para los demás hacer lo mismo. Los artesanos demuestran extraordinaria habilidad en sus elaboraciones, pero pecan por falta de novedad en sus modelos. Uno de ellos tiene el acierto de producir una bella estatua; los demás le copian y el mismo autor la repite una y mil veces sin modificación alguna. Las melodías nacionales están

desprovista de variedad como si sus composiciones estuviesen privadas de imaginación.

Un aire popular es semejante, por no decir igual a todos, es estereotipo. Gran parte de la artesanía da la impresión de que sus productos fueran hechos en molde: ponchos, macanas, blusas, objetos de miga de pan, esculturas, artículos de bronce. Somos proclives a la imitación servil, indiscriminada. Muchísimos jóvenes son contrarios a los estadounidenses, pero les copian sus ropas, sus sombreros, sus modas, lo que es peor sus malas costumbres y hasta sus vicios. La independencia no basta con que sea política y económica, debe ser también intelectual, cultural.

Obsérvese por todas partes imitación simiesca. Hay mucha falta de iniciativa, de originalidad, de espíritu de creación. Cuando alguien sobresale del medio y tiene la ocurrencia de hacer algo nuevo, se genera una incontrolada proliferación de repetidores e imitadores. Hay reinas de todo, para todo y en todo lugar. Fiestas del maíz, del capulí, del durazno, del aguacate, de la pepa o de lo que sea, y en todas ellas el mismo proceso de celebración. Esto se ve en todas los órdenes y campos. Si establecen un negocio, parece que va bien al fundador y surgen por todas partes negociantes en el mismo artículo que echan por los suelos a quien lo creó y todos van a la ruina. Se creo un colegio nocturno y al año proliferan por todos los ámbitos y casi quisieran superar el número a los diurnos. Se instituye una universidad en una provincia y no sólo todas sino también pequeñas aldeas quieren tener la suya, claro está con la infaltable facultad de filosofía y ciencias de la educación... Los ejemplos son inagotables.

La culpa de este mal la tiene los planteles de educación y los maestros que, lejos de estimular y alentar la creación, la iniciativa, la novedad, la matan y exigen la repetición mecánica de unas mismas cosas. Escuelas, colegios y universidades deben poner especial esmero en hacer surgir y desarrollar intensamente el espíritu original y creativo del mayor número de alumnos, ya que quizá no sería posible de todos.

b) Amor al trabajo y a la productividad

Una de las causas de la deficiencia nutricional de nuestra niñez, de un porcentaje elevado de la población, es la carencia de trabajo y fuentes ocupacionales, lo que no permiten adquirir los alimentos básicos, proteínas, por consiguiente asoma la anemia y desnutrición poblacional.

Se ha proliferado con bastante frecuencia un elevado porcentaje de mendicidad; en calles y plazas, en puestos residenciales, en locales comerciales y en restaurantes existe una cantidad de mendigos que valiéndose de la inocencia infantil, lo utilizan para obtener su alimento.

Por otra parte, la herencia española de menosprecio al trabajo manual agrava la dolencia. Gente de muy escasos o ningunos recursos económicos se siente humillada si se le propone efectuar trabajos manuales por bien remunerados que sean. Sobre todo quienes han obtenido el título de bachiller creen que lo único que pueden hacer es refugiarse en la burocracia.

Son miles los que buscan cualquier empleo de escritorio mal retribuido y que no lo encuentran por la saturación que aqueja a esta esfera del trabajo. En cambio talleres están despoblados y urgidos de operarios, a pesar de que el salario en algunos de ellos es muy superior al sueldo de los oficinistas.

El estado mismo apenas mantiene y crea unas pocas escuelas técnicas y artesanales, mientras proliferan los planteles de bachillerato. La escuela y el colegio común no da cabida a sus horarios a las actividades manuales productivas y aún si se hace constar horas para ellas, su aplicación y desarrollo son, teóricos en los planteles de educación faltan talleres, faltan herramientas y casi todo el trabajo se reduce a lo intelectual. Esta es una de las causas de la producción deficitaria del país, mientras el desempleo y la holganza se evidencia por todas partes, el mal aqueja igualmente a las universidades, se crean con el nombre de técnicas, lo que sólo es un señuelo para la autorización de

apertura; pero de inmediato se convierten en facultades de Filosofía, letras y educación.

Vale aclarar que no es la meta trabajar por trabajar, cosa que no tendrá sentido, lo importante es trabajar para producir. El trabajo no es ni precisa ser un fin, es simplemente un medio requerido para subsistir honradamente, para mejorar la sociedad, para impulsar la economía; este mismo es su papel dentro de la educación.

c) Cooperación

Rasgo bastante común en los ecuatorianos con lo cual no decimos que sea exclusivo de esta nacionalidad; es un individualismo exagerado que se exterioriza en la incapacidad para trabajar en grupo, para actuar asociados. Hay centenares de negocitos pequeños, numerosos restaurantes con escasos comensales, múltiples cooperativas con media docena o menos de automóviles que rehuyen asociarse, con lo que se evitarían trabajo y gastos innecesarios. Existen millares de minifundios que no rinden el sustento mínimo a sus cultores; pero éstos rehusan agruparse para que su producción y ganancia sean mayores. Consecuencia de esto en lo grande, el seccionalismo, el individualismo, el caciquismo, la atomización. Todo se quiere resolver con un nuevo ministerio; las poblaciones se ilusionan con que prosperarán por el mero hecho de llamarse cantones y provincias.

Lejos de buscar la unión, la acción común, cada uno procede como si él fuese sólo en el mundo y evita trabajar comunitariamente, labor en conjunto. Es indispensable que la educación corrija este desborde de individualismo, que desarrolle la solidaridad, el espíritu de cooperación, el asociacionismo, el trabajo en común y que haga desaparecer el exceso de egoísmo.

d) Comprensión y convivencia:

Creo indispensable educar en el sentido de la mayor comprensión y convivencia general; evidentemente hay exigencias esenciales para que la armonía dentro del convivir intergeneracional no se resquebraje y desaparezca. Lo primero es que no

haya hegemonía ni imposiciones de una generación para con los demás, sino al contrario, entendimiento y respeto mutuos. Otro requisito es ausencia de sometimiento a los gustos, costumbres, necesidades o caprichos de unos con respecto a otros.

Cada individuo y cada grupo tienen su personalidad que no puede ser violada sin alterar el equilibrio total. Alumnos, profesores y profesionales egresados constituyen las instituciones de educación superior tres fuerzas de diferentes generaciones que se entienden, se respetan, cooperan con la marcha institucional armónicamente, por más que se aparezcan discrepancias de criterios, oposición de intereses, pluralidad de ideologías. Con tolerancia y comprensión mutuas las generaciones pueden vivir armónicamente con amplio espíritu cooperativista: Padres, alumnos y maestros si podemos convivir en la comunidad educativa.

e) Fortaleza y serenidad.

Frecuentemente nuestro proceder se orienta hacia dos polos opuestos: llegamos a la temeridad o nos acobardamos y temblamos. Actuamos emotivamente y no hacemos uso de la reflexión para decidir la conducta más adecuada a las circunstancias. Salimos de la pusilanimidad y caemos en la violencia, o al revés. Nos falta autodomínio, serenidad, capacidad reflexiva y valor para afrontar las contrariedades y reveses con verdadero brío y valor. En su genuina acepción la valentía es una calidad moral y por tanto actitud razonada que nos incita a cometer resueltamente empresas justas en beneficio social sin temor a los peligros a que nos exponemos.

Ya sea al tomar una resolución, al exponer un pensamiento, al pronunciarnos por una tesis o un candidato debemos definirnos sin vacilaciones ni miedos y defender nuestra posición y procurar hacerle triunfar por medios decentes si hemos llegado a persuadirnos de su bondad, y así mismo tener el coraje suficiente para retractarnos honradamente cuando nos convencemos de haber estado equivocados. Esta es una empresa difícil pero que tiene que encarar la escuela.

f) Sinceridad.

Desde las simples y vanas mentiras hasta las de conveniencia; desde las oficiosas o de cortesía hasta las llamadas piadosas: hay un dilatado campo dentro del cual unos más, otros menos todos caemos. Quizá la mentira es la falta en que más se incurre porque se la cree inocente y sin consecuencias o porque al contrario se la juzga imprescindible.

Mienten los padres y los hijos, los profesores y los alumnos, los gobernantes y gobernados. Hay actividades como el comercio que descansan, se desenvuelve y prosperan sobre la base de la mentira, y lo que es más grave, ciencias como la psicología y otros auxiliares cooperan al engaño, a la falsedad. La propaganda en su más alto porcentaje se cimienta y nutre de la mentira. Lo peor de todo es que los gobernantes cada vez más utilizan la mentira como medio de conseguir lo que se proponen o para tratar de justificar sus desaciertos. Son tales la cantidad y calibre de las mentiras que prefieren desde los presidentes de los Estados más grandes que hay que suponer que los gobiernos si no han adoptado la mentira como sistema, por lo menos la utilizan a diario como instrumento de gran eficacia.

La mentira es el medio más socorrido para disculparse de faltas veniales o de pecados capitales. Es como si toda la organización social estuviera estructurada sobre un complicado esquema de mentiras.

No hace falta entrar a demostrar los inconvenientes y perjuicios que ocasionan la mentira. Nos referimos, como ejemplo simplemente a la mentira piadosa que aparenta ser la justificable. Se cree hacer un favor al enfermo a quien se engaña haciéndole creer en una salud y una expectativa de vida que no tiene; desconociendo el derecho del paciente a conocer su futuro si el médico lo ha descubierto con exactitud, si el enfermo sabe que va a morir con certeza dentro de un tiempo más o menos cercano, se hallará en condiciones de optar actitudes, tomar decisiones, actuar a conciencia a su propio favor y en el de sus allegados. Escondiéndole la verdad, deformándolo o transformándola violentamente sólo le proporcionamos una falsa confianza que a la

postre resulta pernicioso, pues le ha impedido conducirse en la forma más concordante con sus intereses y deseos.

Muy diversa es la posición del médico alarmista que sin base científica suficiente pronostica fallecimiento de baja probabilidad como si fueran verdades inobjetables.

Es nuestra opinión que debemos educar para el más estricto cumplimiento de la veracidad: para conseguirlo, es de rigor poner más cuidado en todas las expresiones y actuaciones de padres, maestros y cuantos rodean al niño. Es tarea difícilísima pero que hay que acometerla para bien de la sociedad.

Dentro de la jerarquización de valores no vacilaríamos en colocar a la cabeza la verdad o sinceridad.

g) Investigación Científica.

Aunque es uno de los valores "más valioso" (en filosofía son muy comunes los pleonasmos), es el menos reclamado y se halla totalmente olvidado o desconocido por filósofos o pedagogos.

En la vida diaria lo más corriente es la actitud anticientífica o siquiera a científica. Buena parte de esta culpa recae en la educación que descuida la enseñanza de las ciencias o que no las usa como un magnífico instrumento de educación que en realidad lo es, si no que las trata simplemente como una aglomeración de datos, faltos de sentido, de finalidad y de intención formativa. Lo común es enseñar ciencias para que los estudiantes "sepan " pero no para que se eduquen, para que modifiquen su conducta por haber adquirido una actitud científica, para que puedan utilizarlas en la vida.

¿ Qué es o en que consiste la actitud científica?. Ante todo un deseo de saber, de conocer el mundo y lo que llaman "sus misterios", un afán investigador sustitutivo de la vana curiosidad natural y intrascendente; un empeño no sólo de conocer lisa y

llanamente sino de medir, valorar, cuantificar, a la vez que descubrir relaciones causales, de utilizar lo aprendido con intención productiva o probabilística para el futuro. Además constituye una vivencia de la duda metódica cartesiana, la aplicación constante de la primera de las reglas del método, o sea, no admitir jamás como verdadera cosa alguna que no conozcamos evidentemente que es tal. La actitud científica supone también el uso frecuente y adecuado del método de la ciencia aplicada a los problemas y circunstancias del diario vivir, esto es, observación atenta y minuciosa, experimentación cuando el caso lo permita y lo requiera e inducción válida apoyada en suficiente número de casos y exenta de las precipitaciones en las que se incurre vulgarmente.

En todo esto tiene que adiestrar la escuela y el colegio en forma práctica que guíe insensiblemente a su empleo en la vida corriente, sin formalismos, pero sí con criterio realmente científico.

h) Puntualidad.

No apreciamos el valor del tiempo ni para nosotros ni para los demás. Tenemos la mala costumbre de llegar atrasados a los empleos, al teatro, al cine, a las reuniones sociales, a clases, a lo que sea. Personas que se creen educadas sienten verdadera vergüenza y hasta pavor de ser puntuales. Parece que el reloj no tiene ninguna importancia para ellas, apenas sirve para satisfacer una curiosidad inútil de saber que hora es o, más comúnmente como joya de lujo.

Autoridades y profesores deben poner el mayor empeño en ser puntuales en la forma más estricta, para servir de ejemplo a los educandos. Las clases, espectáculos deportivos y artísticos y en general todas las actividades escolares deben empezar y concluir a tiempo para acostumbrar a la exactitud, ante la importancia que tiene en la vida, cualquier esfuerzo que ejerza el profesor en este sentido será poco.

Se ha dicho con sobrada razón que el retraso o la impuntualidad es signo de irrespeto y falta de educación. Sin embargo la educación poco ha hecho para cultivar este valor.

No se puede, debido a la idiosincracia de nuestro pueblo hacer las cosas o los actos públicos y privados con la exactitud que quisiéramos. A la educación nos toca inculcar frecuentemente este valor.

I) Responsabilidad.

La preocupación de no irrogar daños a los demás y de afrontar dignamente las consecuencias cuando estos se han producido está generalmente ausente en los miembros de nuestra sociedad. La irresponsabilidad; al contrario, es muy manifiesta en todas las ocupaciones y profesiones desde las más ínfimas y modestas hasta las más relevantes.

El médico receta su remedio y poco o nada le importa que el enfermo se recupere; la enfermera es sorda a las repetidas y angustiosas llamadas del paciente; el abogado presenta sus escritos al juzgado y cree que ya ha hecho; todo el curial cree que ha efectuado un trabajo supremo al archivar un escrito que recibe del litigante; el arquitecto y el ingeniero derrochan esfuerzos humanos; materiales y tiempo y más bien procuran que ascienda el precio de la obra (carretera, puente o edificio) pues así crecerá su porcentaje; el oficinista, el empleado de banco, el vendedor y cuantos deben atender al público no aprecian el valor del tiempo de quienes se ven obligados a recurrir ante ellos y primero conversan con los compañeros, fuman un cigarrillo, paladean un sandwich, se dan vueltas por el local y cuando regresan a la ventanilla o al escritorio, morosamente y quizá con cierta satisfacción, dejan que la inmensa cola crezca y nada hacen por agitar su trabajo; el artesano, el obrero, el trabajador hacen gala de su indolencia y no se esmeran por producir más lo cual redundaría en beneficio de la colectividad y de ellos mismos; a la cocinera o al servidor doméstico no les da una higa que la comida salga bien o salga mal o que esté o no a tiempo ni que se cumpla con la higiene y la limpieza mínimas; el chofer se imagina que es el único dueño del camino, desprecia al peatón y a los demás conductores y nada le importa si atropella a alguien; para el educador, maestro o profesor y para el estudiante o alumno nada significa llegar atrasado o no asistir a las clases; al juez no le preocupa que unos pobres hombres se pudran en la cárcel a veces, inocentemente, por su desidia en

resolver; los constructores como dirigentes y obreros acumulan materiales, arena, tierras, piedras, desperdicios, basuras en calles veredas y caminos, al tiempo que los conductores de vehículos los estacionan en los sitios prohibidos entorpeciendo el tránsito pedestre y el automotriz... y así la falta de responsabilidad es terrible y generalizada.

Tanto el rico sabio como el pobre o ignorante necesitan adquirir capacidad para responsabilizarse y trabajar teniéndola siempre presente. La sociedad para su progreso requiere de componentes responsables y la educación debe satisfacer esta demanda.

J) Disciplina.

Algunos erróneamente confunden disciplina con sumisión, con rendimiento, con humillación; la verdadera disciplina no es impuesta por poderes externos, sino que dimana de la propia persona que en las diferentes condiciones de la vida comprende la necesidad propia y de los demás de actuar dentro de un orden razonable y ventajoso para todos, por lo que es mejor hablar de auto disciplina que nace del propio individuo, del propio razonamiento y de la propia experiencia.

De ningún modo es opuesta a rebeldía. Más bien marcha junto al reclamo legítimo y razonable, pues en su ausencia brota la anarquía, el desorden, el caos. Disciplina es orden autónomo y racional.

Eso de aglomerarse y estropearse pugnando por ser los primeros no obstante haber llegado los últimos; de a la fuerza o con ardides avanzar, en las colas a ubicaciones delanteras ocupadas con derecho por otra persona de no permitir expresarse a los demás interrumpiéndoles en sus discursos; de llegar atrasados a los compromisos y ocupaciones; de faltar cuando se les antoja; de no respetar los derechos de los otros, de ser intolerantes con el pensamiento y opiniones de los demás; de parar un carro en media calle, en la puerta de garajes ajenos; de ser incapaces de refrenar los instintos; de fumar a pesar de la prohibición en teatros, sala de clases, autobuses, etc; de comer

en todas partes y arrojar los desperdicios en el lugar en donde se hallan, o no son, no pueden ser actitudes adaptadas, sino meros actos de indisciplina, ya que mediante su comisión no se impulsa el progreso ni el cambio social, sino más bien se lo estorba y retarda.

Rebelarse contra la injusticia, pero en buena ley, es propia y necesaria para que la gente se discipline. Tarea nuestra, como docentes es: disciplinarse y disciplinar.

k) La Tolerancia.

La herencia monárquica de absolutismo y el predominio dogmático de las instituciones que gravitaron por varios siglos sobre nuestros pueblos dejaron un denso sedimento de intolerancia que se evidencia en todas partes. No es sólo la iglesia que exige a sus dogmas. No son únicamente los gobernantes quienes pretenden el monopolio del acierto.

Es el maestro y hasta el mismo catedrático universitario, quien impide el libre razonamiento, la libre expresión. Es el escritor, el comentarista de radio o televisión que pretende que cuando dice, es verdad inconcusa.

Son el amigo, el compañero, el padre aquejados de fanatismo que no toleran la libre emisión de ideas, la discrepancia de pensamientos, el derecho a disentir. Hay una especie de repudio general al libre examen y a la independencia de criterio.

La educación debe contribuir a formar hombres con espíritu de independencia, con sentido crítico, amante de la verdad, con valor suficiente para sustentar desembozadamente sus maneras de juzgar y apreciar las cosas.

El espíritu de tolerancia, entendido como respeto al pensar ajeno, pero no como sumisión inconsciente de lo que otro dice, piensa o hace, es un valor al que hay que dar cabida en la educación como uno de los mejores cimientos, de la confraternidad y la paz, y como ambiente propicio para el desarrollo de la ciencia y el arte.

Concomitantemente se proporcionará el respeto mutuo que no se confundirá con indiferencia ni apoyo al error, la injusticia y la maldad.

La humanidad ha adoptado una actitud indiferente a veces dual frente al cultivo de valores. Se afirma con sorna y despreocupación "si otros engañan, mienten y hurtan, porque yo no lo voy hacer". Esa pareciera ser la forma universal de pensamiento peligroso de la juventud.

Personalmente no estamos de acuerdo con aquello que lo que otros hacen también debemos hacerlo nosotros.

Una amplia filosofía educativa, para el Ecuador, recomienda educar con el ejemplo. Sugiere el cultivo de todo tipo de valores enaltecedor de las personas y de la sociedad.

- 3. Por un lado se puede aceptar lo bueno que venga desde afuera y evitar lo malo o enagenante, pero también cultivar lo bueno y creativo de nuestra nación, corrigiendo sus errores, con la educación y la pedagogía.

2. Cultivo de Valores.

En esta parte de la investigación y como aporte al proceso de enseñanza aprendizaje, debo concretar algunas estrategias para el cultivo de valores, ya no como simples enunciados teóricos, sino como procedimientos prácticos a ejecutarse en la vida familiar, en el plantel y en la comunidad social. De esta manera tenemos:

2.1. En la Vida Familiar.

La vida familiar, en la práctica, está necesitando utilizar los momentos más oportunos para fomentar y cultivar los valores fundamentales de aquella, pero también los valores cercanos e individuales de cada miembro del hogar.

Cada hombre, cada mujer ubicado en el ámbito hogareño, está deseando vivir ciertamente una auténtica realización personal. Vale decir que el hogar consigue la

felicidad colectiva mediante el ambiente propuesto y compartido para los miembros de la familia. Interesa en este capítulo de las estrategias para encontrar el verdadero sentido de los valores, conocer los diferentes métodos o circunstancias que se puedan dar o crear con las vivencias personales y familiares.

Veamos de manera de ejemplo algunas de aquellas formas creativas para fortalecer los valores en familia.

Valor	Estrategias
1. Persona humana	<ul style="list-style-type: none"> - Entre esposos o compañeros, estimarse como personas. - Pensar que la esposa y el esposo no son simples posiciones. - En el diálogo, enfatizar el valor que se tiene como personas, prioritariamente sobre las cosas materiales. - En el diálogo entre mayores, primero los niños, que también son personas.
2. La Vida	<ul style="list-style-type: none"> - En familia, dialogar sobre el milagro de la vida como regalo de Dios. - A través de conversaciones familiares fortalecer la idea de que el ser humano lo es desde la concepción. - Practicar y fomentar el deporte en familia para obtener salud y bienestar. - Inculcar en el grupo familiar formas de seguridad para el niño, y para todo el conjunto familiar. - Procurar que en la familia haya buena alimentación, balanceada, sobria y oportuna.

3. El Amor

- Propiciar en la familia el verdadero sentido de vivir, mediante la lucha; evitar el facilismo y saber soportar las dificultades que se presentan durante las enfermedades.
- Buscar los momentos más oportunos para conocer a los hijos en cada etapa de su desarrollo y crecimiento.
- Hacer que el otro entienda lo que yo siento, mediante mis manifestaciones.
- Recalcar la importancia de cada, quien, como persona en su dignidad de esposo o esposa; en sus derechos de hijos y de miembros de la familia.
- Crecer en amistad para que no desfallezca el amor, mediante muestras de respeto y cariño.

4. La Tolerancia

- Buscar el respeto por la intimidad en los miembros de la familia.
- Reconocer en los miembros de la familia que hay en ellos más virtudes que defectos.
- Respetar las ideas ajenas con esfuerzo y admiración por ellas.
- Mantener el espíritu de la humanidad para conseguir, mediante el olvido de las ofensas, el verdadero perdón o excusa familiar.
- Proponerse cada, quien en familia, hacer el cambio comportamental personal para que el otro también lo haga.

5. La Equidad

- Los padres en el ambiente de familia fundamentan su autoridad en la igualdad de todos.

- Hacer distribución de los quehaceres en todos los miembros de la familia pero evitar los conflictos y estimular la honradez.
- Hacer notar entre los miembros de la familia la diferencia de carácter en cada quien.
- A mayor capacidad de acción exigir mayor responsabilidad.

2.2. En la Escuela.

En la comunidad educativa tiene papel primordial para la vida de los valores, el trabajo de los maestros, conjuntamente con los padres de familia y los representantes de los educandos.

Conviene observar con algún detenimiento la relación de los maestros y de los padres en lo múltiples acontecimientos de la escuela, para recalcar los valores que a diario se sienten. Precisamos de conformidad, cómo se pueden estimular algunos valores en el medio escolar.

Valor	Estrategias
1. La Voluntad	<ul style="list-style-type: none"> - En una reunión de maestros y padres de familia o representantes, examinar la intención que tienen los educandos y su familia para estar en el plantel y así descubrir la clase de voluntad de unos y de otros. - Proponer frases diarias en el tablero, relativas a la voluntad para ser comentadas por el alumnado y reforzadas por el profesor. - Ensayar entre padres y maestros para que el niño haga sus tareas con gusto y aceptación y evitar que las tareas sean hechas por manos ajenas. - Poner a prueba del alumnado y de los padres, la ejecución de programas al libre arbitrio, asistir a un desfile, a una conferencia, a una actividad deportiva a una eucaristía, visitar un museo, etc. - Motivar para que haya conciencia de parte de los alumnos en mantener cada cosa en su lugar.

2. La Disciplina

- Hacer que se tome conciencia del cumplimiento de las normas establecidas en el manual de convivencia de la comunidad educativa.
- Estimular el comportamiento positivo del alumno frente al manual de convivencia.
- Respetar los derechos de la comunidad escolar, con el buen manejo del tiempo, es decir, llegando y saliendo a horas exactas
- Sensibilizar al educando y a su familia para que el dinero sea bien manejado en relación con los gastos escolares.
- Mediante procesos en que se desarrolle la creatividad, la fantasía, el esfuerzo y el carácter, procurar que el alumno crezca en sus buenos hábitos para toda su vida.

3. La Sociabilidad

- Procurar utilizar en todas las áreas los trabajos en grupo o equipo, en donde el alumno tenga la oportunidad de aprender las reglas de juego en la convivencia social.
- Ayudar a los alumnos a superar cualquier timidez apoyándose efectivamente y explicándoles las reglas del juego por la convivencia.
- Propiciar la comunicación informal entre el alumnado, el maestro y padres de familia con el objeto de apreciarse entre sí, en sus relaciones cotidianas.
- Organizar festividades, encuentros, actividades, en los que puedan participar los niños, adolescentes, padres y maestros.
- Incrementar en el colegio actividades deportivas, culturales, artísticas, sociales comunitarias.

2.2. En la Comunidad.

Toda comunidad tiene un destino histórico, el cual va haciendo cada una de las personas que la integran.

La riqueza cultural de la comunidad es el resultado de las vivencias y de los esfuerzos individuales y colectivos, lo que equivale a decir que la comunidad, en su destino histórico, va teniendo su gran tejido de valores como respuesta de lo que los individuos le aportan; dentro del grupo juvenil, el cívico, el político, el deportivo, el cultural, etc. Veamos cómo son en la práctica algunos de esos valores.

Valor	Estrategias
1. Lucha	- Los líderes juveniles deben fomentar el espíritu de lucha, con voluntad, fe, humanidad, tolerancia y decisión hacia el cambio con equidad.
2. Éxito	- Tener siempre en cuenta cada líder que el éxito depende de la sencillez y la humanidad para aceptar los errores y tolerar las contrariedades, pues nada se hace fácil sin esfuerzo.
3. Competencia	- Los promotores de grandes y pequeñas acciones deben exigir de sus compañeros de grupo, la aceptación de las reglas de juego en todos los planes de trabajo o actividad.
4. Civismo	- Los líderes cívicos, como verdaderos agentes de la comunidad, deben fomentar el espíritu público de los ciudadanos, facilitando los eventos culturales, de trabajo comunitario, actividades artísticas, deportivas, etc.

- El líder político debe actuar buscando el bien común, ejerciendo actos que defiendan y protejan su vida, honra y bienes de los ciudadanos, mediante propuestas de normas y programas, ante el Estado: municipio, departamento y nación.

III PARTE

- CONCLUSIONES

Y

- SUGERENCIAS

III PARTE:

CONCLUSIONES

- Los valores morales en el hombre, juegan un papel preponderante frente a la sociedad. Un hombre puede aprender todas las ciencias: la matemática, física, química, computación y otros conocimientos; sin embargo de ser apreciado por sus semejantes, no puede vivir dichoso en su ignorancia, menos podrá encontrar la felicidad si sabe que su alma y corazón carecen del verdadero impulso que le da la vida a la persona, cuyo significado es el valor que él tiene y de la sociedad, si no tiene educación en valores, si es mentiroso, calumniador, corrupto, inmoral, estafador: Su sabiduría no servirá.

Su conciencia lo acusará y su felicidad será postiza. El producto obtenido del cultivo de esos valores negativos caerán sobre sí mismo, se amargará a sí mismo y vivirá siempre con la angustia del arrepentimiento o el veneno del resentimiento, por no haber sido "buena persona".

- Por otro lado las personas debemos y tenemos que observar dignidad, decoro y elegancia para ejecutar nuestras acciones a fin de que pueda reinar el orden y la armonía entre los hombres para estrechar lazos de amistad y solidaridad, de honradez y humildad, de justicia y trabajo, para de esta manera no causar disgustos a nosotros mismos y por ende a la sociedad.
- Por medio de buen uso de los valores morales y éticos podremos a futuro cosechar frutos de mejor calidad, de ahí que la educación, es una gran responsabilidad que recae sobre los hombros de todos los que hacemos la humanidad, gobernantes y gobernados; religiosas, civiles y militares. Es por tanto misión del Estado la tarea más noble e importante educar a los futuros ciudadanos de la nación y el mundo, a los futuros líderes de la sociedad; es importante también que cada uno mire

profundamente dentro de su conciencia para que pueda ser lo mejor que esté a su alcance. Ello se está haciendo en el establecimiento "Villavicencio Ponce".

- Hoy con el avance de la tecnología y de las investigaciones ha dado como resultado que el hombre se vuelva cada vez más excéntrico y materialista; la explosión de la información ha llevado a involucrarnos en una forma de vida extraña y egoísta sin entender siquiera cual es el verdadero propósito de la vida. Es por tanto importante que se enseñen los valores éticos y espirituales de la vida apropiadamente. Para desarrollar la instrucción moral básica es necesario una enseñanza espiritual a una edad temprana a través de un proceso de meditación. Con ella no sólo desarrollamos los valores humanos superiores sino que también encontramos a nuestro verdadero ser lograremos el conocimiento acerca del alma y del cuerpo.
- La educación es un medio por el cual entrenamos a los niños y jóvenes para enfrentar problemas de la vida, a distinguir lo correcto de lo incorrecto, se les debe enseñar a tomar buenas decisiones. Si se les enseña a tomar decisiones apropiadas, entonces, cuando se les presente un problema en la vida, ellos harán lo correcto. Desde luego, eso lo ha demostrado los estudiantes del plantel: El ejercicio de un buen comportamiento, como se demostró en el capítulo II de esta investigación.
- Debemos aprender que si tenemos amor en nuestros corazones entonces tendremos una sociedad en donde la gente se comporte con los demás como si fueran miembros de su propia familia. Si junto con los atributos físicos e intelectuales pudiéramos enseñarles a los niños y jóvenes los atributos morales y espirituales, este mundo se convertiría en un refugio de alegría y paz. Esta es la finalidad propuesta de directivos y profesores, en el plantel.
- En épocas anteriores los padres de familia y maestros normaban un conjunto de reglas las mismas que debían ser cumplidas en su totalidad, sin embargo ese

procedimiento dio buen resultado para aquel tiempo; pues cada cual aprendía a comportarse de manera correcta a las buenas o a las malas cada individuo sabía lo que había aprendido de sus padres y ellos de los suyos.

- Un estudiante era disciplinado si acataba al pie de la letra, las reglamentaciones de las escuelas. Un alumno era indisciplinado sino cumplía una o más normas contempladas en el reglamento. De ahí que a menudo se escucha a nuestros mayores lamentarse del tiempo de hoy y añorar tiempos pasados en donde el respeto a los mayores era sagrado, el saludo era una regla general, ceder el asiento, ayudar a pasar una calle, en fin había un sentimiento de solidaridad entre todos.

- De igual manera se escucha a la juventud actual defender lo suyo, es decir su comportamiento por que deben cumplir a cabalidad estas reglas sin permitirles dar un punto de vista, por lo que es necesario en la actualidad y en la Reforma Curricular Consensuada formar valores y actitudes que doten a los estudiantes para automáticamente: Valorar, juzgar y optar en las diversas circunstancias vitales, para definir un proyecto de vida; el punto central es promover su capacidad de análisis valorativo en los niños y jóvenes que se educan.

Ese es el único camino por medio del cual se comprende las intenciones y las consecuencias de un hecho o comportamiento. Sin contar con la capacidad de analizar, la valoración o el juicio emitido, queda inválido, o resultará, superficial, perjudicado, estereotipado.

- Al comprender las posibles causas y posibles efectos de la pérdida de valores se logrará en los estudiantes adoptar una postura actitudinal real y no acatar una mera regla impuesta desde fuera.

En resumen: en el plantel investigado existe buen comportamiento, cumplimiento, respeto y mucha responsabilidad docente estudiantil. Su carácter es disciplinado, nuca

se ha producido fugas, o formado pandillas. Poquísimos hurtos de magnitud insignificante lo que dignifica a autoridades profesores, alumnos y padres de familia.

Por último estoy en capacidad, luego de haber propuesto algunas estrategias para cultivar los valores en diferentes lugares de influencia, de esbozar siquiera algunas sugerencias para los jóvenes que me propongo cumplirlas; las indico a continuación:

SUGERENCIAS

Aparte de cumplir con las estrategias propuestas en el capítulo III, de esta investigación es conveniente.

- Seguir cultivando y motivando a los padres de familia de los alumnos del plantel a fin de que tome nota de las funciones que les corresponde y que están puntualizadas en su respectivo orden.
- Proponer que las autoridades y profesores del establecimiento recuperen o busquen mecanismos que estimulen o pronuncien la buena conducta, la disciplina estudiantil y el cultivo de valores, dentro y fuera del colegio, pero en forma pública, para que se conozca y difunda ese ejemplo.

Por último como sugerencia a los alumnos envío el siguiente:

Mensaje a los jóvenes:

- El futuro no es bueno ni malo en sí, será como cada joven lo forje.
- La sociedad y la vida cuentan con un lugar para cada uno, pero lo que reciben no llueve: es el producto del esfuerzo.
- Las relaciones con los demás deben ser fundadas en la verdad. Deben ser desterradas de la vida diaria la falsedad y la mentira; si bien se puede engañar por

breve tiempo, al final la verdad queda al descubierto, entonces los demás pierden fe en el falso y mentiroso.

- La sinceridad, la rectitud, la honorabilidad y más valores parecidos son virtudes; pero las virtudes en el tiempo actual constituyen el mejor negocio y camino seguro al éxito. ¡ Son tan pocas las personas en quienes los demás pueden confiar completamente!
- Un joven serio y honesto obtiene la confianza de sus compañeros; posteriormente de sus maestros y de cuantos lo conocen y lo tratan. Más tarde todos comienzan a confiar en él y, bajo la confianza, le encargan trabajos y responsabilidades: llega la época del triunfo.
- El éxito no es producto de un año o dos. El éxito es, como una casa en construcción primero los cimientos luego las paredes, el techo, puertas, ventanas y acabados.
- La construcción como el éxito avanza despacio, pero cuando ha culminado es de cada uno y nadie puede privarle. No es razonable perder la paciencia en la mitad del camino; la perseverancia es el secreto.
- Es importante cultivar la mente para pensar en lo positivo. Los que sufren amargura espiritual, no prosperan, Los que miran al lado bueno de las personas y los hechos son bien recibidos en todas partes. Un ser humano capaz de sonreír tiene muchas oportunidades, no quien está lleno de enconos.

BIBLIOGRAFÍA

- BROUNDY, Harry S.-** Filosofía de la Educación
Edit. Limusa- México- 1990
- BEDOYA, William.-** Los valores: Pedagogía en la familia
Edit. San Pablo- Bogotá- Colombia- 1998
- BRICKLIN, Barry.-** Causas psicológicas del bajo rendimiento
Edit. Pax - México - 1981
- BERNHARDT, Karl S.-** Motivación y consideraciones de grupo
Edit. Paidos - Argentina- 1985
- NELSON, Dr. Gerardo.-** Educar con Disciplina
Edit. Printer Latinoamericana- Colombia- 1994
- MAYER CROSS y otros.-** Las enfermedades mentales en el niño y en el
Adolescente.
Edit. Paidos - Argentina.
- CRUZ C., Rómulo.-** La educación en valores
Folleto- UTPL - Loja - 1993
- GARCIA HOZ, Víctor.-** Diccionario de pedagogía
Edit. Labor- Madrid España- 1987
- VARIOS.-** Diccionario de Ciencias de la Educación
Edic. Rioduero Madrid España - 1983

ANEXOS

UNIVERSIDAD PARTICULAR DE LOJA
MODALIDAD ABIERTA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACION

128

ENCUESTA SOBRE: COMPORTAMIENTO ESTUDIANTIL Y VALORES

I.- DATOS INFORMATIVOS:

Plantel: Encuestado: Fecha:

II.- OBJETIVO:

Averiguar el comportamiento estudiantil determinando su influencia en el cultivo de valores

III.- INSTRUCCIONES:

- Lea detenidamente cada pregunta para que responda acertadamente.
- Marque una X dentro del paréntesis según su respuesta.
- Cuando se le pide su opinión escriba dos frases concretas.

IV.- CONTENIDO:

1. Señale ¿cómo es el comportamiento estudiantil. ?
() Excelente () Muy Bueno () Bueno () Regular () Malo.
2. Este tipo de comportamiento ocurre:
() Siempre () A veces () Nunca () Desconozco.
3. Los alumnos del plantel tienen el siguiente comportamiento: (Señale 3 en cada grupo)

RASGOS POSITIVOS

- () Respetuoso
- () Educado
- () Disciplinado
- () Activo
- () Responsable
- () Obediente
- () Honrado
- () Sociable

RASGOS NEGATIVOS

- () Indisciplinado
- () Atrevido
- () Neurótico
- () Pasivo
- () Bravo
- () Desobediente
- () Dishonrado
- () Antisocial

4. ¿ Se han presentado problemas de delincuencia infantil ?
() Siempre () A veces () Nunca () Desconozco
5. ¿ Los alumnos forman pandillas ?
() Siempre () A veces () Nunca () Desconozco
6. ¿ De ha producido fugas colectivas en el plantel ?
() Siempre () A veces () Nunca () Desconozco
7. ¿ Cultivan algunos valores los alumnos ?
() Si () No () Desconozco

8. Si respondió afirmativamente, indique los valores que cultivan: (Escriba tres)

.....
.....
.....

MIL GRACIAS POR SU COLABORACION

ALUMNOS ENCUESTADOS

Henry Paredes
Luis González
Mariana Guano
Fernando Guano
Cristian Chulde
Mónica Paz
Adriana Aguirre
Fernando Romero
Cristina Mera
Luis Aguilar
Francisco Galarza
Danilo Morán
Gabriela Rodríguez
Stalín Medina
José Murrillo
Antonio Cedeño
Marco Hidalgo
Marco Haro
Marcela Cruz
Kléver Almeida
Luis Carrera
Leonardo Taco
Daniela Aguilar
Israel Montesdeoca
Mercedes Chicaiza
Silvia Tobar
Cristian Abril
Cristian Villamarín
José Guamán
David Alava

PROFESORES

Lucia Japo

María Luisa Giler

Sara Méndez

Cecilia Rodríguez

Graciela Bonilla

Rebeca Mora

Lourdes Vaca

Laura Sevilla

Beatriz Montero

INDICE

CAPITULO I

	Paginas
La axiología educativa	1
Conceptos Generales	1
Valores	3
Características de los Valores	5
La Escala de Valores	6
La Durabilidad	7
La Indivisibilidad	7
La Profundidad en la Satisfacción	7
Función de los Valores	8
Clasificación de los Valores	10
Cuadro de los Valores	12
Valores Vitales	14
Valores Materiales	14
Valores Intelectuales	14
Valores Estéticos	14
Valores Eticos	15
Valores Morales	15
Valores Religiosos	15
Valores Espirituales	15
Pedagogía de los Valores	16
Fundamentación de una Pedagogía de los Valores	18
El ser Humano es Singular	18
El ser Humano es Pensante	18
El ser humano es Libre	18
El ser humano Ama	19
Programación de una Pedagogía de los Valores	20
Proceso Humano Cristiano Educativo	20

Persona Humana con Capacidades	20
Un ser trascendente	20
Objetivos	21
Estrategias	22
Contenidos	23
Recursos Metodológicos y de Evaluación	25
El Animador ejemplo de imitar	25
Escenarios positivos	26
Ambiente de dialogo	27
Compartir las tareas	27
Los Valores en la Familia	28
Valores en la Escuela	38
Valores de la Comunidad	45
Valores en La Juventud	46
Valores en los Organismos Sociales	47
Valores en los partidos Políticos	49
Valores en los Clubs Deportivos	51

CAPITULO II

Comportamiento Estudiantil y perdida de Valores	56
Comportamiento Estudiantil en el Plantel	56
Cuadro No. 1	58
Gráfico No. 1	59
Cuadro No. 2	60
Gráfico No. 2	61
Alumnos Pasivos – Agresivos	62
Cuadro No. 3	66
Gráfico No. 3	67
Gráfico No. 3b Rasgos Negativos	68
Irregularidades Conductuales Reactivas	69
Carácter Neurótico Estudiantil	71

Trastornos de la Conducta socio Estudiantil	73
Delincuencia infantil	75
Cuadro No 4	77
Gráfico no 4	78
Cuadro No. 5	80
Gráfico No. 5	81
Cuadro No. 6	83
Gráfico No. 6	84
Cultivo de Valores	86
Cuadro No. 7	86
Gráfico No. 7	87
Cuadro No. 8	88
Gráfico No. 8	89

CAPITULO III

Estrategias para el Cultivo de Valores	93
Con la Mirada sobre la Realidad	95
Un ser humano que se conozca así mismo	95
Un ser humano autónomo	96
Un ser humano que se desarrolle armónicamente	96
Un ser humano que sea un buscador constante	96
Un ser humano que actúe en su entorno	96
Un ser humano que evite y combata	97
Hacia una Axiología Pedagógica Ecuatoriana	99
Iniciativa	100
Amor al Trabajo y a la Productividad	102
Cooperación	103
Fortaleza y Serenidad	104
Sinceridad	105
Investigación Científica	106
Puntualidad	107

Responsabilidad	108
Disciplina	109
La Tolerancia	110
Cultivo de Valores	111
En la Vida Familiar	111
En la Escuela	115
En la Comunidad	117
Conclusiones	120
Sugerencias	123
Mensaje a los Jóvenes	123
Bibliografía	125
Anexos	127
Indice	131